



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO



FACULTAD DE TURISMO Y GASTRONOMÍA

**“ANÁLISIS DE LA PRODUCCIÓN ARTESANAL Y SU RELACIÓN
CON LA ACTIVIDAD TURÍSTICA EN EL CENTRO CEREMONIAL
MAZAHUA”**

TESIS QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN TURISMO

PRESENTA:

JUANA FLORES MATEO

ASESORA:

DRA. EN C.S. DIANA CASTRO RICALDE

TOLUCA, ESTADO DE MÉXICO, DICIEMBRE DE 2013

ÍNDICE

Introducción	3
Capítulo I El Turismo Cultural y las Manifestaciones Tangibles del Patrimonio como Atractivo Turístico.....	9
Capítulo II El Arte Indígena y las Artesanías como expresiones del Patrimonio Cultural.....	23
Capítulo III Caracterización de las Artesanías Indígenas Mazahuas y el Patrimonio Cultural del Centro Ceremonial Mazahua.....	39
Capítulo IV Problemas y Peligros relacionados con la Producción Artesanal.....	54
Capítulo V Metodología y Resultados: Problemas que enfrentan los Mazahuas en relación con la Producción Artesanal y el Turismo.....	72
Conclusiones	104
Propuestas	115
Bibliografía	117
Anexos	122

INTRODUCCIÓN

La investigación que aquí se presenta aborda el tema de la producción artesanal, en relación con el turismo cultural, ya que se considera que forma parte importante del patrimonio tangible de México. Así, en el documento se habla del patrimonio, que está conformado por un conjunto de bienes heredados a lo largo del proceso histórico; y en él se encuentran incluidas las tradiciones, creencias y valores de religiosidad que comparte una comunidad, así como sus expresiones artísticas y culturales, que en este caso son las artesanías.

En este sentido debe señalarse que la cultura no sólo debe verse desde una perspectiva histórica, y en relación con las raíces, con el pasado de los pueblos; también debe asociarse con la manera en que dichas comunidades se van desarrollando, evolucionando, adaptando y con sus modos de ser y actuar “modernos”. Porque lo que han sido y lo que son, determina en lo que se convertirán en un futuro. Y si este legado desaparece, no se conoce o incluso no se aprecia, se corre el riesgo de que se extinga dicha cultura.

Y el arte es, precisamente, una expresión de esta cultura, pero también se convierte en una representación de la vida de los pueblos. De hecho, el arte indígena busca transmitir la forma de vida de quien elabora las piezas, en este caso, del indígena artesano; a través de ellas se transmiten sus usos y costumbres, sus creencias; todo lo que son.

Sin embargo, no sólo se aborda el tema de las artesanías y su relación con el patrimonio y por ende, con el turismo, sino también habla acerca de lo que son las artesanías, de las características que las distinguen y de lo que diferencia unas manifestaciones de otras, según la cultura que las produzca. Y en este caso se toma como ejemplo representativo al grupo indígena mazahua, que es el mayoritario en el Estado de México.

En este texto se presentan el proceso de investigación realizado de forma tanto empírica como documental y de campo, lo que tuvo como objetivo principal analizar el papel de las artesanías indígenas como parte del patrimonio cultural de la región, y su relación con la actividad turística en el Centro Ceremonial Mazahua, con el fin de identificar estrategias para el fortalecimiento de la tradición artesanal.

Cabe señalar que es estudio fue realizado para conocer y comprender el papel de las artesanías como motivadoras del desplazamiento turístico al Centro Ceremonial Mazahua, lugar que se ha tomado como ejemplo representativo en la entidad. Se permitió describir el importante rol que tienen las culturas originarias de México y cómo sus conocimientos, tradiciones y creatividad artística conforman el patrimonio cultural de nuestro país, legado que se considera no sólo debe preservarse, sino fomentarse y apoyarse para, al mismo tiempo, atraer la corriente turística.

Así, el estudio del patrimonio cultural de un pueblo indígena como el mazahua, y de una de sus manifestaciones tangibles como son las artesanías, se convierte en objeto principal de investigación, ya que se considera trascendente para la actividad turística del Centro Ceremonial Mazahua en específico, y de la comunidad de San Felipe del Progreso en general, lo que sin duda también repercute en el Estado de México como un destino turístico importante del país. Y para poder determinar la situación de la producción artesanal y su relación con el turismo, este estudio ha sido dividido en cinco capítulos, los cuales se describen a continuación:

En el primer capítulo titulado “El turismo cultural y las manifestaciones tangibles del patrimonio como atractivo turístico”, se conceptualiza lo que es el turismo cultural y uno de los motivadores de desplazamiento, conformado por el patrimonio cultural, el cual ofrece una extensa y variada gama de productos tangibles. En este apartado se explica en qué consiste el patrimonio de una

nación, cómo está conforma hoy qué bienes tangibles e intangibles se pueden considerar parte de este legado que puede ser tanto natural como cultural pero que para efectos de la misma, se centra en el patrimonio cultural que además, se convierte en un atractivo turístico.

En este capítulo se hace énfasis en que muchas de las expresiones que forman parte del patrimonio provienen de las culturas indígenas porque la historia mexicana tiene su origen en los pueblos indios que ya ocupaban el territorio nacional antes de la llegada de los españoles. Por lo tanto, no sólo se habla del patrimonio cultural, sino también de las expresiones artísticas de los grupos étnicos, haciendo una diferenciación entre el arte popular, el arte indígena y las artesanías (como manifestaciones del patrimonio, y en consecuencia, del turismo cultural).

En el segundo capítulo denominado: “El arte indígena y las artesanías como expresiones del patrimonio cultural”, se aportan varias definiciones de lo que es una artesanía, así como sus principales características y la clasificación que de ellas hacen diferentes instituciones y organizaciones que se dedican a la preservación, conservación y promoción del patrimonio cultural.

Igualmente en este apartado se establece cuáles son los tipos de artesanías de acuerdo con el material con el que se elaboran, con su origen y otros elementos; y en un segundo momento, se hace referencia específica a la producción artesanal que distingue en general a los pueblos indígenas de México.

En el tercer capítulo titulado: “Caracterización de las artesanías indígenas mazahuas y el patrimonio cultural del Centro Ceremonial Mazahua”, se define lo que se considera como arte indígena y se aportan ejemplos de las artesanías que elaboran los grupos étnicos que pueblan el Estado de México. Así, se describen de forma general algunos rasgos del pueblo otomí, del matlatzinca, del tlahuica, del náhuatl, así como del mazahua, grupo indígena de mayor presencia en la entidad.

En este apartado se habla más extensamente de los tipos de artesanías que predominantemente elabora este pueblo prehispánico, elegido como sujeto de investigación; especificando que son los textiles de lana que adquieren forma de cobijas, fajas, tapetes; así como de morrales, manteles, quexquémiltl, chalecos y gabanes los que mayormente realizan. Igual se describen diversas manifestaciones culturales que se llevan a cabo en el Centro Ceremonial Mazahua -escenario que se ha elegido para ejemplificar una parte de este estudio-, y que se considera constituyen un motivador de desplazamiento a este lugar turístico, donde los artesanos mazahuas exponen y venden sus productos artesanales.

En el capítulo cuarto denominado “Problemas y peligros relacionados con la producción artesanal”, se habla de que existen numerosas organizaciones tanto nacionales como internacionales, así como dependencias e instituciones que fomentan la elaboración de las artesanías, además se establece que a pesar de los servicios y apoyos diversos que ofrecen, éstos no son conocidos o son poco aprovechados por los artesanos por razones diversas que se explican a grandes rasgos. Un amplio apartado de este capítulo, describe las características y funciones del Instituto de Investigación y Fomento de las Artesanías del Estado de México (IIFAEM), que es la principal instancia en la entidad que trata de preservar y conservar esta manifestación tangible y valiosa del patrimonio cultural.

Otros de los problemas que enfrentan los artesanos de todo el mundo, pero que sirven para dar un panorama general en torno a los obstáculos que enfrenta el pueblo indígena mazahua para la producción artesanal, es el relacionado con la obtención de los materiales, que en el caso específico de los mazahuas, cada vez resulta más caro y difícil de obtener, lo que obstaculiza la producción de sus textiles.

Otra dificultad que suelen enfrentar los artesanos, son las formas de organización para producir sus artesanías, y por otro lado, la copia o posible “piratería” de sus piezas artísticas, mismos se describen en este penúltimo capítulo. Como parte final, se habla de los precios, de si se paga el justo valor de una artesanía, y a un

mismo tiempo, los problemas que tienen los artesanos para la comercialización de sus artesanías.

El capítulo V es el relativo a la Metodología y los datos obtenidos de la investigación de campo, y se titula: “Metodología y resultados: problemas que enfrentan los mazahuas en relación con la producción artesanal y el turismo”; en este apartado se describe a grandes rasgos la metodología aplicada que es la cualitativa, la más utilizada para los estudios relacionados con las Ciencias Sociales, así como el método de análisis elegido que es el etnográfico, toda vez que permite observar, describir y explicar la cultura de un grupo determinado.

En este capítulo se describen las técnicas de recolección de información aplicadas, como fueron la observación, el cuestionario y la entrevista, y se establecen el objetivo general, los objetivos específicos y las hipótesis que guían el estudio, supuestos que orientan la investigación y que permiten su comprobación a través de ella.

Como otra parte importante de este capítulo, se incluyen tres tablas que presentan de forma esquemática los resultados obtenidos de la aplicación de los cuestionarios y las entrevistas, y luego se procede a la interpretación de las respuestas, de acuerdo con cada pregunta formulada, y con cada grupo de estudio considerado (visitantes que acuden al Centro Ceremonial Mazahua, artesanos que laboran en él cotidianamente e informantes clave del grupo indígena en cuestión que se dedican a la producción artesanal).

Dos últimos apartados también integran esta investigación: el que corresponde a las conclusiones, donde se hace un recuento de lo abordado a través de los diferentes capítulos, pero únicamente resaltando las ideas que se consideran relevantes. Se da a conocer si se alcanzaron los objetivos tanto general como particulares propuestos, y si las dos hipótesis planteadas en el capítulo correspondiente a la Metodología, fueron comprobadas.

En el apartado de propuestas, de manera breve y específica se dan a conocer una serie de recomendaciones y posibles estrategias a implementar, que se considera podrían servir para resolver algunas de las dificultades que enfrentan los artesanos mazahuas en la producción de sus artesanías, y al mismo tiempo, para apoyar esta importante actividad cultural que forma parte intrínseca del turismo.

Así, con base en los conceptos recopilados relacionados con el turismo cultural, con el patrimonio cultural tangible; con las manifestaciones artísticas como parte de dicho patrimonio, con las artesanías y la caracterización de la producción artesanal de los pueblos indígenas, tomando como ejemplo representativo a un importante grupo étnico de la entidad como es el grupo étnico mazahua, se considera que pudo contrastarse la teoría con la realidad.

Lo que establecen los organismos tanto nacionales como internacionales, lo que realizan habitualmente instituciones tanto públicas como privadas en México y en la entidad, en relación con la preservación, conservación y difusión del patrimonio cultural, en el caso específico de las artesanías indígenas. Pero que en la realidad y en el contexto del Centro Ceremonial Mazahua, tanto medidas como apoyos no resultan suficientes ni eficientes, tal y como se describe a través de este documento.

Pero lo que se considera importante resaltar es que la información y datos obtenidos permitieron determinar cuál es el papel de las artesanías en relación con el patrimonio cultural y cómo éstas constituyen un motivador del desplazamiento turístico hacia el Centro Ceremonial Mazahua, permitiendo describir los problemas que enfrenta este grupo indígena en cuanto a la producción artesanal, la cual se considera debe continuar preservándose para que las generaciones futuras puedan fortalecer su propia identidad cultural como mexicanos y para que sigan atrayendo turismo a la entidad y en consecuencia, continúen forjando y enriqueciendo nuestro valioso patrimonio cultural.

CAPÍTULO I

EL TURISMO CULTURAL Y LAS MANIFESTACIONES TANGIBLES DEL PATRIMONIO COMO ATRACTIVO TURÍSTICO

México cuenta con una amplia oferta de atractivos, parte del patrimonio natural y cultural que es la riqueza que ofrece a turistas tanto nacionales y extranjeros para motivar su traslado. Por lo tanto, su conocimiento, preservación, cuidado y difusión se vuelven tareas esenciales por parte de autoridades, prestadores de servicios, comunidad receptora y de los propios viajeros quienes acuden a nuestro país atraídos por disfrutar dichas riquezas.

En este capítulo, se aborda el tema del turismo cultural y sus diversas manifestaciones, ya que se considera que esta parte del turismo ofrece una extensa y variada gama de productos culturales tangibles que conforman el patrimonio de la nación, y que cada uno por sí mismo es un atractivo a destacar que puede cumplir varias funciones: atraer visitantes, ayudar a su conservación, detonar el crecimiento económico de la región; fomentar la cultura e identidad nacional de la población al mismo tiempo que satisfacer las necesidades de los viajeros, entre otras funciones.

De acuerdo con la Secretaría de Turismo (2011), el turismo cultural es: "Aquel viaje turístico motivado por conocer, comprender y disfrutar el conjunto de rasgos y elementos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o grupo social de un destino específico".

Para algunos autores como Carlos Hiriart, quien forma parte del Comité Científico de Turismo Cultural del ICOMOS Mexicano¹, el turismo cultural es: "[...] un fenómeno social que presenta una de las mejores perspectivas para ocupar el

¹ El Consejo Internacional de Monumentos y Sitios tiene su representación en nuestro país, a través del Comité Nacional Mexicano; dependiente de la UNESCO, agrupa a organizaciones,

tiempo libre, vinculado con la herencia histórica de los territorios en donde se desarrolla, contribuyendo al desarrollo regional y de las ciudades y poblados que son depositarios de un importante legado patrimonial” (Hiriart, 2003).

Para el español Gómez, investigador de la Universidad de Salamanca, dicho turismo consiste en: “[...] organizar y realizar un viaje con una propuesta de contenido territorial o temático para llevar a cabo actividades que permitan experimentar la cultura y la diferentes formas de vida y como consecuencia conocer y comprender sus costumbres, tradiciones, entorno físico y lugares históricos, arqueológicos y arquitectónicos” (Gómez, 2005).

De acuerdo con estas definiciones, se puede afirmar que el turismo cultural implica un desplazamiento en el cual los visitantes puede llevar a cabo actividades que permitan experimentar las culturas y formas de vida de los pueblos, así como conocer y participar de las costumbres, tradiciones y expresiones, en el sitio donde se llevan a cabo; teniendo igualmente contacto con los lugares históricos, arqueológicos y arquitectónicos relacionados.

Así, los visitantes son motivados por conocer y ser partícipes del arte y la cultura del territorio al cual acuden. Se trata de saber más e incluso de formar parte de la herencia, del legado que han dejado los distintos pueblos y que continúan transmitiendo por medio de sus manifestaciones; no sólo es saber cómo vivieron y constatar lo que hicieron, igualmente se trata de ver cómo viven actualmente estas culturas y el modo en que continúan expresándose.

instituciones y personas que trabajan en la conservación de monumentos, conjuntos y sitios que son de interés arqueológico, histórico o artístico. En nuestro país, realiza diversas labores como colaborar para el ingreso de Sitios y Monumentos mexicanos en la Lista de Patrimonio de la Humanidad de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura; prestar asesoría a organismos y dependencias en esta materia, etc. (ICOMOS, 2012).

Para el costarricense Quesada, se trata de visitar lugares donde se manifiestan notoriamente estas expresiones culturales y que sean apreciadas por encima de otros recursos turísticos (Quesada, 2007). Por eso se hace énfasis en el papel de los recursos tanto tangibles como intangibles que conforman la cultura de un país, pueblo o grupo: no únicamente porque permiten saber quiénes fueron y lo que ahora son, sino y sobre todo, porque esta parte de su identidad puede y debe considerarse valiosa, importante, digna de aprecio por quienes la conocen y/o entran en contacto con ella.

Como parte del turismo cultural, se ha venido señalando el patrimonio; el patrimonio de una nación lo conforma el territorio que ocupa, los bienes tangibles e intangibles heredados a lo largo del proceso histórico, lo que incluye las expresiones artísticas y culturales, las tradiciones, creencias y valores de religiosidad que comparte una comunidad, así como sus instituciones sociales, legales y religiosas. Todas ellas constituyen un elemento primordial de la identidad de un pueblo o grupo que habita dicho territorio.

Este patrimonio se divide en natural y cultural lo que se considera importante señalar, ya que constituyen parte intrínseca del turismo; el patrimonio natural está constituido por la variedad de recursos que conforman la flora y la fauna de un territorio y que tienen un valor relevante desde el punto de vista estético, científico y/o ambiental. El patrimonio cultural está formado por los bienes culturales que la historia le ha legado a una nación y por aquéllos que en el presente se crean y a los que la sociedad les otorga una importancia histórica, y es el tema que ocupa este estudio.

A su vez, el patrimonio cultural puede dividirse para su estudio en patrimonio material y patrimonio cultural inmaterial, que a continuación se definen. Para la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, “El patrimonio cultural inmaterial son los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas -junto con los instrumentos, objetos, artefactos y

espacios culturales que les son propios- que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural” (UNESCO, 2003).

Aquí cabe destacar que estas formas de expresión se transmiten de generación en generación; suelen recrearse constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, causándoles un sentimiento de identidad y continuidad y contribuyendo así a promover el respeto por su cultura y dichos modos de manifestación.

Es decir, la cultura no sólo tiene qué ver con la historia, con las raíces, con el pasado de los pueblos; también se relaciona con la manera en que se han ido desarrollando, evolucionando, adaptando y con la forma en la cual viven y conviven en la actualidad, sus modos de ser y actuar “modernos”. Lo que han sido y lo que son, lo cual determina en lo que se convertirán en un futuro. Si este legado desaparece, si no se conoce o incluso no se aprecia, se corre el riesgo de que se extinga su cultura, o bien, se deforme, se malinterprete o se ignore.

De acuerdo con el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, el patrimonio cultural inmaterial se manifiesta en particular en los ámbitos siguientes:

- a) Tradiciones y expresiones orales.
- b) Artes de espectáculo.
- c) Usos sociales, rituales y actos festivos.
- d) Conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo.
- e) Técnicas artesanales tradicionales.

Como puede verse, dicho patrimonio reúne las diferentes expresiones y manifestaciones de la vida de los pueblos que se transmiten de generación en generación, y “[...] son fundamentales para mantener la cohesión social entre los miembros del grupo” (CONACULTA, 2006). Porque dicha unión tiene qué ver con la identificación entre sí de los miembros de un grupo; se juntan y conviven de

acuerdo con las coincidencias y puntos de encuentro que existen entre ellos y lo que a la vez hace posible que se distingan de otros grupos.

A partir de la “Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial”, organizada por la UNESCO en 2003, se definió como patrimonio inmaterial “[...] todo aquel patrimonio que debe salvaguardarse y consiste en el reconocimiento de los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas transmitidos de generación en generación y que infunden a las comunidades y a los grupos un sentimiento de identidad y continuidad, contribuyendo así a promover el respeto a la diversidad cultural y la creatividad humana”.

Aparte de los ámbitos anteriormente señalados, la Convención incluyó también los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que son inherentes a las prácticas y expresiones culturales. Asimismo, definió que existen dos tipos de listas de patrimonio cultural inmaterial:

- **Lista de patrimonio cultural inmaterial que requiere medidas urgentes de salvaguardia.**

Se compone de elementos del patrimonio cultural inmaterial que las comunidades y los Estados Partes consideran que necesitan medidas de salvaguardia urgentes para asegurar su trasmisión. Las inscripciones en esta lista contribuyen a movilizar la cooperación y la asistencia internacionales para que los actores interesados puedan tomar medidas de salvaguardia adecuadas.

- **Lista representativa del patrimonio cultural inmaterial de la humanidad.**

Se compone de las expresiones que ilustran la diversidad del patrimonio inmaterial y contribuyen a una mayor conciencia de su importancia. Actualmente son 229 los elementos inscritos en las dos listas de patrimonio inmaterial (UNESCO, 2003).

México cuenta con 7 expresiones culturales inscritas en la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad, al igual que Colombia, lo que hace que se distingan como los dos países de América Latina con el mayor número de manifestaciones inscritas y reconocidas.

Entre las Manifestaciones Culturales de México, inscritas en la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad (UNESCO, 2012) se encuentran:

- ✓ El Mariachi, música de cuerdas, canto y trompeta (inscrito en 2011).
- ✓ La tradición gastronómica de Michoacán cocina tradicional mexicana, cultura comunitaria, ancestral y viva (2010).
- ✓ La pirekua, canto tradicional de los p'urhépechas (2010).
- ✓ Los parachicos en la fiesta tradicional de enero de Chiapa de Corzo (2010).
- ✓ La ceremonia ritual de los Voladores de Papantla (2010).
- ✓ Lugares de memoria y tradiciones vivas de los otomí-chichimecas de Tolimán: la Peña de Bernal, guardiana de un territorio sagrado (2010).
- ✓ Las fiestas indígenas dedicadas a los muertos (2008).

Como puede notarse, una parte importante de las manifestaciones que son valoradas culturalmente hablando, tienen qué ver con expresiones de las culturas indígenas; esto, porque la historia mexicana, de nuestros ancestros, está inscrita precisamente en las culturas prehispánicas; en aquellos pueblos indios que ya ocupaban el territorio antes de la llegada de los españoles y que por derecho les correspondía.

Posteriormente, con la colonización, algunos de estos pueblos fueron mezclándose, reconfigurándose; otros permanecieron sin mayores cambios, hasta llegar a lo que conocemos en la actualidad. Pero unos y otros son igualmente importantes por ser parte de las comunidades que nos dieron origen, que forjaron la historia del país.

Para otros autores como Farfán, “El patrimonio inmaterial está constituido por aquella parte invisible que reside en espíritu mismo de las culturas, entre otros elementos, por la poesía, ritos, los modos de vida, la medicina tradicional, la religiosidad popular y las tecnologías tradicionales de nuestra tierra. Integran la cultura popular las diferentes lenguas, los modismos regionales y locales, la música y los instrumentos musicales tradicionales, las danzas religiosas y los bailes festivos, los trajes que identifican a cada región de México, la cocina mexicana, los mitos y leyendas; las adivinanzas y canciones de cuna; los cantos de amor y villancicos; los dichos, juegos infantiles y creencias mágicas” (Farfán, 2003).

Entonces, todos los usos, representaciones, expresiones y conocimientos que las mismas comunidades reconocen como una parte integral de su patrimonio, y que desean compartir y legar a todos sus descendientes, transmitiéndolos de generación en generación, conforman su identidad, una parte intrínseca de sus saberes ancestrales. Por ello la importancia de su conocimiento, difusión y conservación; la necesidad de hacerlos visibles como parte de la esencia y vasta riqueza cultural que poseen no uno, sino varios de los pueblos que conforman México.

Por otro lado, el CONACULTA define el patrimonio cultural material como: “[...] los bienes culturales, entre objetos y edificaciones que adquieren significado y relevancia con el paso del tiempo, herencia física que refleja momentos históricos o manifestaciones del arte” (CONACULTA, 2006).

“El patrimonio material comprende los objetos arqueológicos, históricos, artísticos, etnográficos, tecnológicos, religiosos y aquellos de origen artesanal o folklórico que constituyen colecciones importantes para las ciencias, la historia del arte y la conservación de la diversidad cultural del país. Entre ellos cabe mencionar las obras de arte, libros manuscritos, documentos, artefactos históricos, grabaciones,

fotografías, películas, documentos audiovisuales, artesanías y otros objetos de carácter arqueológico, histórico, científico y artístico” (Farfán, 2003).

Como puede observarse, en este tipo de patrimonio se encuentra todos los vestigios y objetos arqueológicos o prehispánicos, incluyendo los restos fósiles, edificios coloniales como catedrales, conventos, y haciendas, palacios de gobierno o arquitectura civil. También se manifiesta a través de manuscritos históricos, códices, obras de arte, instalaciones industriales representativas de pueblos y comunidades. Asimismo aquí se engloban todos aquellos bienes, objetos y edificaciones que no pueden ser trasladados de un lugar a otro, pero que sin embargo poseen un significado y adquieren relevancia con el paso del tiempo.

Por esto, cuando un turista que lleva a cabo el turismo cultural llega a nuestro país, se involucra voluntaria o involuntariamente con la comunidad que se trate, con sus manifestaciones. Ya sea si toma un recorrido para escuchar cuentos, mitos y leyendas (tradición oral); si asiste a un curso para aprender técnicas tradicionales de cocina, ciclos agrícolas, herbolaria y medicina tradicional.

O bien, si el turista se acerca a la cosmogonía de un grupo, por medio del conocimiento de historias y concepciones del universo y la naturaleza plasmados en códices, piedras, glifos. O si el visitante acude a aquellos espacios y lugares donde cada elemento arquitectónico y artístico posee un valor simbólico. Si presencia danzas, ceremonias y ritos acompañados de cánticos y música.

Cada vez que un visitante acude a una zona arqueológica, o toma fotografías a ciertas piezas y edificios; visita museos, escucha las explicaciones de los guías de turistas. Cuando se hace parte de la vida cotidiana de una familia autóctona, o si forma parte de sus festividades religiosas, aun cuando las presencia de manera silenciosa. Cuando compra algún diseño o artesanía, o también cuando asiste a un taller de artes populares o para aprender un oficio artesanal, donde puede

observar las destrezas y habilidades de sus creadores, incluyendo las técnicas tradicionales empleadas.

Quiéralo o no, el turista pasa a formar parte de la cultura del lugar que visita, ya sea de una forma o de las varias maneras que se han descrito; conoce, aprende, participa del patrimonio cultural inmaterial o material, lo que también lo convierte en un importante factor de mantenimiento y difusión de la diversidad cultural frente a la creciente globalización que se está dando en el mundo.

Así, si el turista forma parte pero además comprende y acepta el patrimonio cultural de las diferentes comunidades con las cuales interactúa, puede contribuir al diálogo entre dichas culturas (la del turista y la de aquella con la cual entra en relación), promoviendo su conocimiento y respeto hacia ellas. Por eso se considera que la importancia de este patrimonio, no consiste en su manifestación en sí, sino en la posibilidad de su transmisión, lo que puede garantizar de alguna forma su permanencia y trascendencia en el tiempo y espacio.

Porque el conjunto de conocimientos y expresiones que se transmiten de generación en generación puede perpetuarse y preservarse en la medida en que se expresa y se da a conocer. Si se ignora, se desconoce; si deja de realizarse, de comprarse, de adquirirse, de mostrarse, puede tender a su desaparición.

Entre todas estas manifestaciones que se han mencionado y que conforman el patrimonio cultural que un turista conoce, adquiere, compra, del cual se hace partícipe cuando viaja a nuestro país o se desplaza a través de él, como parte de su práctica de turismo cultural, se considera que la más importante, es el arte indígena.

Primero, porque los grupos indígenas son nuestros ancestros; son los pueblos de los cuales provenimos; son nuestras raíces, nuestra herencia. De ellos conservamos múltiples palabras, técnicas, formas de ser y actuar que nos

identifican de otros pueblos y que nos distinguen de forma positiva. En un segundo lugar, se considera el arte indígena importante porque se trata de una manifestación tangible, que se puede observar, admirar, tocar, conservar e incluso usar o poner; es decir, posee múltiples usos tanto funcionales como artísticos.

En un tercer sentido, el arte autóctono no sólo es una expresión de la belleza, sino y sobre todo, de la cosmogonía de un pueblo; de cómo conciben el origen y la conformación del mundo que conocemos. En su arte se combinan las expresiones de aquello que cada grupo considera hermoso, pero también del simbolismo y significado de ello, de su forma de ser y pensar en función de aquello que están dando a conocer.

“Arte indígena es una resistencia cultural, una de las formas de sobrevivir y de expresar tradiciones culturales muy importantes, entre las que se cuentan la medicina herbolaria, las fórmulas y rituales culinarios, y las festividades ancestrales” (Pacheco, 2011). “En el arte indígena contemporáneo no importan sólo las técnicas sino también dar un salto para pasar de representar la vida cotidiana de manera más costumbrista a los aspectos más oníricos y conceptuales” (Turok, 2012).

Estos autores resaltan el hecho de que el arte es una expresión, pero también una representación de su vida y de su forma de ser; pero también implica una manera de sobrevivencia, de trascendencia hacia el futuro –siempre y cuando se conozca y se conserve-. En el arte indígena se busca transmitir la forma de vida de quien elabora las piezas, en este caso, del indígena artesano; se transmiten sus usos y costumbres, sus creencias; todo lo que son.

Sin embargo, debe mencionarse que existen pocas definiciones o investigaciones sobre arte indígena; en algunos estudios se define como “arte popular”. De acuerdo con la periodista Yvon Norbert, miembro del Seminario de Cultura Mexicana, de Cuernavaca, Morelos: “El Arte Popular son las obras que surgen de

las artesanías para lograr un lugar privilegiado cerca de las obras de arte, creaciones originales de un artesano que son únicas, saliendo de sus manos con una personalidad característica que le da un sello propio. Son productos cuya elaboración responde a motivos diversos. Algunos han sido realizados para servir de atavío personal, otros se utilizaron a modo de atuendo en rituales religiosos o alegóricos de ciertas comunidades, otros fueron proyectados como instrumentos útiles a las faenas cotidianas, otros con la única finalidad del decoro, pero en todos los casos con una apariencia vistosa intencional” (Norbert, 2009).

Esta autora, aun cuando no considera que una artesanía sea una obra de arte en sí misma, si no considera que se trata de una creación única, la concibe como una forma de expresión que puede tener usos utilitarios o simplemente artísticos. Para Juan Acha, del Museo Estatal de Arte Popular de Oaxaca, el arte popular “[...] son las manifestaciones particulares de los diferentes sectores subalternos en las que lo estético formal no conforma un terreno autónomo, sino que depende de la compleja trama de necesidades, deseos e intereses colectivos” (Acha, 2004).

Para el español Gonzalo Borrás: “Arte popular es todo aquel que ayer, hoy y mañana se ha hecho, se hace y hará entre el pueblo, es natural y espontáneo tiene mayor libertad de expresión” (Borrás, 1996). Las definiciones dadas de estos autores, llevan a pensar que se trata de expresiones artísticas de un pueblo que conllevan cierta cantidad de elementos importantes para el grupo, ya sea lo que quiere, lo que es, lo que desea que permanezca en los demás, aquello con lo que quiere ser recordado o reconocido.

La autora argentina Patricia Herrero, de la Universidad Nacional de Jujuy, lo resume de esta forma: “Arte popular es un conjunto de formas estéticas que producen ciertas comunidades subalternas para expresar y recrear sus mundos” (Herrero, 2010).

Entonces se quiere destacar que el arte popular es un conjunto de creaciones originales a través de las cuales un artesano deja algún aspecto de su personalidad. Además, se trata de piezas elaboradas para diferentes usos, por ejemplo, de atavío personal, atuendo en rituales religiosos o alegóricos, otros con la única finalidad de decoro. Pero de todos los posibles usos que puede tener una pieza, ésta suele tener como característica a resaltar su apariencia vistosa, tal vez como un deseo de llamar la atención.

Así, hablar de Arte Popular implica la posibilidad de reconocer valores creativos y expresivos del pueblo del cual surge, así como de sus intenciones estéticas. Algunos autores identifican este arte como una forma de manifestar la libertad de expresión; y suele expresarse aquello que se quiere –lo “personal”-, que se considera relevante y que además, se quiere hacer público o dar a conocer a los demás.

Para algunas instituciones y autores, el arte indígena tiene qué ver directamente con la elaboración de artesanías. De acuerdo con la “Ley de Fomento para la Actividad Artesanal del Estado de Durango” (2009), la artesanía es: “Actividad realizada manualmente, de manera individual, familiar o comunitaria, que tiene por objeto transformar productos o sustancias orgánicas e inorgánicas, en artículos nuevos que no forman parte de una producción en serie, en donde la creatividad personal y la mano de obra constituyen factores predominantes que imprimen las características culturales, folklóricas o utilitarias de una región determinada, mediante la aplicación de técnicas y herramientas de cualquier naturaleza”.

Para el colombiano Iván Castro Pardo de la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Pontificia Universidad Javeriana, la palabra artesanía se define como: “Producto final individualizado, destinado al intercambio, elaborado en el marco de un sistema integral de trabajo productivo que se circunscribe al oficio y que se lleva a cabo con un predominio de la energía humana física y mental, complementada con el uso diestro de herramientas y maquinas relativamente simples, mediante lo

cual se transforman en materia primas generalmente de origen natural, en los que se expresa la influencia del medio geográfico e histórico” (Castro, 2003).

De acuerdo con una definición de la UNESCO, las artesanías son “[...] son un producto hecho totalmente a mano o con la ayuda de instrumentos. Pueden emplearse instrumentos mecánicos siempre que la contribución manual directa del artesano sea el componente de mayor importancia en el producto terminado” (UNESCO, 1977).

Así, también se hace énfasis en que las artesanías se distinguen no únicamente por ser elaboradas a mano –porque, en realidad, muchos objetos que utilizamos actualmente se hacen a mano, pero ello no implica que sean artesanías-; entre sus principales características deben destacarse que se elaboran con materias primas propias de una región, y el hecho de que suelen producirse cantidades limitadas de ellas, esto por el tiempo y la dedicación que conllevan.

Además, las artesanías son el producto de la creatividad y de la imaginación propias de los artesanos, pero sobre todo, suelen ser la representación de una cosmovisión, de una forma de ser y quehacer de un pueblo, que son expresiones de sus raíces, de sus tradiciones y costumbres. Por eso las artesanías tienen un valor cultural y debido a su proceso de manufactura individual y personal, se constituyen en piezas únicas e importantes.

Y estos productos pueden ser tanto utilitarios –que se pueden emplear para labores cotidianas-, como estéticos y artísticos, pero su valor real radica en el simbolismo intrínseco que poseen, hechos por razones religiosas y sociales que son significativas, en este caso para el grupo indígena que se trate.

Sin embargo, cabe mencionar que una artesanía no es lo mismo que un *souvenir*, aunque algunos turistas así lo consideran. De acuerdo con el “Diccionario General de Turismo”, un *souvenir* se define como “prenda de recuerdo de un viaje” (Novo,

1977). Por ende, numerosos objetos que se fabrican industrialmente o que incluso se elaboran a mano, e incluso las propias artesanías, pueden ser considerados “souvenirs” porque los turistas los adquieren como una forma de recordar su viaje. Pero obviamente no todos estos “recuerdos de viaje”, son artesanías.

CAPÍTULO II

EL ARTE INDÍGENA Y LAS ARTESANÍAS COMO EXPRESIONES DEL PATRIMONIO CULTURAL

En el capítulo anterior, se hace referencia a las expresiones artísticas de los grupos culturales, que son aquéllas que conforman su patrimonio cultural; tal es el caso de las artesanías. Por ello, en este segundo capítulo, se hablará de todo lo referente a estas manifestaciones tangibles, abordándose los tipos de artesanías que se elaboran, sus características y formas de producción entre otros aspectos importantes que se considera necesario dar a conocer.

De acuerdo con las definiciones citadas en el apartado inicial, la elaboración de una artesanía en general comprende una actividad realizada manualmente, con la ayuda de herramientas y maquinarias relativamente simples, a través de las cuales se transforma una materia prima generalmente de origen natural.

Para efectos de este estudio, se considera esencial abordar el tema de las artesanías indígenas en particular, para identificar de forma específica el objeto de estudio. Porque la elaboración de una artesanía indígena, además de los elementos mencionados, también implica otros factores. Por ello se considera importante especificar qué es una artesanía indígena, y si existe o no alguna diferencia con el término general de artesanía.

De acuerdo con Castro (2003), una artesanía indígena es: “Aquella que el aborígen, utilizando sus propios medios transforma, dentro de sus tradiciones, en objetos de arte y funcionalidad los elementos del medio ambiente en el que vive, para así satisfacer necesidades materiales y espirituales, conservando sus propios rasgos históricos y culturales”.

Para el Ministerio de Comercio Exterior y Turismo del Perú, el término artesanía indígena hace referencia a: [...] los bienes que tienen un uso utilitario, ritual o estético que representan las costumbres y tradiciones de una región determinada. Constituyen por lo tanto, expresión material de la cultura de comunidades o etnias, y pueden ser: utilitaria y artística” (MINCETUR, 2008).

La autora peruana, Cristina Alegría Ruiz, Directora Regional de Comercio Exterior, Turismo y Artesanía del Gobierno Regional de Loreto, Perú (2008), establece que la artesanía indígena: “Es la producción de bienes útiles, rituales y estéticos condicionados directamente por el medio ambiente, que constituyen expresión material de la cultura con unidad étnica para satisfacer necesidades sociales”.

Asimismo, hace la diferenciación entre la artesanía indígena, y la artesanía tradicional popular, la cual define como la producción de objetos resultantes de la fusión de dos culturas, la europea “criolla” y la indígena; dichos objetos son elaborados por el pueblo en forma anónima, con dominio completo del material, y con elementos predominantes de la región, que constituyen una expresión fundamental de la cultura y al mismo tiempo, son un factor de identidad de la comunidad.

Esta autora reconoce las artesanías contemporáneas, a las cuales igualmente las llama “neoartesanías”, y establece que es: “La producción de objetos útiles y estéticos dentro del marco de los oficios y en cuyo proceso sincronizan elementos técnicos procedentes de otros contextos socioculturales y la transición hacia la tecnología moderna” (Alegría, 2008).

En cualquiera de estas definiciones, puede resaltarse que una artesanía es considerada la forma de expresión fundamental de una cultura, y la que otorga identidad a un pueblo o al grupo que la elabora, lo que puede decirse que refleja muy bien la importancia de esta manifestación artística y/o debe apreciarse como valiosa.

Se enfatiza el carácter las artesanías, que puede ser artístico y utilitario a la vez; artístico, desde el punto de vista estético, ya que una pieza puede admirarse por el placer que produce al verla, tocarla, “sentirla”; además, suele ser una pieza única, original, irremplazable. Utilitario, porque múltiples objetos creados por los artesanos, son de uso cotidiano, como es el caso de una vajilla, de una cuchara o de algunos vasos. Asimismo está el caso de aquellas artesanías que no sólo pueden servir o pueden ser aprovechadas para un fin determinado, sino además, resultan piezas únicas y bellas; es decir, son artesanías artísticas y utilitarias a la vez.

Para el Grupo Indigenista de la Universidad Nacional Experimental de Táchira, Venezuela:

Las artesanías son actividades, destrezas o técnicas empíricas, practicadas tradicionalmente por el pueblo, mediante las cuales con intención o elementos artísticos, se crean o producen objetos destinados a cumplir una función utilitaria cualquiera, o bien se las adorna o decora con el mismo o distinto material realizando una labor manual individualmente o en grupos reducidos, por lo común familiares e infundiendo en los caracteres o estilos típicos, generalmente concordes con los predominantes en la cultura tradicional de la comunidad (AMERINDIA, 2012).

Comúnmente se trata de formas ancestrales de producción que a través del decorado, la forma, la pintura, reflejan el significado o simbolismo del grupo al cual corresponde. Reflejan la forma de ver y sentir de un conjunto de personas, pero son también un reflejo de su tiempo, de su entorno y de su modo de vivir. Para Cristina Alegría (2008), la artesanía indígena es: “La producción de bienes útiles, rituales y estéticos condicionados directamente por el medio ambiente, que constituyen la expresión material de la cultura con unidad étnica para satisfacer necesidades sociales, este conocimiento es transmitido directamente a través de generaciones”.

Por lo tanto, las características a resaltar de las artesanías indígenas, es que son elaboradas en el lugar de origen del grupo al cual corresponden, y tiene que ser los pobladores originarios, los indígenas, quienes las realicen. De este modo su manufactura, el material, la técnica, la decoración, pueden ser elementos que se hereden o sean transmitidos de generación en generación para perpetuar su existencia futura.

De acuerdo con el Gobierno del Estado de Guerrero (2011), las artesanías indígenas son el conjunto de todas las clases de trabajo ejecutado con las manos, empleando quien lo realiza, su habilidad en la hechura de cada objeto (en vez de hacerlo en serie).

Para la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de México (CDI, 2005), las artesanías indígenas son parte de la creatividad y del trabajo que surge de la comunidad y de su entorno, puesto que la elaboración de cada pieza representa la cultura, la cosmovisión y la historia indígenas. Y establece que dicho trabajo se debe valorar aún más, porque numerosos artesanos indígenas de nuestro país, buscando comerciar y posicionar sus piezas, todos los días cruzan cerros y atraviesan ríos, pasan hambre y cansancio con tal de vender y contribuir económicamente en su hogar.

Dicha Comisión lucha para que, a través de sus manifestaciones artísticas, los indígenas sean reconocidos, su historia sea conocida, y que la identidad de sus creadores sea recordada, para que se quede en la memoria colectiva de las personas.

Para Andrés Cañizales, profesor investigador de la Universidad Católica “Andrés Bello” de Venezuela, "las artesanías indígenas son actividades, destrezas o técnicas empíricas, practicadas tradicionalmente por el pueblo, mediante las cuales con intención o elementos artísticos, se crean o producen objetos destinados a cumplir una función utilitaria cualquiera, o bien se las adorna o

decora con el mismo o distinto material realizando una labor manual individualmente o en grupos reducidos, por lo común familiares e infundiendo en los caracteres o estilos típicos, generalmente concordantes con los predominantes en la cultura tradicional de la comunidad” (Cañizales, 2011).

Puede observarse con base en estas definiciones, que las artesanías son expresiones propias de los grupos autóctonos (pueblos originarios del país en el que viven), y que representan una parte de sí mismos, sin importar si aquello que producen tiene fines artísticos, rituales o funcionales. Al fin y al cabo, son una manifestación de su cultura, de su esencia, de sus costumbres y tradiciones.

Las artesanías son el producto de la creatividad y de la imaginación propias de los artesanos, pero sobre todo, suelen ser la representación de una cosmovisión, de una forma de ser y quehacer de un pueblo, expresión de sus raíces, de sus tradiciones y costumbres. Por eso las artesanías tienen un valor cultural y debido a su proceso de manufactura individual y personal, se constituyen en piezas únicas e importantes.

Para la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura), que a través de su Centro de Comercio Internacional ha publicado diversos textos relacionados, entre ellos la guía práctica “Artesanías: ferias comerciales internacionales” (CCI, 2001), las características y clasificación general de las artesanías que se producen en todo el mundo, son las siguientes:

- Las artesanías son producidas por artesanos, exclusivamente a mano o con la ayuda de herramientas manuales o incluso medios mecánicos, siempre que la contribución manual directa del artesano siga siendo el componente más importante del producto acabado.
- No hay restricciones especiales en cuanto a la cantidad de producción, para que pueda ser considerada como artesanía

la pieza artística que se trate (porque aun cuando los artesanos reproduzcan muchas veces el mismo diseño, no hay dos piezas que sean exactamente iguales).

- Se hacen con materias primas producidas sosteniblemente.
- Su carácter especial deriva de sus rasgos distintivos, que pueden ser utilitarios, estéticos, artísticos, creativos, de base cultural. O bien, decorativa, funcional, tradicional, religiosa, socialmente simbólica y significativa.

Los productos artesanales pueden clasificarse con arreglo a divisiones amplias. Estas divisiones se basan primariamente en los materiales usados o en una combinación de materiales y técnicas. Las seis categorías principales son las siguientes:

- Cestos/mimbre/trabajos de fibra vegetal
- Cuero
- Metal
- Cerámica
- Textiles
- Madera (CCI, 2003).

Como puede deducirse a través de lo expresado por la UNESCO, las artesanías deben ser producidas por individuos que le otorguen su “toque” personal, porque de alguna forma esto garantiza que no se produzcan dos piezas iguales, lo que les otorgará su valor único e irrepetible. Asimismo, los materiales usados deben provenir del medio ambiente, del entorno del artesano, quien será quien lo cuide – para tener materia prima de forma permanente- , y quien a su vez refleje a través del material utilizado, alguna característica o rasgo de su entorno.

Para el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CNCA) de Chile, las piezas artesanales, la valoración y el capital cultural de las mismas, puede caracterizarse

y evaluarse a través de las materias primas utilizadas para su elaboración, del tipo de producción, de su lugar de origen, de la persona o agrupación que lo realiza y etnia a la que pertenece (2010). Este mismo Consejo, establece una clasificación de las artesanías, la cual se considera importante incluir, como punto de partida para su análisis:

Por materialidad

Clasificación por tipo de material empleado:

a. Categorías principales

- ✓ Cestería
- ✓ Textiles
- ✓ Cerámicas
- ✓ Maderas
- ✓ Metales
- ✓ Cuero

b. Categorías complementarias

- Piedras
- Vidrio
- Marfil
- Huesos
- Dientes

c. Categorías anexas

- Arquitecturas tradicionales
- Juguetes
- Instrumentos musicales
- Vestimentas
- Artesanías de Recuperación

De acuerdo a la clasificación de las artesanías respecto a su materialidad se considera necesario dar una breve descripción de cada tipo de artesanía no sólo

porque es el objeto de estudio, sino también porque, más adelante, se hará mención de las artesanías que produce específicamente el grupo mazahua y se considera pertinente conocer algunas de las características del trabajo que realiza. Así, a continuación, se hace mención de las artesanías que se fabrican en todo el país, y posteriormente, se describen los trabajos que son propios del Estado de México.

Cestería

La cestería es conocida como “canastería”, y representa una de las más antiguas técnicas desarrolladas por el hombre. Con esta técnica se producen desde objetos de uso doméstico o individual tales como cestas (canastas), hasta esteras (para dormir), sombreros (para usar como parte de la vestimenta) o pantallas de lámparas (ya sea como adorno o en sentido utilitario). Igualmente se pueden producir piezas de gran extensión como embarcaciones, paredes y techos que desde tiempos ancestrales han servido no sólo como medio de transporte, sino también de vivienda.

El material que se requiere para la elaboración de las piezas de cestería, son fibras de distintas texturas y variedades según la planta de la cual procedan; pueden ser duras, blandas y semiblandas. Para el caso de las primeras, como ejemplos se pueden citar el bejuco, la palma, el junco, el mimbre y el carrizo; con ellas se hacen recipientes resistentes que pueden usarse para almacenar lo excedente de la producción u otros objetos. Las fibras blandas y semiduras suelen ser utilizadas en la elaboración de canastas, bolsas, sombreros y figurillas, más para ornamento.

Las técnicas básicas de trabajo en la cestería, son cuatro: el cocido en espiral, el tejido, el torcido y el enrollado en espiral. Así mismo, se pueden combinar estas técnicas, dando como resultado un tejido mixto.

La cestería ha sido denominada por algunos autores como “*el arte textil sin maquinaria*”, pues sólo requiere de las manos del artesano para transformar la materia prima en bellos objetos utilitarios o decorativos. A decir de Herrera: “De las antiguas técnicas de tejido se desprenden dos de las ramas artesanales que existen en la actualidad: los textiles, que son los tejidos de cualquier fibra suave de origen vegetal como el lino y el algodón o de origen animal como la lana, la alpaca y la seda. Y la segunda, que se compone por los tejidos de fibras duras como los carrizos, otates, los agaves y cerdas de animales con pelo, de fibras medianamente rígidas como el junco, el bejuco, la vara y el carrizo, y de hojas muy flexibles como el pasto y la palma. Esta variante es la que se denomina comúnmente como cestería” (Herrera, 2008).

Cerámica

El trabajo en cerámica es una de las expresiones populares más destacadas ya que se desarrolla en gran parte de los estados de la República Mexicana; existen tres tipos de cerámica: la propia para enseres domésticos, piezas con fines rituales y piezas ornamentales.

A su vez, se reconocen dos categorías de modelos en la cerámica:

- a) la alfarería hueca, en la que destacan los jarros, las jarras, las cazuelas, las ollas, los cántaros, las macetas y otros objetos para el almacenamiento y preparación de los alimentos.
- b) la estatuaria o de esculturas, que incluye figuras ceremoniales humanas y zoomorfas, incensarios, candeleros, candelabros y “árboles de la vida” ornamentales².

²Una muestra representativa de la tradición alfarera del Estado de México, lo constituye Metepec – en cuyo cerro se han encontrado vestigios prehispánicos como ollas, molcajetes, platos, copas y cajetes, correspondientes al pueblo matlatzinca–. Uno de los símbolos comunes en sus artesanías es la sirena, “Tlanchana” (mujer-culebra o mujer-pezuña), propia de los pueblos ribereños de la cuenca del río Lerma, que aparece en múltiples piezas. Y por supuesto, el conocido “árbol de la vida”, cuya creación se atribuye al doctor Rubín de la Borbolla y a un grupo de artesanos que quisieron

Los principales estados de la República donde se produce la alfarería y se trabaja la cerámica son los siguientes de acuerdo a las regiones:

- ✓ En el Norte: Chihuahua, Sinaloa, Sonora, Durango, Aguascalientes y San Luis Potosí.
- ✓ En Occidente: Jalisco, Michoacán y Colima.
- ✓ En el Centro del país: Guanajuato, Querétaro, Hidalgo, Estado de México, Tlaxcala, Distrito Federal, Morelos y Puebla.
- ✓ En el Sur-Sureste: Guerrero, Veracruz, Tabasco, Oaxaca, Chiapas, Campeche y Yucatán.

Cabe señalar que este arte de fabricar recipientes, vasijas y otros artículos es ancestral, ya que desde épocas muy antiguas existe evidencia que fueron los primeros objetos utilizados y fabricados por nuestros ancestros, que perdura hasta hoy en día.

Madera

Se trata de una actividad especializada en la producción de objetos que normalmente tienen una función utilitaria; son los hombres quienes generalmente elaboran este tipo artesanías porque su elaboración entraña un trabajo más arduo y porque se fabrican con ella muebles u objetos más pesados; los artesanos adquieren la materia prima de depósitos locales, usan maderas blandas o de densidad baja (en casos especiales maderas de densidad media como el cedro), correspondiente a las especies de coníferas o pinos de la región, obteniendo así una mayor rentabilidad y rendimiento de su trabajo.

representar un candelero que al fin y al cabo adquirió forma de árbol, del cual existen diferentes versiones (hay de la muerte, de la primavera, del nacimiento, etc. (IIFAEM, 2011).

Metales

La metalistería es el arte de trabajar los metales. En el Estado de México se elaboran: faroles, candiles, candeleros de lámina de hojalata o de latón, o toalleros y jaboneras, de la misma manera se producen marcos de metal para espejos. A este arte se le suele llamar orfebrería, y en municipios como San Felipe del Progreso, se dominan distintas técnicas en los procesos de transformación y elaboración del metal, destacando el repujado y el cincelado. Otra técnica de decoración es la de la filigrana, consistente en formar la obra con hilos de oro o plata, que son unidos y soldados con mucho cuidado.

Cuero

Dentro de esta clase de artesanías se encuentra la “talabartería”, es decir la elaboración de artículos de cuero para caballería como sillas de montar, albardas y aparejos. Otros productos elaborados con cuero son billeteras, monederos, fajas, carteras, llaveros, entre otros. También se elaboran artículos decorativos a base de cuero pirograbado como cojines y cuadros.

Textiles

En el caso del textil, los materiales, textura, colorido y diseño armonioso les otorgan una belleza y elegancia singulares. En estas creaciones artísticas el contacto con la naturaleza queda evidente como la fuente de inspiración de quienes las realizan y suelen guardar determinado simbolismo. Por ello los textiles elaborados por los grupos indígenas suelen presentar flores, plantas y animales como ardillas, conejos, venados, armadillos y aves como palomas, colibríes, pelícanos, gaviotas, al igual que peces.

Además, las fibras usadas para su confección son de fácil obtención o adquisición porque se pueden encontrar en varios lados, de acuerdo con sus orígenes, que pueden ser cuatro: vegetal, como la corteza de árbol, agave, y algodón, lino, cáñamo, yute, ixtle, e incluso henequén; animal, como la lana y la seda (que

fueron introducidas al país por los españoles). Mineral, como el oro y la plata, y de origen sintético.

En el Estado de México, precisamente los textiles son las artesanías mayormente elaboradas y las que se consideran más importantes por su amplio uso y variedad, tal y como se describirá más adelante. Otras artesanías que ya son particularmente del Estado de México, son las siguientes:

Huesos

Estas artesanías son propias de San Antonio La Isla, población en la cual se elaboran objetos únicamente de hueso, y otros en los que se combina el hueso con la madera, tales como juegos de ajedrez, peines, llaveros, aretes y baleros.

Piedras

Es conocido como lapidaria, entre las piedras que se trabajan se encuentran la obsidiana y el pedernal, el granito, el jade, el mármol así como el ónix. Principalmente donde se llevan a cabo estas artesanías es en el municipio de Teotihuacán, en la cabecera municipal de San Martín de las Pirámides y en San Francisco Mazapa.

Igualmente existe el trabajo de la cantera, que exige fuerza pero al mismo tiempo delicadeza. Se tiene el registro de artesanos que trabajan con la piedra extraída de la cantera, en Amecameca, en Zacualpan, en Santo Tomás, Chimalhuacán, Acambay y Toluca (González, 2010).

Ceras

Resulta común la elaboración de dos tipos de velas: las decorativas y las aromáticas. Se hacen en forma de frutas, de motivos religiosos y de otras formas ornamentales, cuyos colores, cortes, dobleces y empalmes las hacen originales y vistosas. Estas obras pueden ser encontradas en los municipios de Amecameca, Tenango del Valle y Toluca.

Vidrio

Las artesanías de vidrio soplado, estirado y vitral emplomado son muy comunes en los municipios de Metepec, Nezahualcóyotl, Otumba y Texcoco.

Juguetes

Los juguetes son una parte emocionante y divertida del arte popular mexicano, están hechos de todo tipo de materiales. Hay muchos tipos diferentes de juguetes populares: por ejemplo, en Metepec, Valle de Bravo y Texcoco se producen trastecitos de barro al natural, pintado, barnizado al temple o vidriado con los cuales los niños pueden jugar “a la comidita”, o “a la casita”.

Matracas, sillitas, mesas, camas, trasteros; pajaritos, armadillos, así como diversas figuras de madera, cartón, papel y barro son elaborados en casi todos los municipios del Estado de México.

Pirotecnia

En esta rama destacan los artesanos del municipio de Tultepec, identificado y reconocido a nivel nacional por ser uno de los principales abastecedores de fuegos artificiales en gran parte de las regiones del país. También se trabaja en Almoloya de Juárez, Axapusco, Tianguistenco, Tenancingo, Tenango del Valle, Otumba, Capulhuac, Coyotepec, Tecámac y Texcoco, en donde se producen “toritos”, castillos, canastillas, “judas”, luces de colores, “palomas” y todo tipo de cohetes.

De acuerdo con un reportaje reciente, publicado en “El Universal” en línea (González, 2010), entre las 10 artesanías típicas del Estado de México, elaboradas primordialmente por los grupos indígenas que habitan en la región, se encuentran: la alfarería, la cantera, la cerería; cestería, madera, metalistería, así como la orfebrería, la talabartería, los textiles y la pirotecnia, la mayor parte de las cuales ya han sido descritas. Otras más se irán explicando, pero en relación con los pueblos indígenas que las elaboran.

Como ya se ha mencionado líneas arriba, existen otras tipologías de artesanías; en este caso, por su origen presenta otra descripción, que se incluye a continuación:

Por origen

Clasificación según el origen o sentido de la creación de objetos de artesanía:

a. Artesanía indígena

Actividad ancestral transmitida por generaciones dedicada a la producción de objetos representativos de las culturas originarias, desarrollado por saberes y conocimientos que pertenecen al patrimonio cultural de una comunidad y del país.

b. Artesanía tradicional

Actividad transmitida y adoptada a causa del sincretismo de las culturas originarias e hispánicas. Es representativa de territorios o identidades locales, principalmente de origen familiar y comunitario, son expresiones propias de la mezcla cultural, en este caso de la prehispánica y la hispánica (también conocida como mestiza). Esta artesanía suele distinguirse fácilmente, porque es la más común, por así decirlo; los muebles y algunos instrumentos utilitarios son elaborados cotidianamente por cualquier persona, y podría considerarse que en ellos se mezclan técnicas ancestrales, incluso motivos decorativos, pero con utensilios y herramientas actuales, que no “encierran” ningún significado o símbolo que los ligue con su pasado.

c. Artesanía de referencia cultural

Producción de artesanías que incorporan y preservan características significativas en la elaboración de productos, con elementos representativos originarios o tradicionales de un territorio y su cultura, orientada principalmente a la comercialización, así como los productos del recuerdo, réplicas, reproducciones a escala y otros.

La artesanía de referencia cultural, se considera que se aleja un poco del sentido simbólico y artístico de la artesanía indígena, porque aun cuando conserva ciertos elementos prehispánicos o de raíz cultural, su fin es la comercialización; se enfoca más en producir mayor cantidad y buscar las distintas formas de comercialización para que se vendan los productos en grandes cantidades.

Misma que se utiliza el factor cultural y antiguo como un “gancho”, como una forma de atraer compradores que se interesan en esta parte cultural –aquí suelen entrar los turistas-; incluso para la fabricación de estas artesanías se requiere de un taller artesanal con más equipo y personal para laborar en ellos, perdiéndose el sentido de la manufactura individual, a mano, y con un significado más profundo, como es el caso de las artesanías indígenas.

d. Artesanía contemporánea

Objetos artesanales producidos sin una referencia identitaria específica, con fines comerciales y utilitarios, que pueden reproducirse sin limitación e incorporan expresiones actuales con una propuesta creativa, artística o cultural.

Este tipo de artesanía contemporánea sólo se elabora con fines de comercialización, como es el caso de los *souvenirs*; con ellas no se identifica a ningún artesano, no se hace referencia a un grupo cultural específico.

A manera de conclusión en este apartado, puede decirse que la mayor parte de las expresiones artísticas de los pueblos se relacionan con la naturaleza: de ella se obtienen los materiales para su elaboración, y también los símbolos y representaciones como figuras, animales, formas, provienen de ella, de la que se toma la inspiración y la creatividad.

Y que precisamente los grupos indígenas son aquéllos que mayoritariamente se han dedicado a su elaboración; y tal como se ha venido planteando, una artesanía puede tener diferentes denominaciones, según el material o técnica con la cual

sea elaborada, de acuerdo con el pueblo étnico que la haya fabricado, la época en la cual haya sido manufacturada, etc. Pero su importancia radica en el valor cultural que le otorgue tanto el grupo que la produce, como el turista o visitante que la adquiere, porque de esa forma pasa a ser parte del patrimonio cultural tangible.

CAPÍTULO III

CARACTERIZACIÓN DE LAS ARTESANÍAS INDÍGENAS MAZAHUAS Y EL PATRIMONIO CULTURAL DEL CENTRO CEREMONIAL MAZAHUA

En este capítulo se hablará de las características generales de las cinco etnias que predominan en el Estado de México, haciendo una breve mención de sus manifestaciones cultural más relevantes. Pero la información se centrará en el grupo indígena mazahua, que no sólo es el más numeroso de la entidad, sino aquél que elabora sus artesanías para venderlas en el Centro Ceremonial Mazahua.

Cabe señalar que en el Estado de México, se reconocen cinco pueblos indígenas predominantes, y de acuerdo con información del Consejo Estatal para el Desarrollo Integral de los Pueblos Indígenas (CEDIPIEM, 2011), se presentan algunos datos generales:

- ✓ **Mazahua:** El pueblo mazahua o *jñatjo* es el más numeroso de la entidad; en el “II Censo de Población y Vivienda 2005”, el Instituto Nacional de Geografía, Estadística e Informática (INEGI), identificó a 95 mil 411 personas hablantes de lengua mazahua. Se encuentra ubicado en la región noroccidental y centro-occidental del Estado, mayoritariamente en 13 municipios rurales que son: Almoloya de Juárez, Atlacomulco, Donato Guerra, El Oro, Ixtapan del Oro, Ixtlahuaca, Jocotitlán, San Felipe del Progreso, San José del Rincón, Temascalcingo, Valle de Bravo, Villa de Allende y Villa Victoria.

Los **artesanos mazahuas** suelen dedicarse a la elaboración de cobijas, pulseras, fajas, tapetes; así como de morrales, manteles, *quexquémitl*, chalecos y gabanes de lana. Es decir, las artesanías indígenas predominantes son las textiles.

- ✓ **Otomí:** El pueblo otomí o *hñähñues* es el segundo en la entidad por el tamaño de su población; de acuerdo con el INEGI, para 2005, había en la entidad 83 mil 352 personas que declararon hablar la lengua. La población otomí, se encuentra asentada mayoritariamente en 21 municipios: Aculco, Amanalco, Acambay, Chapa de Mota, Villa del Carbón, Morelos, Temascalcingo y Temoaya; Jilotepec, Jiquipilco, Oztolotepec, Soyaniquilpan y Timilpan; Capulhuac, Lerma, Ocoyoacac, Tianguistenco, Xonacatlán y Zinacantepec; Metepec y Toluca. El municipio de Temascalcingo cuenta con asentamientos de población indígena mazahua y otomí.

Las artesanías otomíes predominantes, son los tapetes de lana, los cuales son fabricados especialmente por las mujeres otomíes del municipio de Temoaya. También fabrican molcajetes y metates de piedra negra, bolsas de paja de trigo, sombreros de palma, canastas y sillas de tule. En algunas localidades de Toluca se hacen piezas de alfarería y ayates de fibra de maguey, mientras que en Oztolotepec se producen fajas, manteles y servilletas tejidas a mano. En Xonacatlán sobresalen los textiles elaborados en telares de cintura (CDI, 2009).

- ✓ **Nahua:** Los hablantes de esta lengua, de acuerdo con el INEGI, eran en 2005, 45 mil 972. En su mayoría, se ubican en municipios de la zona conurbada con la ciudad de México y el Oriente del Estado; también existe población nahua en algunos municipios del Valle de Toluca y el Sur del Estado.

Las artesanías nahuas suelen ser también textiles; se especializan en prendas tejidas en telar de cintura en las cuales predominan los colores rojo, naranja y verde; también utilizan la técnica de anudado. Otras artesanías comunes que elaboran son los tejidos de palma de ixtle (elaborados con la técnica de entrecruzado de doble ligadura para formar dos franjas, en colores naturales).

Igualmente los nahuas suelen realizar pinturas sobre amate de color blanco en la cual representa escenas de su vida cotidiana (INAH, 2011).

- ✓ **Matlatzinca:** Este pueblo se encuentra ubicado primordialmente en San Francisco Oxtotilpan, del municipio de Temascaltepec. Para el año 2005, de acuerdo con datos del II Censo de Población y Vivienda del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI, 2005), se registraron un total de 952 hablantes de la lengua, lo que ubica a esta cultura indígena en el cuarto lugar, en relación con el tamaño de su población.

La artesanía matlatzinca predominante es la alfarería; este pueblo suele elaborar urnas funerarias, ollas policromadas, incensarios, copas y platos. Algunos de los lugares con mayor tradición alfarera en el estado son: Metepec, Tecomatepec, Valle de Bravo, Texcoco, Cuautitlán y Almoloya de Juárez (González, 2010). También tradicional es la elaboración de la matraca en madera -oficio muy antiguo traído por los españoles-, aunque también importante es la confección de prendas en tejido a gancho que con gran destreza elaboran las mujeres, sobre todo en el municipio de Chapultepec (Torres, 2013).

- ✓ **Tlahuica-ocuilteco:** El pueblo tlahuica es el menor, en cuanto al tamaño de su población, de los pueblos indígenas originarios del Estado. El II Censo de Población y Vivienda 2005, registró a 817 personas que hablan esta lengua, principalmente, en las comunidades del municipio de Ocuilan: Ahuatenco, San Juan Atzingo, Santa Ana, Lomas de Tecalzingo, Santa Lucía, Col. Dr. Gustavo Baz, San José Totoc y Santa María Nativitas. Precisamente porque la mayor parte de su población habita en Ocuilan, a este grupo cultural se le conoce como “tlahuica-ocuilteco”.

Se cuenta con registros escasos acerca de la **producción artesanal de los tlahuicas**, pero por la zona en la cual habitan, donde abundan los árboles y por

ende, todo tipo de maderas, especialmente de pino y coníferas, los trabajos que mayormente realizan son, precisamente de madera, especialmente juguetes y muebles.

Se hace mención de la vestimenta de los pueblos indígenas que habitan en el Estado de México, ya que en sí misma constituye una artesanía por ser un producto manufacturado a mano, con un simbolismo específico, que refleja la cosmogonía de quien la porta, y porque tanto tiene uso utilitario, como ornamental. Asimismo, también se elaboran múltiples textiles para comercialización, basados en esta vestimenta, y por otra parte, concentra técnicas, materiales y colores que identifican a las artesanías indígenas.

Cabe señalar que el vestuario mexicano es rico en tradición, y combina elementos españoles e indígenas. La indumentaria mexicana tiene mucha variedad; con frecuencia se diferencia por género -mujer, hombre-, por clase -rico, pobre-, y por ocasión -cotidiano, ceremonial-. Dentro de los grupos indígenas, además de la falda, las mujeres visten una de dos formas comunes de blusas: una túnica sin mangas (huipil) y una capa con los hombros cerrados (*quechquémitl*). Sin embargo, cada grupo indígena utiliza un vestuario distinto, que los identifica de los demás.

De acuerdo con información del Consejo Estatal para el Desarrollo Integral de los Pueblos Indígenas del Estado de México (2011), el vestuario de los cinco grupos indígenas predominantes en el territorio estatal, conjuga diversas artesanías en sí mismo, tales como textiles, cestería, piedras y cuero, entre otros materiales, tal y como se describe brevemente a continuación:

Pueblo matlatzinca: El hombre utiliza calzón (pantalón) de manta blanca que llega a los tobillos y camisa del mismo material; gabán de lana liso, huarache y sombrero de palma, además de una faja bordada color rojo que sirve para sostener el calzón. En el caso de la mujer, una falda larga, llamada enredo o

chincuete de lana de diversos colores, blusa bordada, *quexquémítl* y faja para sostener la falda. Esta vestimenta tradicional suele usarse exclusivamente para las festividades de este pueblo.

Pueblo mazahua: El vestido de la mujer mazahua está compuesto de falda de manta blanca que remata con bordados de motivos zoomórficos o florales. Sobre esa falda, usa otra de satín, de colores fuertes, como el amarillo, rosa mexicano, morado, verde, lila y azul rey. La mujer mazahua también utiliza una faja de lana muy larga, hecha a mano, que alcanza para darle varias vueltas a su cintura. La blusa es del mismo material y color que los de la falda. El vestido se adorna con un collar de cuentas de papelillo, de numerosos hilos, con colores contrastantes; complementa su adorno con grandes arracadas de filigrana y con cintas que utiliza en sus trenzas, que pueden ser de color rojo, verde o guinda.

Pueblo nahua: La vestimenta tradicional indígena de este pueblo, ya sólo se usa en las fiestas de la comunidad y en ocasiones especiales; el vestido del hombre consiste en calzón y camisa de manta, huaraches y faja, preferentemente de color rojo, enredada en la cintura, que puede ser de diferente color. La mujer viste blusa blanca bordada de flores y un chincuete sostenido con una faja multicolor.

Pueblo otomí: El vestido de la mujer otomí, consiste en un chincuete o “enredo” de lana muy amplio y largo de color azul marino o negro, con líneas verdes, anaranjadas y amarillas; blusa de popelina de color blanco, manga corta con bordados en motivos florales, faunísticos o geométricos, o bien una combinación de ellos. Es característico de la indumentaria otomí el uso del *quexquémítl*, que puede ser de algodón o lana en varios colores.

Pueblo tlahuica (ocuilteco): La vestimenta tradicional de este pueblo también suele usarse únicamente en las fiestas de la comunidad y en ocasiones especiales; el vestido del hombre consiste en calzón y camisa de manta, huaraches y faja enredada en la cintura que puede ser de diferente color. La mujer

viste de blusa blanca bordada de flores y un chincuete sostenido con una faja multicolor (CEDIPIEM, 2011).

Por otro lado, puede destacarse que en el Estado de México, gran parte de las artesanías son manufacturadas por los cinco pueblos originarios que habitan la región, y en consecuencia, por su origen, se trata de artesanías indígenas, entre las que destacan las textiles, las de madera y las de piedra.

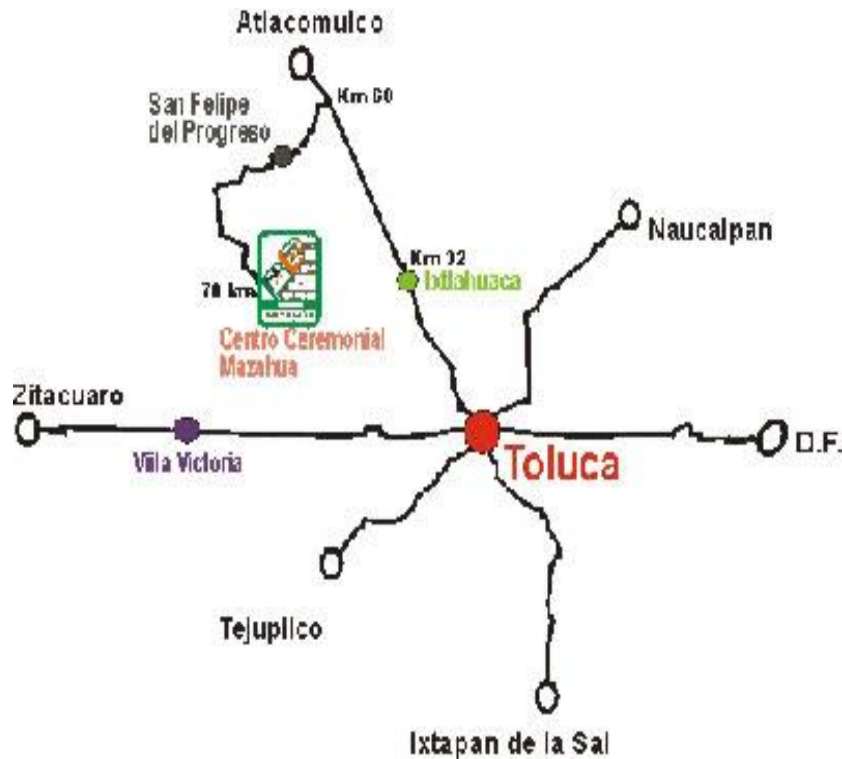
Estas artesanías que se elaboran en la entidad, son un parte esencial del patrimonio cultural de todos los mexiquenses, principalmente para los pueblos indígenas que predominan en la entidad, como son: el otomí, el tlahuica (también conocido como ocuilteco), el matlazinca, náhuatl así como el mazahua; este último concentra la mayoría de su población en el municipio de San Felipe del Progreso, además de ser el grupo indígena mayoritario en el Estado, seguido del otomí (INEGI, 2010).

Cabe señalar que los mazahuas también habitan en los municipios aledaños como: El Oro, Jocotitlán, Villa de Allende, Ixtlahuaca y el vecino estado de Michoacán. Este grupo indígena es una de las etnias más antiguas del Estado de México, y ha conservado sus costumbres, tradiciones, lenguaje, indumentaria y sus artesanías.

De hecho, es en la localidad de Santa Ana Nichi³ donde pueden encontrarse las raíces mazahuas y donde se ubica el Centro Ceremonial Mazahua (CCM); en él se ofrecen varios atractivos para el visitante y es un lugar propicio para conocer el lenguaje, tradiciones, vestimenta así como las artesanías de este importante grupo

³ La población de Santa Ana Nichi es de aproximadamente 2, 245 habitantes (INEGI, 2010). Se localiza al sureste de la cabecera municipal en San Felipe del Progreso, colinda al Norte con San Juan Cote; al Sur con San Antonio de las Huertas y la loma de San José; al Este con Fresno Nichi y San Jerónimo Manatí; y al Oeste con San Miguel la Labor y San Antonio Pueblo Nuevo.

cultural. En este sitio se llevan a cabo celebraciones que hacen posible conocer de cerca sus tradiciones y a través de ellas también se fomenta la unión de este pueblo.



Ubicación del municipio y del Centro Ceremonial Mazahua.

El CCM fue inaugurado el 26 de febrero de 1977 fecha en la cual igualmente se crea la Comisión Estatal de Parques Naturales y de la Fauna (CEPANAF), dependencia encargada de administrar dicho parque en la actualidad. El costo de la entrada es de \$15.00 M/N (quince pesos Moneda Nacional) y los días de visita son de lunes a domingo de 9:00 a 18:00 hrs. En el interior del Centro se encuentra un museo de sitio, cuyo costo de entrada es de \$7.50 M/N (siete pesos con cincuenta centavos).

El parque cuenta con una vegetación conformada por flora silvestre, plantas domésticas y medicinales; el tipo de bosque es de pino, encino y cedro. En general, el parque se encuentra en condiciones favorables de mantenimiento, lo

cual se puede apreciar a simple vista; además refleja limpieza y tranquilidad. Existe también una zona para acampar, siendo un lugar seguro y tranquilo que brinda servicio a las personas que desean quedarse. El alumbrado, botiquín y la seguridad del parque están activos las veinticuatro horas del día.

El área cuenta con juegos infantiles; es una sección del parque en donde los niños, acompañados de su familia, hacen uso de éstos. Los juegos que aquí se encuentran son los tradicionales como el “pasamanos”, los columpios, el “sube y baja”, entre otros. Igualmente para toda la familia, hay un zoológico en una área aproximada de 7 000 m², donde se puede ver animales como llamas, pavorreal y venados cola blanca; cabe señalar que éste último es símbolo representativo de los mazahuas.

El parque tiene el servicio de cinco palapas con asadores disponibles para los visitantes que gustan de tener contacto con la naturaleza y en donde las familias pueden llegar a preparar sus alimentos en un día de campo. Así mismo, al existir la necesidad de proteger áreas que constituyan zonas generadoras de oxígeno, captadoras de agua pluvial y refugio de la flora y fauna, la Secretaría de Ecología decreta el 31 de octubre de 2003 al CCM como Área Natural Protegida con categoría de Parque Estatal, ubicado en el municipio de San Felipe del Progreso.

En cuanto a arquitectura, las tres edificaciones que se observan dentro del parque tienen forma de piedra angular que representa el “fogón”, siendo un símbolo muy importante para los mazahuas, y se utiliza para ceremonias y asambleas. Las ceremonias propias de este pueblo indígena se celebran el primer domingo de cada mes y son dirigidas por el Sr. Margarito Sánchez Valdés, Presidente Supremo del Consejo Mazahua. Las asambleas se llevan a cabo cuando así se requiere, para dar solución a los problemas que como comunidad puede enfrentar este pueblo indígena.

El primer edificio del conjunto arquitectónico, corresponde a la tienda artesanal dentro de la cual se exhiben y venden artesanías hechas por los indígenas mazahuas y donde también se imparten talleres de tejidos de lana, artes plásticas, música, danza y talleres de expresión oral.

El segundo corresponde a la Sala de Consejo, en donde se celebran las ceremonias mazahuas mensualmente y donde se ventilan los problemas del pueblo y se toman decisiones a nivel comunidad. El tercero corresponde a un valioso museo con testimonios de esta cultura en donde se alberga principalmente la vestimenta, armas y los animales que habitan en estos lugares.

En este museo todas las cédulas de identificación de las piezas están escritas en lengua mazahua; además, se exhiben las artesanías del pueblo como lo son textiles trabajados por las mujeres indígenas. Así, se pueden encontrar las fajas, los *quexquémetsl*, gabanes y morrales hechos a mano con la técnica de punto de cruz. Algunas de estas prendas son elaboradas con telares de cintura.

Otra parte importante del Centro es la explanada, que como se ha mencionado es donde se realizan las diferentes ceremonias; por ello cuenta con un gran pebetero al centro, el cual sólo es encendido cada año en conmemoración del Año Nuevo.

Ante las escasas oportunidades de educación e ingresos que existen en Santa Ana Nichi y sus alrededores, numerosos pobladores han tenido que emigrar y dirigirse a otros sitios para conseguir empleo. Esto ocurre especialmente en épocas en que las actividades agrícolas disminuyen, y la gente se tiene que trasladar a tres puntos principales: Santa Ana Nichi Centro, Toluca y el Distrito Federal. Otro aspecto importante que provoca la emigración es que de todos modos la producción agrícola no les alcanza a las familias para su sustento diario, y tienen que buscar actividades alternativas.

De aquí que la actividad económica principal de esta comunidad se haya volcado al sector servicios, principalmente al comercio y al turismo. En el caso del primero, se pueden distinguir dos vertientes: el comercio formal, que engloba todos los establecimientos como tiendas de abarrotes, misceláneas, papelerías, zapaterías, etc.; y el informal, que se desarrolla frecuentemente en el llamado “día de plaza” (domingos); se considera así porque los vendedores no cuentan con un lugar fijo o seguro para establecerse, ni con los permisos necesarios para “operar”, otorgados por las autoridades gubernamentales.

En cuanto a la actividad turística, ésta se ve impulsada por la celebración de algunas festividades religiosas de esta comunidad en las que se sincretizan las tradiciones mazahuas con las costumbres católicas; algunas de ellas son:

- 16 de julio: se celebra a Nuestra Señora del Carmen.
- 26 de julio: a la Virgen de Santa Ana (patrona de esta comunidad).
- 12 de diciembre: a la Virgen de Guadalupe.
- 25 de diciembre: el nacimiento del Niño Jesús.
- 31 de diciembre: el Año Nuevo.

Dichas fiestas se llevan a cabo en la Iglesia del pueblo, y se caracterizan por los altares encendidos, las procesiones, la celebración de misas, danzas, música de viento y bailes. Se encuentran juegos mecánicos, venta de dulces típicos y diversos productos que complementan la alegría de la festividad. Otra de las ceremonias importantes para el pueblo mazahua y que atrae a numerosos turistas es la celebración del “Fuego nuevo”, que se lleva a cabo cada año el 19 de marzo. En dicha celebración se agradece a Dios por las bendiciones otorgadas a la comunidad, así como por las cosechas habidas en ese año.

Otro atractivo turístico es la ceremonia mensual que preside el Jefe Supremo Mazahua, quien sucedió a su padre después de su fallecimiento; a esta celebración asisten personas de los diferentes municipios en donde aún queda la

raíz de este grupo indígena: San Felipe del Progreso, Ixtlahuaca, Temascalcingo, el Oro, Villa Victoria y Villa de Allende, entre otros. También atraer a numerosos turistas locales y de los municipios cercanos.

Por otra parte, el Día de Muertos es una celebración que no se lleva a cabo dentro del parque, pero sí es propia del pueblo mazahua; durante ella la comunidad se adorna con altares y flores de cempasúchil, veladoras, pan, así como con comidas y bebidas que acostumbraba el difunto a consumir en vida; con el adorno de las tumbas en el panteón el lugar adquiere un gran colorido resaltado por la tradicional ofrenda de flores cada 2 de noviembre.

Con base en esta información, obtenida a través de observaciones y entrevistas personales a diversos pobladores, pareciera que no existen mayores problemas relacionados con el pueblo mazahua y el Centro Ceremonial. Sin embargo, sí los hay y éstos tienen qué ver con que se considera que se están extinguiendo las manifestaciones artísticas de este pueblo, palpables a través de sus artesanías. Por un lado, éstas se están dejando de elaborar, ya que no se venden al precio adecuado, el cual siempre es menor al costo, debido a que los turistas no toman en cuenta el tiempo y esfuerzo dedicado a la realización de ciertas piezas, o bien, no saben darle un valor económico a un trabajo artístico de este tipo.

Por otro lado, algunos elementos culturales distintivos de esta etnia están desapareciendo o se están modificando, con base en los materiales, colores, etc., que solicitan los turistas, lo que implica que también se vaya diluyendo una forma de representar su cosmovisión, lo que representa a su cultura ancestral. Parte de esta investigación, se resaltan los siguientes elementos que caracterizan al grupo indígena mazahua y al propio Centro Ceremonial:

- ✓ Cuando acuden más visitantes y turistas nacionales al poblado, y al Centro Ceremonial Mazahua, son los domingos de cada semana, principalmente. Así como cada 19 de marzo -cuando se realiza el rito del “fuego nuevo”- y el

primer domingo de cada mes. Igualmente el 2 de noviembre -cuando se recuerda a los fieles difuntos-. Esto demuestra que el CCM es un atractivo turístico de la región, que atrae tanto a visitantes como al turismo doméstico.

- ✓ En cuanto a los visitantes extranjeros, llegan en el mes de diciembre, y principalmente se trata de europeos de la tercera edad, quienes buscan practicar un turismo cultural, conocer más tradiciones y costumbres de la población, y comprar artesanías.
- ✓ Los turistas, especialmente los europeos, son quienes aprecian mejor las artesanías de este pueblo, otorgándoles mayor importancia que el mismo pueblo mazahua.
- ✓ Es en estos días y fechas de afluencia turística cuando, por consecuencia, las artesanías indígenas se venden más, constituyéndose en el sustento principal de los mazahuas, o en su fuente de ganancias –aunque se resalta que a pesar de todo, son escasas-. Y de la misma manera, dicha forma de supervivencia económica no se encuentra asegurada, ya que a veces aunque acuda mucha gente al lugar, algunas veces no compran.
- ✓ Por esta razón algunas veces las artesanías tienen que venderse en abonos, y en diferentes pueblos y municipios de los alrededores. Existen mazahuas que deben salir a vender sus productos artesanales cada ocho días, y las deben dejar “en pagos” porque no es fácil obtener de forma inmediata lo que se pide por ellas (una colcha de lana con bordados mazahuas como la que se puede apreciar en la fotografía 1, y por citar un ejemplo, puede llegar a costar hasta \$2,000 M/N (dos mil pesos).

Una muestra de la artesanía textil del pueblo mazahua se incluye en la siguiente fotografía.

Fotografía 1: Colcha de lana tamaño matrimonial, hecha con punto de cruz.



Fuente: Investigación de campo (2011).

- ✓ Entre las artesanías que más se venden se encuentran los quexquémiltl, los rebozos, las colchas, los gabanes; al igual que los morrales, almohadones, servilletas, fajas (parte de la vestimenta de las mujeres), así como los sacos y baberos. Sin embargo, se considera que las ventas de este tipo de vestimenta serían mayores, si más pobladores las siguieran utilizando –a manera de “promoción”-.
- ✓ Los tejidos o técnicas que utilizan los artesanos mazahuas para elaborar sus artesanías constituyen en sí mismas un importante atractivo cultural, ya que hay diferentes formas de bordar y cada una tiene su significado; por ejemplo: el punto de cruz, ya que a través de las grecas se representa cómo es el camino de la vida del ser humano; las trencillas representan el cosmos, cómo el hombre puede llegar al cielo. Por medio de estos bordados se plasman plantas, y animales como el venado, el coyote, conejo, las estrellas y el sol, teniendo cada uno un significado especial para este pueblo indígena. Sin

embargo, se aprecia que pocas personas conocen el simbolismo de estas figuras, y por lo tanto, desconocen su valor cultural, lo que propicia de alguna forma la indiferencia o ignorancia hacia la cultura indígena mazahua, que constituye a su vez una parte del valioso patrimonio cultural de los mexicanos.

- ✓ Respecto al material utilizado en la elaboración de las artesanías, antiguamente se “echaba mano” del ganado doméstico, como es el caso de los borregos, pero debido a la precaria economía de las familias mazahuas, muchas veces los artesanos deben acudir a Gualupita a adquirir materiales como el hilo de lana. Para obtener el color y teñir la vestimenta (antes las teñían con extracto de animales, plantas o frutos) en ocasiones tienen que utilizar pigmentos artificiales.
- ✓ Algunas de las ventajas que ofrece la elaboración de estas artesanías, es que el visitante puede solicitar una hechura a su gusto, en términos de tamaños, colores y bordados. Es decir, los artesanos pueden realizar una manta o una falda “sobre pedido” para satisfacer el gusto del cliente.
- ✓ Para realizar, promover y comercializar sus artesanías, en escasas ocasiones los artesanos han acudido a dependencias gubernamentales como el Instituto de Investigación y Fomento de las Artesanías del Estado de México (IIFAEM), pero no ha existido ningún tipo de apoyo directo, o bien los que se han otorgado han sido escasos, sobre todo porque los artesanos desconocen la existencia de dicho Instituto o los requisitos necesarios para lograr dicho respaldo.
- ✓ Quienes elaboran las artesanías son las personas mayores de 40 años a los que les enseñaron sus padres y abuelos, ya fallecidos. Los jóvenes y niños cada vez se avergüenzan más de pertenecer a este grupo indígena y participan muy poco en su creación –a diferencia de sus ancestros-. Esto propicia que las tradiciones y la labor artesanal se estén diluyendo o perdiendo con el tiempo.

El acercamiento empírico al objeto de estudio que aquí se reporta, permite visualizar y comprender el papel tan importante de las culturas originarias de México y cómo sus conocimientos, tradiciones y creatividad artística conforman el patrimonio cultural de nuestro país, legado que no sólo debe preservarse, sino fomentarse y apoyarse para, al mismo tiempo, atraer la corriente turística. Tal es el caso específico de las artesanías, las cuales, para estar acordes con los tiempos y demandas actuales, se han convertido en artes dinámicas, en manifestaciones culturales que han ido evolucionando para tratar de atraer a un mayor número de clientes y consumidores.

Así, el estudio del patrimonio cultural de un pueblo indígena como el mazahua, y de una de sus manifestaciones tangibles como son las artesanías, se convierte en objeto principal de investigación, ya que se considera trascendente para la actividad turística del Centro Ceremonial Mazahua en específico, y de la comunidad de San Felipe del Progreso en general, lo que sin duda también repercute en el Estado de México como un destino turístico importante del país.

En un primer momento se ha podido identificar que con el paso del tiempo y debido en gran parte a las precarias condiciones económicas de la comunidad, se ha ido dejando atrás la elaboración artesanal, parte esencial del patrimonio, de la propia identidad de la comunidad y fuente importante de ingresos para los mazahuas.

CAPÍTULO IV

PROBLEMAS Y PELIGROS RELACIONADOS CON LA PRODUCCIÓN ARTESANAL

Como ya se ha venido estableciendo, México posee una gran diversidad cultural que hace que en su territorio florezcan múltiples culturas, lo cual se ve reflejado en sus costumbres, tradiciones y particularmente en los objetos que crean y expresiones artísticas que difunden, es decir, sus artesanías.

De acuerdo con la tipología proporcionada, entre las manifestaciones artísticas más importantes por su origen, se encuentra la artesanía indígena, la cual se transmite de generación en generación. Padres, abuelos, plasman su identidad y la forma de vivir y relacionarse en ellas; los artesanos enseñan a sus hijos las técnicas aprendidas de sus ancestros, y las nuevas generaciones aprenden a producir las artesanías de diversas formas, según cada familia, y de acuerdo al uso que se le dará a las piezas, ya sea utilitario, decorativo, o de vestimenta.

Por otra parte, debe destacarse que una artesanía es una expresión artística que no sólo tiene qué ver con la forma, con la manera en la cual se manifiesta – material usado-, sino también, con las personas o grupos que la producen –por su origen-, ya que no tiene el mismo sentido o significado si es elaborada por un grupo indígena, con fuertes raíces culturales por ser parte de los pueblos originarios de una región, a que dicha artesanía sea realizada por manos “mestizas”, que reflejan el sincretismo, las formas de ser y pensar de dos grupos culturales distintos que se han “encontrado” en algún momento histórico.

Por otro lado, las artesanías representan una forma de vida, de “ser y hacer” de un pueblo, lo que a la vez constituye su esencia, y lo que le permitirá dejar su “huella” en el territorio. Se considera que su importancia radica en que, una manifestación de este tipo, para que pueda formar parte del patrimonio de un país, y se convierta

en un bien colectivo para el futuro, debe tener un significado trascendente y duradero para quien interviene en su creación y en su propio uso.

Es así que las artesanías pueden adquirir más o menos valor para un grupo, dependiendo también del valor que para dichas personas tenga determinado material (en algunos lugares donde no existe el cobre, por citar un ejemplo, este metal se puede convertir en un objeto muy apreciado); o bien, del valor que le otorguen por haber sido elaborado por un grupo específico, como puede ser el caso de los indígenas.

En México, deberían ser más valiosas y apreciadas las artesanías indígenas, que las hispanas o incluso que las populares (del arte popular); primero, por ser más antiguas; segundo, por ser parte de nuestros pueblos originarios –que ya habitaban el país mucho antes de la llegada de los españoles- y tercero, por reflejar la esencia de los grupos prehispánicos que incluso ahora son mundialmente reconocidos, como es el caso de la cultura maya cuya principal manifestación artística es considerada “Maravilla del Mundo” y “Patrimonio Cultural de la Humanidad” (Chichén Itzá).

Dependencias y estrategias que apoyan la elaboración de las artesanías

Como se ha venido explicando, toda actividad artística y comercial, como es la elaboración de artesanías son trabajos que requieren ser respaldados por organismos, dependencias o instituciones que avalen, defiendan y apoyen su manufactura. Es así que a nivel internacional, nacional y estatal existen diversas organizaciones tanto públicas como privadas que se dedican a apoyar las artesanías o en su caso, la preservación y fomento de la cultura en general.

Entre dichas organizaciones se encuentra la OEA, Organización de los Estados Americanos, que fue fundada con el objetivo de lograr en sus estados miembros, la paz y la justicia, fomentar su solidaridad, robustecer su colaboración y defender

su soberanía, su integridad territorial y su dependencia. Para que sus estados miembros reduzcan la pobreza de la población y logren el desarrollo económico, apoya el turismo y a las poblaciones indígenas.

Una de las prioridades de la Organización de los Estados Americanos en el área de cultura es apoyar a sus Estados Miembros en sus esfuerzos por preservar, proteger, administrar y promover su patrimonio cultural, particularmente cuenta con estudios de caso. En el año de 2008 se llevó a cabo un taller denominado: “Protegiendo el Patrimonio Cultural contra el tráfico ilícito”, -Taller Región Andina- que tuvo lugar en Medellín Colombia particularmente con el tema “El Sistema de Información de Patrimonio y Artes (SIPA), como herramienta para el control del tráfico ilícito”. A través de este taller avalado por la OEA, se identifica que existe un apoyo para proteger el patrimonio cultural, en este caso de Colombia.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), es un organismo que obra por crear condiciones propicias por un diálogo entre las civilizaciones, las culturas y los pueblos fundando el respeto de los valores comunes, además contribuye a la consolidación de la paz, erradicación de la pobreza, el desarrollo sostenible y el dialogo intercultural mediante la educación, las creencias, la cultura, la comunicación y la información.

La UNESCO apoya a las artesanías a través de la publicación de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, en donde nos dice que “el patrimonio cultural inmaterial, se manifiesta en los ámbitos siguientes:

- a) tradiciones y expresiones orales, incluido el idioma como vehículo del patrimonio cultural inmaterial;
- b) artes del espectáculo;
- c) usos sociales, rituales y actos festivos;
- d) conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo;
- e) técnicas artesanales tradicionales” (UNESCO, 2003).

La artesanía tradicional es la manifestación más tangible del patrimonio cultural inmaterial. Las expresiones de la artesanía tradicional son muy numerosas: herramientas, prendas de vestir, joyas, indumentaria y accesorios para festividades y artes del espectáculo, recipientes y elementos empleados para el almacenamiento, objetos usados para el transporte, artes decorativas y objetos rituales, instrumentos musicales y enseres domésticos, y juguetes didácticos.

En dicha convención la UNESCO expone su preocupación o su interés para la salvaguardia de las tradiciones, expresiones orales, artes de espectáculo entre otros y también por las técnicas artesanales tradicionales. Cabe mencionar que dicho evento se lleva a cabo para todos los países miembros, entre ellos nuestro país: México.

Debe enfatizarse que las artesanías forman parte del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad (UNESCO, 2009), y las que han sido declaradas así, son las siguientes:

- Oficios Artesanales Chinos, vinculados a la arquitectura tradicional y al trabajo de madera en China.
- La artesanía del Brocado Yumjin, de Nanjin en China.
- La Sericultura y la artesanía China de la seda en China.
- La técnica de cocción tradicional de la cerámica de Celadón de Longkuan en China.
- La fabricación de encajes en Croacia,
- La fabricación tradicional de juguetes infantiles de madera en Hruvatsko Zagorje, Croacia.
- Los encajes de Lefkara o Lefkaritika en Chipre.
- La tapicería de Auvusson en Francia.
- El trazado tradicional en la carpintería de construcción – Francia.
- Ojiya-Chaijimy y Echigo-jofu: técnicas de fabricación de tejidos con ramio en la región de Uonuma en Japón.

- Las técnicas de fabricación de papel Sekishu-Vanshi en la región de Iwami en Japón.

Esto ha sido a nivel internacional, pero en nuestro país, algunas instituciones gubernamentales a nivel nacional ofrecen diversos apoyos al sector artesanal para colocar sus productos o bien, proveerles de asesoría y consejos profesionales sobre cómo organizarse para promover sus productos; también se realizan seminarios, foros, encuentros, congresos, ferias, con el objetivo de promover la venta de productos artesanales mexicanos.

Entre ellos se encuentra la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (Zapata, 2007), que tiene los siguientes objetivos estratégicos:

1. Orientar, planear, documentar y evaluar las políticas públicas en los tres órdenes de gobierno y apoyar a los poderes legislativo y judicial con la finalidad de fortalecer una nueva relación entre el Estado, la sociedad y los pueblos indígenas en el marco de las disposiciones constitucionales y compromisos internacionales.
2. Consolidar el sistema de consulta y fortalecer la participación de los pueblos y comunidades indígenas, a través de sus autoridades y organizaciones, en el diseño, operación y evaluación de las políticas públicas como un mecanismo indispensable para incorporar su visión de desarrollo.
3. Planear y coordinar acciones y/o recursos con instituciones federales, estatales y municipales, y con organizaciones sociales y privadas, para la superación de los rezagos, la promoción del desarrollo integral y sustentable, el reconocimiento del patrimonio cultural, las relaciones interculturales y la vigencia de los derechos de los pueblos y comunidades indígenas.
4. Instrumentar y operar programas, proyectos y acciones para el desarrollo integral, sustentable e intercultural en regiones, comunidades y grupos prioritarios de atención a los que no llega la acción pública sectorial.

El Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías (FONART), se ocupa de coordinar, integrar y alinear las políticas públicas que promueven el desarrollo sustentable de las artesanías y los artesanos mexicanos, de acuerdo a una perspectiva multidimensional del fomento artesanal, es decir, contempla su carácter social, económico, cultural e indígena.

La SEDESOL, Secretaría de Desarrollo Social, se dedica a formular y coordinar la política social solidaria y subsidiaria del gobierno federal orientada hacia el orden común y ejecutarla en forma corresponsable con la sociedad, lograr la superación de la pobreza mediante el desarrollo humano integral incluyente y corresponsable para alcanzar niveles suficientes de bienestar.

Se busca ser el país donde se pueda ejercer plenamente sus derechos sociales y la pobreza se haya erradicado a través de su propio esfuerzo e iniciativa y haya logrado alcanzar niveles de vida dignos y sostenibles.

De acuerdo con el Plan Nacional de Desarrollo (PND), se considera como vulnerables a diversos grupos de la población entre los que se encuentran las niñas, los niños y jóvenes en situación de calle, los migrantes, las personas con discapacidad, los adultos mayores y la población indígena, que más allá de su pobreza, viven en situaciones de riesgo (2003). Es por ello que la SEDESOL apoya a estas personas, como es la población indígena a través de sus diferentes programas sociales.

Existen diversas dependencias que apoyan el desarrollo artesanal a nivel estatal, las cuales se describirán a continuación:

Por su parte la SECTUR, la Secretaría de Turismo del Estado de México, se encarga de conducir las políticas de turismo a efecto de aumentar la promoción, inversión y desarrollo turístico del Estado de México.

Tiene como objetivo planear, dirigir, coordinar y evaluar los programas y acciones relativas a la regulación, promoción y fomento del desarrollo turístico y artesanal del Estado de México. Así como dirigir y evaluar los asuntos en materia de turismo

y desarrollo artesanal mediante el adecuado aprovechamiento de los recursos que contribuyen a impulsar y elevar la cantidad y calidad de la oferta turística generada en la entidad.

En términos más específicos, ya íntimamente relacionados con el Estado de México, se puede decir que en orden de apoyar la calidad y productividad del trabajo artesanal, y tratar de resolver los problemas que enfrentan los artesanos para la comercialización de los productos artesanales, el 16 de diciembre del 2004, se reformó la Ley Orgánica de la Administración Pública del Estado de México, con el propósito de crear una Secretaría de Turismo y Desarrollo Artesanal, para regular, promover y fomentar el desarrollo turístico y artesanal del Estado.

Así, mismo se creó el Instituto de Investigación y Fomento de las Artesanías del Estado de México (IIFAEM), adscrito a dicha Secretaría, según acuerdo del Ejecutivo del Estado publicado en la Gaceta de Gobierno el 20 de junio del 2005. Actualmente el IIFAEM tiene como objetivo “[...] rescatar, preservar, fortalecer y fomentar la actividad artesanal y las artes populares del Estado de México; capacitar y asesorar técnica y financieramente a la micro y pequeña empresa artesanal, así como promover la expansión y diversificación del mercado interno y la exportación de artesanías” (IIFAEM, 2011).

El Instituto tiene registrado un padrón de 15 mil 091 artesanos, a quienes clasifica en 17 ramas artesanales, y a quienes les brinda los siguientes servicios:

- ✓ **Investigaciones:** Para rescatar y preservar los procesos artesanales, así como desarrollar nuevas propuestas de diseño artesanal e impulsar el empleo de nuevas tecnologías en sus procesos de elaboración (IIFAEM, 2011).
- ✓ **Concursos Artesanales:** Se organizan concursos en las diferentes ramas artesanales con el fin de estimular la participación y creatividad de los artesanos, otorgando premios económicos y reconocimientos en diversos eventos. Para participar, los artesanos deben presentar sus piezas en la

sede del evento, o en las instancias receptoras del concurso, presentando su credencial de artesano productor vigente.

- ✓ **Credencial de Artesanos:** Para mantener identificados a los artesanos, y poder sumarlos a los apoyos que otorga el Instituto, se tramita una credencial; para obtenerla deben cubrir los siguientes requisitos: A) Presentar Credencial de Elector que lo acredite como residente del Estado de México. B) CURP. C) Una muestra de la artesanía que realiza. D) Una fotografía tamaño infantil (color o blanco y negro). E) Presentarse en la Subdirección de Investigación del IIFAEM.
- ✓ **Registro Estatal de Artesanos:** Los artesanos productores del Estado de México son registrados y acreditados en el Instituto, y pasan a formar parte de una base de datos que permite concentrar la información de sus actividades.
- ✓ **Publicaciones Artesanales:** Periódicamente se publican los resultados obtenidos de investigaciones artesanales así como material impreso en el cual se promueve y difunde la actividad artesanal.
- ✓ **Elaboración de Diseños:** Personas especializadas realizan nuevas propuestas tanto de composición como de aplicaciones para diversificar la producción y elevar la competitividad de los productos de los artesanos.
- ✓ **Organizaciones de Artesanos:** A través del Instituto se difunden y promueven los beneficios de la organización artesanal, para que de manera conjunta y organizada los artesanos accedan a mayores beneficios.
- ✓ **Asesorías:** Se proporciona asistencia técnica y asesoramiento en forma individual o grupal a los artesanos, para la atención de problemáticas específicas que inciden en su actividad, así como para la realización de gestiones y trámites inherentes a su actividad ante autoridades municipales, estatales y federales.
- ✓ **Cursos de Capacitación:** Se implementan cursos que contribuyan al mejor desarrollo de su actividad; o bien, para preservarla, particularmente en aquellas cuya técnica está en riesgo de perderse.

- ✓ **Registro de Marca y Productos:** A efecto de proteger la creatividad y autenticidad de la artesanía del Estado de México y que ésta alcance un mayor posicionamiento en los diferentes mercados, se promueve y gestiona en favor de los artesanos, el registro de marca en sus diferentes modalidades: colectiva e individual.
- ✓ **Programas y Apoyos (financiamiento):** El Instituto promueve los diferentes programas crediticios a los que pueden acceder los artesanos, brindando información y orientación referente a los requisitos y normatividad de los distintos programas; apoya en la elaboración e integración de expediente de los solicitantes; en su caso, gestiona ante las instancias correspondientes los trámites necesarios para el otorgamiento de financiamientos.
- ✓ **Venta de productos en CASART⁴:** En la tienda se ofrece una extensa gama de productos de las 17 ramas artesanales identificadas en el Estado de México.
- ✓ **Fomento para las Exportaciones:** Con la intención de expandir el mercado a nivel internacional, se difunde la artesanía mexiquense a través de la participación y presencia en ferias internacionales de artesanías y turismo, con muestras artesanales y/o artesanos; y de la publicidad en diversos medios.
- ✓ **Ferias y Exposiciones:** Se organizan frecuentemente, y se propicia la participación activa de los artesanos, en ferias internacionales de artesanías y turismo.

⁴ Las tiendas CASART –“Casa de las Artesanías”-, son los puntos de venta que tiene el IIFAEM como apoyo para la comercialización de artesanías; en ellas se trabaja bajo un esquema de consignación, por lo cual el precio de venta es establecido por el artesano. La casa matriz se encuentra en Paseo de Tollocan oriente, en la ciudad de Toluca, pero ya existen diversas sucursales en Aeropuerto (de Toluca), Centro Histórico y Torres Bicentenario, así como en los municipios de Valle de Bravo, Huixquilucan e Ixtapan de la Sal.

- ✓ **Centro de Desarrollo Artesanal:** Existe un CEDART donde se brinda un espacio de comercialización de artesanías mexiquenses que permite a los artesanos exhibir y vender su producción (IIFAEM, 2011).

Sin embargo, tal y como se irá explicando, las artesanías indígenas enfrentan diversos problemas y obstáculos para su elaboración, algunos de los cuales no sólo tienen que ver con la dificultad para obtener y recolectar los materiales que se necesitan para su fabricación, sino también con los propios artesanos que intervienen en su elaboración, con sus familias que utilizan esta labor como medio de subsistencia que, por otra parte, no está siendo debidamente valorado y apreciado, especialmente por los turistas o visitantes que las adquieren, o viceversa, que no reconocen su significado y dejan de comprarlas, como se verá a continuación.

La obtención de los materiales

El Instituto de Investigación y Fomento de las Artesanías del Estado de México (IIFAEM), reconoce 17 **ramas artesanales** en el Estado, las cuales se mencionan y son la: Alfarería y Cerámica, Cerería, Confitería, Fibras Vegetales, Herrería Artística, Hueso y Cuerno, Lapidaría y Cantera, Madera, Metalistería, Orfebrería y Joyería, Panadería, Papelería, Pirotecnia, Talabartería, Textil y Vidrio.

Existen artesanías en el país que enfrentan un peligro de extinción de acuerdo a que la mayoría de sus materiales con los que se elabora se los ofrece la naturaleza, así mismo debido a su fuerte consumo existe un deterioro de los recursos naturales; enseguida se presenta un ejemplo de lo mencionado anteriormente.

Las prácticas productivas poco sustentables generan pérdida de patrimonio, porque los recursos se agotan y con ello también se termina la posibilidad de producir las artesanías que se elaboraban con esos materiales. Muchas técnicas

artesanales dependen de recursos naturales específicos que puede ser cada vez más difícil obtener, debido a los cambios climáticos y a la expansión de superficies para el cultivo que trastornan y hasta acaban con ciertos ecosistemas.

De ahí que algunos procesos artesanales pueden resultar nocivos para el ambiente. Los ecosistemas y las especies, proporcionan una gran cantidad de bienes y servicios ambientales a la sociedad que van desde los alimentos hasta los servicios fundamentales que mantienen la vida, como la purificación del agua y aire, la regulación del clima y la fertilidad del suelo.

Por ejemplo, un excesivo uso de palo fierro 19, una madera que proviene de un árbol endémico de la región norte del país, alertó sobre su posible extinción y llevó a poner en práctica un proyecto para evaluar una viable solución a la creciente destrucción del palo fierro, sustituyendo el uso de éste por maderas duras tropicales como el chicozapote y granadillo, que a la vista se parecen al palo fierro. La aceptación de estas maderas por parte de los artesanos de Sonora fue muy buena y sólo un ojo entrenado podría notar la diferencia entre las piezas resultantes y las de palo fierro. El proyecto planteaba también, como una de sus etapas terminales, transferir la técnica de los talladores del palo fierro a los ejidatarios de Quintana Roo, donde no existe una tradición en el tallado de la madera (FONART, 2008).

Así como el palo fierro, existen otras, o que debido a su uso desmedido, se puede no sólo alterar el equilibrio de su entorno natural, sino empobrecer a la comunidad que las utiliza como materia prima. Algunos ejemplos de artesanías que pueden estar en peligro debido a que las materias primas están en peligro de extinción son: la producción de papel amate, el uso de algunas palmas para cestería, el coral negro y la elaboración de esculturas de madera.

Cabe mencionar que para algunos artesanos no resulta difícil conseguir su materia prima, como es el caso de la lana que es muy utilizada en el grupo indígena

mazahua que habita en el Estado de México, porque la tienen a la mano y porque el proceso consta de cinco pasos para obtenerla, que no representan mayor dificultad:

1. Esquila del borrego.
2. Lavado de la lana obtenida.
3. Escarmenado de la lana.
4. Hilado de la lana.
5. Teñido de la lana.
6. Corte y elaboración de la pieza textil.

Pero esta facilidad no se tiene en todos los casos; en su mayoría, los artesanos tienen que acudir a otros lugares más lejanos de su tierra de origen, a buscar u obtener los materiales necesarios para la elaboración de sus productos artesanales.

Los artesanos y su organización

Como ha podido observarse a través de las diversas definiciones de artesanía que se han ido proporcionando, en la elaboración de estas piezas artísticas, la figura de los artesanos y de sus familias adquiere un papel fundamental, porque las artesanías son una obra artística en la cual la creatividad personal y la mano de obra constituyen factores predominantes.

Para la española Caridad Valdés (2011), es precisamente la contribución del artesano el componente más importante del producto acabado. De acuerdo con el Instituto de Investigación y Fomento de las Artesanías del Estado de México, un artesano es: “Aquella persona cuyas habilidades naturales o dominio de técnica de un oficio, que con capacidades innatas, conocimientos prácticos o teóricos elaboran bienes u objetos de artesanía” (IIFAEM, 2006).

Para Cristina Alegría “se considera como artesano a la persona que ejerce una actividad profesional creativa entorno a un oficio concreto preponderantemente manual conforme a sus conocimientos técnicos y sus habilidades artísticas, trabajo en forma libre, y deriva su sustento de la artesanía. Cabe mencionar que para esta definición existen categorías de artesano que para la autora son las siguientes:

Aprendiz: es la persona que se inicia capacitándose manual y técnicamente dentro de un taller artesanal bajo la orientación de un instructor o de un maestro acreditado.

Oficial: es el artesano con capacidad manual y técnica para la elaboración de objetos de oficio artesanal específico sin ser considerado creador sobre diseños artesanales.

Instructor: es el artesano cuya experiencia, capacitación, preparación manual y técnica y nociones pedagógicas le permite impartir conocimientos teóricos y prácticos con relación a su producción artesanal u oficio concreto.

Maestro Artesano: es la persona que tiene conocimiento pleno de la artesanía en su especialidad, además posee conocimientos sobre originalidad y creatividad en la técnica, diseño y producción artesanal” (Ruiz, 2008).

Para el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CNCA) del país de Chile, en su política de fomento a las artesanías nos dice que un artesano “es el cultor (a) o creador (a) que desarrolla la actividad artesanal, en el cual el saber y la acción humana predominan sobre una mecanizada” (CNCA, 2010). Con base en estas definiciones, se infiere que los artesanos son capaces de elaborar con destreza, conocimiento, creatividad y expresión cultural objetos útiles, simbólicos, rituales o estéticos; con materias primas provenientes de recursos de la naturaleza.

Algunas personas creen que los artesanos sólo son comerciantes, porque tratan de vender las piezas que fabrican; sin embargo, se debe considerar que, a pesar de que ser artesano sí es un oficio, y de que muchas personas y familias obtienen

su sustento de la venta de sus creaciones, lo que obtienen por la elaboración de sus piezas no constituye una gran ganancia, y en la mayoría de los casos, tampoco un negocio.

Otros autores mencionan que los artesanos son diseñadores, porque no sólo eligen el material con el cual crean sus productos, sino que también “inventan” sus diseños únicos, elaborándolos personalmente; “[...] cada pieza debe ser particular del artesano, y la misma debe identificarlo... un artesano es un diseñador porque vierte en el diseño su contenido cultural y creativo; los artesanos han elegido esto como forma de vida y no por falta de trabajo” (Artesampetro, 2013).

“Se considera artesano a todo trabajador que, de acuerdo a su oficio, sentimiento e ingenio se dedique personalmente a la elaboración de un objeto utilizando la habilidad de sus manos o técnicas, materiales y herramientas que el medio provee” (Artesampetro, 2013).

En muchas ocasiones, los artesanos, como individuos, no pueden concluir solos una actividad artesanal, porque conlleva varios procedimientos; por ello existen formas tradicionales de organización artesanal, lo cual es muy común en los pueblos indígenas. Algunas de estas formas se describen a continuación:

- *Taller familiar*: la fuerza de trabajo está integrada por los miembros de una unidad familiar, en la cual unos se dedican permanentemente y otros de manera temporal, para ejercer dicho trabajo. Principalmente quien organiza el trabajo es el padre o la madre quienes extienden la invitación a participar en la labor, a los familiares como hijos, sobrinos y parientes más cercanos.
- *Taller obrero-patronal*: es aquel en el cual los medios de producción son de una sola persona; es similar al taller familiar, sólo que en éste se distingue la organización por la extensión; intervienen más miembros de la familia, más personas, y entonces la actividad ya tiene que tomar un matiz más formal, distinguiéndose la figura del jefe o líder.
- *Núcleos artesanales*: en este tipo de organización artesanal destaca un solo oficio, con una limitada selección de líneas de productos.

Normalmente los talleres o los núcleos se organizan de forma más específica, y se estructuran en tres niveles:

- *Maestro:*
 - es el mejor técnico
 - crea nuevos diseños
 - enseña a los demás
 - tiene conocimientos acumulados por la experiencia y el tiempo.
- *Oficiales:*
 - crea nuevos diseños
 - es un buen técnico
 - soluciona problemas técnicos
 - conoce y aprovecha los atributos de los materiales.
- *Aprendices:*
 - maneja herramientas y es una buena mano de obra.

En general para la producción artesanal existen diversos obstáculos relacionados con la organización, pero no sólo ésta es la única dificultad, sino que va ligada a otros problemas menores que juntos, se convierten en una problemática mayor que va propiciando que hoy en día haya menos artesanos y por lo tanto menos talleres artesanales.

La copia de las piezas artísticas

A través de un estudio realizado por la Oficina de Asuntos Indios de Estados Unidos, entre 1980 y 1997 (en Gómez Mont, 2010) se identificó que uno de los mayores riesgos de la artesanía indígena era precisamente la copia fiel de sus diseños originales (telares, bordados, dibujos, brocados, tejidos en palma y huipiles, entre otros), por lo que existen múltiples artesanías ahí afuera, hechas a máquina, en serie, y que se hacen pasar por artesanías.

Y es que con el avance de la fotografía digital cada vez resulta más difícil saber si el producto que uno tiene en las manos es un original o una copia. Por medio de la

fotografía se estampan ideas y creaciones casi similares a los originales. Y en algunos casos, se copia igualmente el procedimiento, en el cual se encuentran los conocimientos esenciales que se transmiten de generación en generación, lo cual obviamente se pierde cuando la pieza se copia y se comienza a fabricar en cualquier parte, utilizando máquinas en vez de manos, sustituyendo las materias primas y otros elementos.

Otro de los problemas asociados con la producción de las artesanías, es que en nuestro país existe una desvalorización del costo de las artesanías, y por ello la gente tiende a “regatear”, es decir, a tratar de bajar el costo del producto, y por ende pagar menos, porque desconoce todo el proceso, el tiempo y el trabajo que implica su elaboración.

De acuerdo con Juan Pablo Vázquez Gutiérrez, coordinador del Programa de Interculturalidad y Asuntos Indígenas de la Universidad Iberoamericana, no existe un reconocimiento al trabajo artístico de los artesanos, y ello también pone en peligro el mantenimiento de las técnicas que pasan de generación en generación (2011).

De aquí la necesidad de reivindicar este saber y trabajo, y de difundir la cultura indígena, mostrar los conocimientos y saberes tradicionales de los grupos culturales que pueblan nuestro país, pero también de intercambiar conocimientos y desarrollar proyectos para “[...] movilizar la conciencia, para reconocer que la diversidad de México es una que reclama condiciones de igualdad ante esta diversidad” (Vázquez, 2011).

Los precios y la comercialización

Otro riesgo o problemática de las artesanías es que no se cuenta con una correcta comercialización, de acuerdo con la autora Cecilia Mariana Benedetti en su artículo: “Problemática Artesanal Indígena: Procesos Productivos y de Comercialización” quien realizó una investigación de corte antropológico desarrollada en la comunidad Chané, de Campo Durán en Argentina; nos dice a lo

largo de su investigación que existen personas a quienes les llaman “mayoristas o barateros”, quienes son los intermediarios que realizan compras periódicas de gran volumen pero de bajo costo y posteriormente revenden a sitios de expendio a diversas ciudades del país a un mayor costo –en este caso del país de Argentina-.

Las personas que se dedican a realizar este tipo de actividad, determinan precios muy bajos para las piezas y aquí donde surge una interrogante: ¿Por qué no el mismo artesano va y vende sus artesanías a un precio que realmente le convenga?, dicha autora nos explica que para que realizar un viaje a las ciudades implican más gastos de lo que se ganaría en ir y venderlas, puesto que los artesanos tienen otras necesidades que cubrir con sus familias.

Es por ello que aceptan la oferta que los “barateros” ofrecen en un precio mucho más bajo, hay mucha gente que se dedica y vive de revender las artesanías quienes llegan a un mismo acuerdo para no ofrecer el precio real del artículo que están comprando.

Ante esta situación en dicho lugar han surgido diferentes Organizaciones No Gubernamentales, quienes dan una mejor comercialización y fomento artesanal, puesto que uno de los principales principios de estas organizaciones consiste en el establecimiento de los precios de los productos, en tanto se declara que estos no solo deben cubrir las costos, sino también a contribuir el mejoramiento económico y social de productor.

Si todas las artesanías se pudieran valorar como lo hacen las ONG’S de dicho país que apoyan a las artesanías, muchas de las cuales no se habrían o no estarían en riesgo de desaparecer puesto que los artesanos que saben elaborarlos se dedicarían de lleno al saber que es una actividad rentable, sin embargo en México existe esta gran problemática y por ende el artesano indígena busca otra fuentes de ingresos, puesto que “tiene que comer”, que le sea de mayor rentabilidad y deja de practicar lo que sabe hacer y como consecuencia no

hereda sus saberes a sus hijos, nietos y sobrinos; es decir; a sus familiares cercanos y así es como se pierde la tradición de cómo elaborarlas.

Otro de los principales problemas de la artesanía es la competencia con los productos procedentes de procesos industriales de bajo costo, con apariencia similar a los productos artesanos, pero con menor precio y calidad. Otra dificultad para los artesanos es la forma de comercializar sus productos, ya que es una característica de la artesanía, que se realiza en talleres individuales o de pocas personas, con poca capacidad para llegar al mercado.

CAPÍTULO V

METODOLOGÍA Y RESULTADOS: PROBLEMAS QUE ENFRENTAN LOS MAZAHUAS EN RELACIÓN CON LA PRODUCCIÓN ARTESANAL Y EL TURISMO

A través del estudio realizado, tanto empírico como documental y de campo, se ha tratado de visualizar y comprender el papel tan importante de las culturas originarias de México y cómo sus conocimientos, tradiciones y creatividad artística conforman el patrimonio cultural de nuestro país, legado que se considera no sólo debe preservarse, sino fomentarse y apoyarse para, al mismo tiempo, atraer la corriente turística. Tal es el caso específico de las artesanías, las cuales, para estar acordes con los tiempos y demandas actuales, se han convertido en artes dinámicas, en manifestaciones culturales que han ido evolucionando para tratar de atraer a un mayor número de clientes y consumidores.

A continuación se presentan algunas de las estrategias de investigación utilizadas para guiar la investigación sobre ejes y cauces definidos, como son las preguntas de investigación, la delimitación, los objetivos y las hipótesis, entre otros medios.

Preguntas de investigación

1. *¿Siguen siendo las artesanías elaboradas por los pueblos indígenas un componente importante del patrimonio cultural de la región?*
2. *¿Cuáles son los factores que están incidiendo para que el grupo indígena mazahua deje de elaborar sus artesanías o que la tradición de la producción artesanal esté desapareciendo?*
3. *¿Cuál es el principal motivador de desplazamiento turístico al Centro Ceremonial Mazahua?*
4. *¿Constituye la adquisición de artesanías mazahuas el principal motivador de desplazamiento turístico al CCM?*
5. *¿Cuáles son las artesanías que adquieren mayormente los visitantes tanto nacionales como extranjeros en el C.C.M?*

Estas preguntas son las que han guiado la investigación, que tiene como objetivo principal, analizar el papel de las artesanías indígenas como parte del patrimonio cultural de la región, y su relación con la actividad turística en el Centro Ceremonial Mazahua, con el fin de identificar estrategias para el fortalecimiento de la tradición artesanal.

Delimitación temporal

Esta investigación ha abarcado varios momentos: el de la observación empírica para la identificación del problema y los planteamientos que lo acompañan, que inició desde 2010 –como parte de las unidades de aprendizaje relacionadas con investigación, cursadas durante la Licenciatura en Turismo-. El momento de la recopilación de fuentes de información de manera documental, que tuvo lugar desde ese año, y que de forma continua se ha ido desarrollando para apoyar los argumentos y propuestas que aquí se encuentran.

Un tercer momento ha sido el de la investigación de campo, que se ha desarrollado de manera formal e ininterrumpida desde el mes de junio de 2013, a través de visitas al Centro Ceremonial Mazahua, y por medio de la aplicación de encuestas, cuestionarios y entrevistas personalizadas a visitantes y turistas, artesanos e informantes clave que se dedican a la producción de artesanías, y que pertenecen al pueblo indígena mazahua.

Delimitación territorial

La investigación se ha llevado a cabo en el Estado de México, específicamente en el municipio de San Felipe del Progreso, en la localidad de Santa Ana Nichi y San José del Rincón (de donde proceden la mayor parte de los artesanos indígenas), y particularmente en el Centro Ceremonial Mazahua, considerando a la población de artesanos, y a los visitantes y turistas que acuden a la comunidad y al Centro.

Delimitación conceptual y teórica

Entre los organismos gubernamentales, organizaciones o asociaciones, y autores que apoyarán a la presente investigación a través del aporte de datos e información, se encuentran la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura), la SECTUR (Secretaría de Turismo) y el Instituto de Investigación y Fomento de las Artesanías del Estado de México, entre otros, que han aportado conceptos relacionados con el turismo cultural, patrimonio cultural tangible, arte indígena, artesanías, los cuales se han considerado importantes para este estudio.

Se han incluido datos e información específica acerca de la condición actual de las artesanías que se comercializan en el Centro Ceremonial Mazahua y cuestiones relativas a la cultura de este pueblo indígena que aún prevalece en el Estado de México y que se ha constituido en un atractivo para el visitante o turista tanto nacional como internacional que acude al CCM.

OBJETIVOS

Objetivo general

Analizar el papel de las artesanías indígenas como parte del patrimonio cultural de la región, y su relación con la actividad turística en el Centro Ceremonial Mazahua, con el fin de identificar estrategias para el fortalecimiento de la tradición artesanal.

Objetivos específicos

- ✓ Definir los elementos que conforman el patrimonio cultural de una región.
- ✓ Identificar el papel de las artesanías como parte del patrimonio cultural de una región, y que constituyen un atractivo turístico.
- ✓ Caracterizar las artesanías del grupo indígena mazahua que se expenden en el Centro Ceremonial Mazahua.
- ✓ Describir el perfil de los turistas que se trasladan al CCM para adquirir las artesanías mazahuas.

- ✓ Mostrar qué artesanías mazahuas son las más populares entre los visitantes y turistas del CMM.
- ✓ Examinar los factores que inciden en los descendientes del grupo indígena mazahua para que dejen de elaborar sus artesanías.
- ✓ Formular estrategias para el fortalecimiento de la tradición artesanal mazahua a través del turismo.

Hipótesis

- El motivo principal de los desplazamientos turísticos al CCM es de carácter cultural, específicamente la adquisición de artesanías mazahuas.
- La tradición de la producción artesanal ha ido desapareciendo por la pérdida de identidad cultural de sus pobladores.

Método de trabajo

Este documento se apoya en una metodología cualitativa, mayormente utilizada en las Ciencias Sociales, así como en estudios de corte cultural; la metodología cualitativa: “[...] se trata de un todo integrado que forma o constituye una unidad de análisis y que hace que algo sea lo que es: una persona, una entidad étnica, social, empresarial o un producto determinado” (Aravena et. al., 2006: 128). Se ha elegido esta metodología porque, como puede observarse, permite la observación y descripción amplia de una situación u objeto de estudio, y utiliza técnicas como la entrevista a profundidad, el registro de observaciones en un diario de campo y la recopilación de información oral por parte de informantes clave.

Cabe señalar que dentro de la metodología cualitativa existen diversos métodos de trabajo que se utilizan para recopilar la información; en este caso, el método es el etnográfico. El termino etnografía implica la descripción del estilo de vida de un grupo de personas habituadas a vivir juntas. Busca descubrir y describir las acciones de los grupos dentro de una interacción social contextualizada, con el

sentido y significado que le dan los mismos participantes del grupo a sus acciones (Rodríguez, 1996).

En el campo de las Ciencias Sociales, la investigación etnográfica se ha estado utilizando con excelentes resultados para los estudios del comportamiento humano, en estudios antropológicos, en sociología, en educación y en temas de cultura organizacional; y precisamente por sus características sociales –porque toman como objeto de estudio a un grupo específico, en este caso étnico, y porque se relaciona con el estudio de su cultura- y humanas –ya que permite entrar en interacción con los sujetos de estudio involucrados, y conocer su sentir, pensar y modo de ser y actuar de forma directa-, se ha elegido utilizar este método.

De hecho, la etnografía tiene un carácter fenomenológico, ya que describe los fenómenos sociales desde el punto de vista de los participantes; suele ser un estudio detallado, y por ende, producir distintas perspectivas para conceptualizar la realidad y la visión del mundo.

Como parte de este método, se ha utilizado la técnica de la observación que es una de las estrategias esenciales para la obtención de información porque su objetivo principal es la descripción de grupos sociales y escenas culturales a través de la vivencia de las experiencias de las personas implicadas.

“Es una técnica clásica primaria y más usada por los investigadores cualitativos, el investigador vive lo más que puede con las personas o grupos que desea investigar, compartiendo usos y costumbres, estilo y modalidades de vida” (Aravena, et. al., 2006). Esta técnica se ha aplicado “ desde el interior” de las cosas; esto es participando con el grupo indígena al cual el investigador pertenece, observando el trabajo de los artesanos y la interacción que establecen con los visitantes y turistas en el Centro Ceremonial Mazahua.

“Consiste en observar sistemática y controladamente todo lo que sucede en torno al investigador, tomando parte en actividades que realizan los miembros de la población de estudio” (ibídem). Se hace la aclaración, que también se ha participado en los ritos y ceremonias del pueblo mazahua, así como en las actividades cotidianas del grupo estudiado –en este caso los visitantes que acuden al CCM- y se fueron tomando notas de campo, las cuales fueron revisadas periódicamente con el fin de completarlas y reorientar la observación e investigación.

Por otro lado, se aplicó la técnica de la entrevista, la cual consiste en un diálogo coloquial, y tiene como propósito obtener descripciones del mundo vivido por las personas entrevistadas. Porque es a través de ellas que se obtiene la perspectiva interna de los participantes. También se utilizó el cuestionario conteniendo una serie de preguntas cerradas para una rápida y fácil aplicación, dejando la opción de “otros” para completar o cubrir las posibles respuestas que no hubieran sido contempladas en las opciones.

Las técnicas señaladas fueron aplicadas durante el trabajo de campo llevado a cabo entre los meses de junio y octubre de 2013. La aplicación específica de los cuestionarios, se realizó durante varios domingos sucesivos, en el Centro Ceremonial Mazahua, donde se entrevistaron a 12 visitantes procedentes del Estado de México. A estas personas se les aplicó un cuestionario compuesto por 9 preguntas, la mayoría de ellas “cerradas” (se les proporcionaban opciones de respuesta concretas, que únicamente tenían que señalar); una muestra del cuestionario aplicado puede verse en el Anexo 1, y un condensado de las respuestas obtenidas, puede observarse de forma esquemática en la tabla 1.

Las encuestas fueron aplicadas a 5 artesanos que expenden sus artesanías cotidianamente en el Centro Ceremonial Mazahua, el cual es su lugar de trabajo. Y se le denomina encuestas porque, aun cuando fueron preparados cuestionarios para que estas personas los contestaran de su puño y letra, por encontrarse

trabajando en la elaboración de sus artesanías, se consideró que sería inoportuno interrumpirles, por lo que la técnica fue modificada, y en vez de entregarles las preguntas, se les fueron formulando de manera individual, en algunos casos, y en otros, de manera grupal.

Esto, porque casi todos se encontraban juntos al momento de las preguntas, y aunque la interrogante se le hacía a uno, otro contestaba y los demás coincidían, lo que a un mismo tiempo hacía más ágil el registro de sus respuestas, y también más enriquecedor, porque se podía captar la perspectiva general en relación con lo que se cuestionaba.

De todos modos las respuestas obtenidas se fueron marcando como si la persona entrevistada lo hubiera hecho, respetando en todo momento la objetividad que se considera forma parte intrínseca de esta investigación, ya que todo lo dicho y registrado responde a la realidad estudiada. Sólo la subjetividad de quien investiga se encuentra plasmada en algunas partes de las conclusiones y propuestas, pero influenciada en todo momento por la parte teórica, la conceptual y la información obtenida del contexto.

La tercera técnica aplicada que fue la entrevista personalizada, se llevó a cabo en tres informantes que se consideraron “claves” porque son personas reconocidas por el propio grupo indígena mazahua, en algunos casos, y en otros, porque además se dedican a la producción artesanal de tipo textil desde hace muchos años, lo que constituye su fuente de trabajo e ingresos.

Tanto el concentrado de los resultados obtenidos, como la interpretación de los datos se presentan a continuación en forma de tablas, y a manera de descripción de las respuestas recabadas según la pregunta hecha. Y en el apartado de anexos puede verse el formato de cuestionario aplicado, así como el “guión” de entrevista.

TABLA NO. 1. TABULACIÓN DE RESULTADOS DE VISITANTES O TURISTAS

PREGUNTAS	OPCIONES	VISITANTES ENTREVISTADOS											
		1.-	2.-	3.-	4.-	5.-	6.-	7.-	8.-	9.-	10.-	11.-	12.-
1.- CUANDO VIENE AL CENTRO CEREMONIAL MAZAHUA, ¿COMPRA ALGUNA ARTESANÍA?	SI	X	X	X				X	X		X	X	X
	NO				X	X	X			X			
2.- SI PRETENDE COMPRAR O SI YA HA COMPRADO ALGUNA ARTESANÍA, ¿CUÁL SERIA O CULA HA SIDO?, ¿CUÁL LE GUSTARÍA, O CUÁL LE HA GUSTADO MÁS?	A. QUEXQUÉMITL			X			X	X		X	X		X
	B. MORRALES	X		X		X	X	X	X	X	X	X	
	C. GABANES			X			X		X	X	X		
	D. FAJAS			X			X	X		X	X		
	E. MANTELES		X	X				X	X	X	X		
	F. TAPETES		X	X	X			X	X	X	X	X	
	G. CHALECOS			X	X					X	X		
	H. COLCHAS			X				X	X	X	X		
	I. OTRA												
3. ¿PORQUÉ LE GUSTARÍA COMPRAR, O POR QUÉ HA COMPRADO DICHA ARTESANÍA?	A. LE GUSTAN LOS SIMBOLOS, FIGURAS Y MOTIVOS CON LOS QUE ESTÁ ADORNADO	X		X			X	X		X	X		X
	B. POR SUS COLORES		X		X				X				
	C. POR TIPO DE MATERIAL								X				
	D. POR EL PRECIO		X			X						X	
	E. OTRA												
4.- SI USTED SE ACERCA A PREGUNTAR O COMPRAR LAS ARTESANÍAS:	A. "REGATEA" O PIDE UN PRECIO MAS BARATO	X	X		X	X	X					X	X
	B. PAGA LO QUE LE PIDEN			X				X	X	X	X		
	C. CUANDO ESCUCHA EL PRECIO, TERMINA POR NO COMPRAR												
	D. CUANDO ESCUCHA EL PRECIO, COMPRA MAS ARTESANÍAS SIMILARES												
	E. OTRA												

5.- ¿QUÉ COMENTARIOS EN GENERAL PUEDE HACER ACERCA DE LAS ARTESANÍAS QUE SE VENDEN O QUE HA VISTO EN EL CENTRO CEREMONIAL MAZAHUA?	A. QUE LE GUSTAN MUCHO PORQUE SON BONITAS												
	B. QUE LE GUSTAN PORQUE REPRESENTAN LA CULTURA DEL GRUPO INDÍGENA	X	X	X		X	X	X	X	X	X	X	X
	C. QUE LE GUSTAN MUCHO PORQUE LE PARECEN BARATAS			X									
	D. QUE LE GUSTAN COMO RECUERDOS DE SU VISITA			X	X								
	E. QUE NO LE GUSTAN PORQUE PARECEN RIMIENTARIAS, TOSCAS												
	F. QUE NO LE GUSTAN PORQUE TIENEN IMPERFECCIONES O ERRORES												
	G. OTRA												
6.- ¿USTED CREE QUE LAS ARTESANÍAS JUEGAN UN PAPEL IMPORTANTE PARA EL TURISMO?	SI	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
	NO												
7.- ¿POR QUÉ CREE QUE UNA ARTESANIA ES IMPORTANTE O NO PARA EL TURISMO? ESPECIFIQUE SI CREE QUE SÍ ES IMPORTANTE O NO LO ES, Y RESPONDA PORQUÉ BREVEMENTE	REPRESENTA LA VIDA Y LA CULTURA DE NUESTROS ANTEPASADOS	X		X		X							X
	ES PARTE DE LO QUE HAN DEJADO NUESTROS ANTEPASADOS		X										
	ES PARTE DE LO QUE REPRESENTA UN LUGAR				X								
	DIFUNDIR LA CULTURA EN DIFERENTES GENERACIONES						X						
	LE DAN IDENTIDAD A UN GRUPO INDIGENA							X					
	PERMITE LLEVAR UN PARTE DEL LUGAR QUE VISITAS								X				
	EXPONE NUESTRAS RIQUEZAS CULTURALES									X			
	UN VALOR AGREGADO A LOS VIENES										X		
LLEVARSEUNA ARTESANIA COMO RECUERDO											X		

8.- ¿LE GUSTARÍA COMPRAR ALGUN TIPO DE ARTESANIA EN PARTICULAR ALGUNA FORMA, COLOR ESPECÍFICO QUE NO HAYA VISTO AQUÍ EN EL CENTRO, O QUE LOS ARTESANOS MAZAHUAS NO ELABOREN?	SI	X			X	X		X		X	X		
	NO		X	X			X		X			X	X
9.- SI SU RESPUESTA A LA PREGUNTA ANTERIOR ES SÍ, ¿QUÉ ARTESANIA SERÍA, DE QUE TIPO?	DE TIPO DEPORTIVO	X											
	MORRAL CON COLORES ESPECÍFICOS				X								
	TAPETES, DEL MISMO MATERIAL					X							
	MAS VARIEDAD EN ARTÍCULOS DE ROPA							X					
	ALGUNA COLCHA EN COLORES PASTELES									X			
RESPUESTA NEGATIVA		X	X			X		X			X	X	

Interpretación de los resultados obtenidos (cuestionarios aplicados a visitantes)

En la pregunta 1, que corresponde a: *Cuando viene al Centro Ceremonial Mazahua (en adelante CCM) ¿compra alguna artesanía?*, las dos posibles respuestas eran “sí” y “no”. De los 12 encuestados, 10 visitantes dijeron que cuando asisten al Centro sí compran artesanías y 4 más dijeron que no. Es decir, la mayoría compran artesanías porque les gustan, y a una pregunta específica respondieron que por los diseños, y porque consideran que representan la riqueza cultural dicho lugar.

Algunos visitantes expresaron que las adquieren como un recuerdo de su visita. Quienes comentaron que no compran ninguna artesanía, el motivo principal se debe a la falta de recursos económicos; sin embargo, dijeron que sí les gustaría adquirir alguna. En la pregunta 2 relativa a: *Si pretende comprar o si ya ha comprado alguna artesanía, ¿cuál sería o cuál ha sido?, ¿cuál le gustaría, o cuál le ha gustado más?* Se les ofrecieron a los visitantes 8 opciones específicas, relacionadas con la variedad de artesanías textiles que son las que más elaboran los mazahuas y se expenden en el Centro, aunque también se incluyó la opción “otras”.

En este sentido, debe señalarse que existe una gran variedad de artesanías, principalmente textiles que son elaboradas por los distintos pueblos indígenas que habitan en el Estado de México y que las incluidas en la encuesta no son las únicas pero sí las más comunes que se pueden encontrar en el CCM, como: quexquémitl, morrales, gabanes, fajas; así como manteles, tapetes, chalecos, colchas y morralitos para celular.

De acuerdo con las entrevistas realizadas, 9 personas dijeron que les ha gustado o les gustaría comprar morrales, 8 respondieron que tapetes, 7 más dijeron que manteles, 6 personas quexquémitl; asimismo, 5 personas coincidieron en que les

agradan los gabanes, las fajas y las colchas, y en menor cantidad señalaron que los chalecos. Aquí debe aclararse que el número de respuestas obtenidas no corresponde proporcionalmente a la cantidad de encuestados, esto porque se les dio la posibilidad de marcar una o más respuestas, de acuerdo con sus gustos.

Las respuestas obtenidas reflejan que las artesanías textiles que más agradan a los visitantes son los morrales, tal vez porque los consideran útiles o que les pueden servir para una función específica. De hecho, dicha prenda constituye una parte importante de la vestimenta de los pueblos indígenas, al igual que las fajas o chincuetes.

En la pregunta 3 relativa a: *¿por qué le gustaría comprar, o por qué ha comprado dicha artesanía?*, se ofrecieron 4 posibles respuestas, y una se dejó “abierta” a través de la opción “otro”. El motivo predominante expresado por los visitantes, es porque le gustan sus símbolos, figuras y motivos con los que está adornado; aunque algunas otras personas respondieron que les gustan los colores y unas pocas más porque su precio es más barato. Sólo una persona de las encuestadas consideró como respuesta el tipo de material (de lana).

La pregunta anterior se encuentra íntimamente ligada a la número 4, en la cual se ofrecieron varias opciones de respuesta, y dice: *Si usted se acerca a preguntar o comprar las artesanías: a. "Regatea" o pide un precio más barato, b. paga lo que le piden, c. cuando escucha el precio, termina por no comprar, d. cuando escucha el precio, compra más artesanías similares, e. otra.* Como puede observarse, esta interrogante tiene un sentido meramente económico, que constituyó un motivo importante para no comprar artesanías en las respuestas de la pregunta 1.

La mayor parte de las respuestas recibidas en esta pregunta número 4, giró en torno a que la gente “regatea” o pide un precio más bajo cuando se acerca a preguntar o comprar artesanías; un poquito menos de la mitad expresó que paga

lo que le piden y una más contestó que compra artesanías porque el precio es bajo y eso es lo que le gusta.

En general, ante los resultados obtenidos, puede observarse que a los visitantes sí les gusta adquirir las artesanías, pero la economía constituye un factor determinante para no comprarlas. Y suelen “regatear” o buscar precios más bajos no porque desvaloricen o menosprecien la producción artística de los pueblos indígenas, sino y sobre todo, porque cuidan su propio “bolsillo”.

Esta percepción se acentúa en las respuestas obtenidas en la pregunta 5: *¿Qué comentarios en general puede hacer acerca de las artesanías que se venden o que ha visto en el Centro Ceremonial Mazahua?* Aquí se ofrecieron varias posibilidades de respuesta: *a. que le gustan mucho porque son bonitas; b. que le gustan porque representan la cultura del grupo indígena; c. que le gustan mucho porque le parecen baratas; d. que le gustan como recuerdos de su visita; e. que no le gustan porque parecen rudimentarias, toscas; f. que no le gustan porque tienen imperfecciones o errores; g. otra.*

La mayoría de los visitantes encuestados respondió que les gustan porque representan la cultura del grupo indígena o del lugar, así también que les gustan porque son bonitas o bien, que les agradan como recuerdos de su visita o “souvenirs”. Estas respuestas refuerzan la idea que sí les otorgan el valor que tienen o se merecen, y que los turistas sí aprecian su belleza o estética, pero no las compran mucho por razones económicas.

En la respuesta número 6, que corresponde a la pregunta: *¿Usted cree que las artesanías juegan un papel importante para el turismo?*, sólo se les proporcionó a los encuestados la posibilidad de contestar “sí” o “no”, y en ésta, todos consideran que las artesanías juegan un papel importante para el turismo, misma pregunta que va ligada con las respuestas de la siguiente pregunta.

En la pregunta 7, *¿Por qué cree que una artesanía es importante o no es importante, para el turismo? Especifique si cree que sí es importante o no lo es, y responda por qué brevemente.* Porque de acuerdo con la mayoría, representan la cultura de un pueblo en este caso, del pueblo Mazahua. Los turistas manifestaron que a través de las artesanías se apoya la difusión de la cultura entre las diferentes generaciones y también le otorgan identidad a este grupo indígena, ya que lo representan, es una de sus manifestaciones.

La pregunta 8, relacionada con: *¿le gustaría comprar algún tipo de artesanía en particular alguna forma, color específico que no haya visto aquí en el Centro, o que los artesanos mazahuas no elaboren?* La mitad de los encuestados mencionan que sí les gustaría comprar algún tipo de artesanía en particular, alguna forma o algún color, pero la otra mitad dijo que no le gustaría.

Quienes contestaron que sí, se les preguntó en la interrogante número 9 que dice: *Si su respuesta a la pregunta anterior es sí, ¿qué artesanía sería, de qué tipo?* Para que las respuestas no fueran muy variadas, a algunos de los encuestados se les ofrecieron opciones específicas, como “artesanías de tipo deportivo”, “tapetes de algún color”, etc. Como respuesta, los visitantes dijeron que sí les gustaría comprar artículos artesanales que contengan logotipos de sus equipos de fútbol favoritos, o bien, que hubiera mayor variedad de ropa, así como colores específicos (que le agradan a cada quien).

En este sentido debe señalarse que, al ser la parte artística una cuestión de gusto y elección personal, pues difícilmente se podría satisfacer a todos y cada uno de los visitantes. Sin embargo, los artesanos se esfuerzan en presentar productos que les pueden gustar a casi todas las personas, pero al mismo tiempo, sin perder los colores y símbolos que los representan.

TABLA 2. TABULACIÓN DE RESULTADOS DE LAS ENCUESTAS APLICADAS A LOS ARTESANOS QUE TRABAJAN EN EL CENTRO CEREMONIAL MAZAHUA

PREGUNTAS	OPCIONES	ARTESANOS ENTREVISTADOS				
		ARTESANO 1	ARTESANO 2	ARTESANO 3	ARTESANO 4	ARTESANO 5
1.- LOS TURISTAS QUE VIENEN AL CENTRO CEREMONIAL MAZAHUA, ¿QUÉ ARTESANÍA COMPRAN MÁS FRECUENTEMENTE?	A. QUEXQUÉMILT	X	X		X	
	B.- MORRALES	X		X	X	X
	C. GABANES					
	D. FAJAS					
	E. MATELES					
	F. TAPETES					
	G. CHALECOS					
	H. COLCHAS					
	I.- OTRAS					
2.- ¿POR QUÉ CREE QUE LOS TURISTAS COMPRAN MÁS ESA ARTESANÍA?	A. LE GUSTAN LOS SÍMBOLOS, FIGURAS Y MOTIVOS CON LOS QUE ESTÁ ADORNADO		X	X	X	X
	B. POR SUS COLORES				X	
	C. POR EL TIPO DE MATERIAL	X			X	
	D. POR SU PRECIO QUE ES MÁS BARATO				X	X
	E. OTRA					
3.- LOS TURISTAS QUE SE ACERCAN A PREGUNTAR O VER LAS ARTESANÍAS:	A. "REGATEAN", PIDEN UN PRECIO MÁS BARATO	X	X	X	X	X
	B. PAGAN LO QUE LES PIDEN					
	C. CUANDO ESCUCHAN EL PRECIO DE LA ARTESANÍA, TERMINAN POR NO COMPRAR				X	
	D. CUANDO ESCUCHAN EL PRECIO, COMPRAN MÁS ARTESANÍAS SIMILARES					
	E. OTRO					

4.- ¿QUÉ TIPO DE TURISTA COMPRA MÁS ARTESANÍA?	A. EL EXTRANJERO		X	X		
	B. EL NACIONAL	X			X	
	C. EL VISITANTE LOCAL					X
5.- ¿EN QUÉ FECHAS O DÍAS SE VENDEN MÁS LAS ARTESANÍAS?	A. LOS FINES DE SEMANA(SÁBADOS Y DOMINGOS)					
	B. LOS DÍAS FESTIVOS ("DÍA DE MUERTOS", "SEMANA SANTA")					
	C. EL DÍA DEL RITO DEL "FUEGO NUEVO"			X		
	D. EL PRIMER DOMINGO DE CADA MES				X	X
	E. OTRO: TEMPORADA DE FRIO	X	X		X	
6.- CONSIDERA VENDER ARTESANÍAS A LOS TURISTAS, ¿LE DA SUFICIENTE PARA VIVIR?	SI		X			X
	NO	X		X	X	
7.- ¿CREE QUE LE "DEJARÍA" MÁS DEDICARSE A OTRA ACTIVIDAD U OFICIO QUE NO SEA LA VENTA DE ARTESANÍAS?	SI	X		X	X	X
	NO		X			
8.- ¿QUÉ COMENTARIOS EN GENERAL HACEN LOS TURISTAS ACERCA DE LAS ARTESANÍAS?	A. QUE LES GUSTA MUCHO PORQUE SON BONITAS		X			X
	B. QUE LES GUSTA PORQUE REPRESENTAN LA CULTURA DEL GRUPO INDÍGENA O DEL LUGAR	X	X	X	X	X
	C. QUE LE GUSTAN PORQUE LES PARECEN BARATAS					X
	D. QUE LES GUSTAN COMO RECUERDOS DE SU VISITA O "SOUVENIRS"		X		X	X
	E. QUE NO LES GUSTAN PORQUE PARECEN RUDIEMENTARIAS, TOSCAS					
	F. QUE NO LES GUSTAN PORQUE TIENEN IMPERFECCIONES O ERRORES					
	G. OTRA					

9.- LOS TURISTAS, ¿LE PIDEN ALGUN TIPO DE ARTESANÍA EN PARTICULAR, ALGUNA FORMA, ALGUN COLOR ESPECÍFICO QUE USTED NO ELABORE O NO TENGA?	SI	X	X	X	X	X
	NO					
10.- ¿ESTÁ DISPUESTO A ELABORAR LA FORMA, EL COLOR, O LA ARTESANÍA QUE LE PIDAN EN ESPECIAL?	SI	X	X	X	X	X
	NO					
11.- ¿POR QUÉ ELABORA ARTESANÍAS?	A. POR QUERER COMPARTIR CON LOS DEMÁS SU CULTURA, LA FORMA EN QUE SE EXPRESA SU PUEBLO		X			X
	B. POR QUE LE "DEJA" PARA VIVIR					X
	C. PORQUE ES PARTE DE LA HERENCIA CULTURAL DE SU FAMILIA Y DE SU PUEBLO MAZAHUA	X		X	X	X
	D. PORQUE LE GUSTA					
	E. PORQUE NO SABE HACER OTRA COSA					
	F. PORQUE ES MÁS FÁCIL QUE DEDICARSE A OTRAS ACTIVIDADES					
	G. OTRA					

Interpretación de los resultados obtenidos (encuesta aplicada a los artesanos que trabajan en el Centro Ceremonial Mazahua)

5 artesanos que expenden sus artesanías en dicho lugar fueron encuestados. Cabe señalar que la mayor parte de ellos provienen de la comunidad Fresno Nichi, municipio de San Felipe del Progreso, y asisten al Centro diariamente para vender sus artesanías, porque es el lugar turístico que les queda más cerca.

Para ellos se preparó un cuestionario con 11 preguntas, la mayoría “cerradas”, conteniendo algunas opciones. Una muestra de dicho cuestionario puede verse en el Anexo 2, y de manera esquemática, las respuestas se pueden observar en la tabla 2. Cabe señalar que, por encontrarse trabajando, a los 5 entrevistados les era difícil contestar manualmente el cuestionario, por lo que las preguntas se les formularon de manera oral, y las respuestas obtenidas se iban marcando como si fueran ellos quienes, de su “puño y letra” lo estuvieran llenando.

Esto permitió también que, de alguna manera, el cuestionario se convirtiera en entrevista, porque al hacerles las preguntas oralmente, a veces había que aclarar o comentar la intención de ellas, o proveerles de algún ejemplo, y a su vez, al contestar, algunos hacían lo mismo, respondían más de lo que hubieran podido escribir. Los resultados se describen a continuación:

En la pregunta 1 que concierne a: *Los turistas que vienen al C.C.M, ¿qué artesanía compran más frecuentemente?* A los artesanos se les dieron 9 opciones, con base en el tipo de trabajos que ellos acostumbran realizar (no de toda la tipología de artesanías que existe, sino las predominantes en el pueblo mazahua). 3 artesanos respondieron que lo más vendido son los quexquémitl, otros 3 que los morrales y uno más, escogió la opción de “otra”, especificando que vende mucho “morrallitos” para celular.

También comentaron que los gabanes, las fajas, los manteles, los tapetes; así como los chalecos y las colchas que se elaboran también se venden, pero “muy despacio”, mientras que los quexquémitl, y los morrales se venden con mayor rapidez.

La siguiente pregunta, la número 2, está relacionada con la interrogante anterior: *¿Por qué cree que los turistas compran más esa artesanía que las demás?*, a lo que 3 artesanos respondieron que porque les han comentado y han visto que a los visitantes les gustan los símbolos, figuras y motivos con los que están adornadas; otras 2 coincidieron en que las adquieren por el tipo de material y otros 2 artesanos por su precio, que es más barato en relación con otros trabajos. Uno más contestó que por sus colores. Y todos coincidieron en que a la mayoría de los turistas, entre todos los trabajos artesanales, les gustan más los morrales por los símbolos, figuras y motivos con los que están adornados.

En el cuestionamiento 3, se ofrecieron varias opciones, que dicen: *Cuando los turistas que se acercan a preguntar o a ver las artesanías: a. “regatean, piden un precio más barato”, b. pagan lo que les piden, c. cuando escuchan el precio de la artesanía, terminan por no comprar, d. cuando escuchan el precio, compran más artesanías similares, e. otro.* Aquí, la mayoría de los artesanos coincidieron en la respuesta que “regatean”, o piden un precio más barato. Esto lleva a pensar que los turistas no aprecian el esfuerzo puesto en la elaboración de estos trabajos artesanales, o bien, en que no valoran el “simbolismo” cultural que subyace en cualquier prenda o utensilio que se vende. Sin embargo, los artesanos, con tal de vender sus productos los dan a un precio muy bajo. Cabe mencionar que sólo un artesano contestó que los turistas sí suelen pagar lo que se les pide.

Para la pregunta 4: *¿Qué tipo de turista compra más artesanías?* Para esta pregunta se ofrecieron tres opciones; 2 artesanos respondieron que los extranjeros, otros 2 dijeron que los nacionales y sólo uno contestó que el visitante local. En este sentido debe señalarse que los turistas extranjeros no suelen visitar

el Centro con frecuencia, sólo en verano y son quienes sí pagan lo que se les pide. Esto se puede explicar en relación con el tipo de cambio del peso, ante cualquier moneda extranjera, porque son los foráneos quienes se benefician con la disparidad de las divisas. En cuanto al visitante local, a decir de los entrevistados, éste casi no compra artesanías.

En la interrogante número 5, se ofrecieron varias opciones: *¿En qué fechas o días se venden más las artesanías?, a. los fines de semana (sábados y domingos), b. los días festivos (“Día de Muertos”, “Semana Santa”), c. el día del rito del “Fuego Nuevo”, d. el primer domingo de cada mes, y por último la respuesta e. otra.* 3 de los artesanos respondieron que cuando venden más es en temporada de frío – porque recuérdese que la mayor parte de los productos elaborados son de lana-, otros 2 respondieron que el primer domingo de cada mes, cuando llega más gente al Centro Ceremonial, y una artesana más dijo que el día del rito del “Fuego nuevo”.

En este sentido, se considera importante señalar que para responder esta pregunta hubo un poco de confusión entre los artesanos, puesto que ellos consideran que sus ventas no dependen tanto del día o de una fecha específica, sino de la cantidad de gente que realmente llegue al CCM, la cual puede variar por los “puentes” o días de asueto, por el clima, por tener mayor disponibilidad de dinero, etc.

En la pregunta 6, se les preguntó a los entrevistados si: *¿Considera que vender artesanías a los turistas, le da suficiente para vivir?* Las dos posibles respuestas eran “sí” o “no”, a lo que 3 artesanos respondieron que no y otros 2 que sí. También se les cuestionó acerca del porqué de sus respuestas, y quienes aportaron la negativa, comentaron que es porque al Centro no llega mucha gente, por un lado, y por otro, las escasas personas que llegan a comprar suelen pedir un precio más barato (el “regateo”). Así, entre lo poco que logran vender los artesanos y las mercancías que dan a menor precio, “... con tal de vender”, pues

la “ganancia” sólo constituye una ayuda para ellos pero no un ingreso fijo que les permita vivir de él.

Pese a lo anterior, 2 artesanas comentaron que ellas sí se dedican a la venta de artesanías y únicamente a esta actividad, y aunque los demás consideran que “les dejaría más” dedicarse a otra ocupación, estas dos personas que respondieron afirmativamente a la pregunta de si pueden sostenerse de las artesanías, no piensan dejar de hacerlas ni abandonar el oficio.

A la interrogante número 7: *¿Cree que le “dejaría” más dedicarse a otra actividad u oficio que no sea a la venta de artesanías?* Las opciones eran “sí” y “no”, seguidas de la pregunta: *¿por qué?* Como respuesta, 4 de los artesanos dijeron que sí les “dejaría” más dinero dedicarse a otra actividad, pero al mismo tiempo 3 contestaron que no lo hacen, porque “...no hay en qué”; la cuarta persona sí considera que ganaría más, y la quinta entrevistada dijo que no le “dejaría” más dedicarse a otra actividad, porque le gusta lo que hace.

En la pregunta 8: *¿Qué comentarios en general hacen los turistas acerca de las artesanías?* Para esta pregunta se consideraron 7 posibles respuestas: *a. que les gustan mucho porque son bonitas, b. que les gustan porque representan la cultura del grupo indígena o del lugar, c. que les gustan porque les parecen baratas, d. que les gustan como recuerdos de su visita o “souvenirs”, e. que no les gustan porque parecen rudimentarias, toscas, f. que no les gustan porque tienen imperfecciones o errores, g. otra.* Cabe recordar aquí que siempre se dejó alguna otra opción de respuesta en todas las preguntas, por si no les parecía a los entrevistados, ninguna de las alternativas proporcionadas. Y, por otra parte, en esta interrogante, los artesanos podían elegir varias opciones.

Como respuesta, los 5 (todos) consideraron que a los turistas les gustan las artesanías porque representan la cultura del grupo indígena o del lugar; otras 3 artesanas comentaron que también las adquieren porque les gustan como

recuerdos de su visita o “souvenirs”, y 2 más piensan que a los visitantes les gustan mucho porque son bonitas. Sólo uno encuestado respondió que a los turistas les agradan porque son baratas. En suma, todos opinan que, en general, los comentarios que han recibido de los compradores en relación con las artesanías que elaboran, son favorables.

En la pregunta número 9: *Los turistas, ¿le piden algún tipo de artesanía en particular, alguna forma, algún color específico que usted no elabore o no tenga?*, los 5 artesanos entrevistados dijeron que normalmente las personas sí las piden “a su gusto”, y ellos tratan de complacerlas, debido a que tienen que vender. Más información en relación con las demandas de los visitantes, se incluyen en el siguiente párrafo, ya que la pregunta sucesiva tiene que ver directamente con esto.

En la interrogante número 10: *¿Está dispuesto a elaborar la forma, el color o la artesanía que le pidan en especial?* Para esta pregunta se ofrecieron dos posibles respuestas: “sí” y “no”, y los 5 artesanos comentaron que sí están dispuestos a elaborar la artesanía que pidan en especial. Sin embargo, comentaron que solicitudes muy específicas implican un riesgo para ellos, porque a veces los visitantes “encargan” determinado tipo de mercancía, se les elabora, pero luego ya no regresan a buscarlas y pagarlas. A pesar de ello, los artesanos siguen teniendo la disposición de “darle gusto” al cliente, para “ganárselo” y vender.

Como última pregunta del cuestionario aplicado, la número 11, se les cuestionó a los encuestados: *¿Por qué hace artesanías?* Se les proporcionaron 7 opciones como respuesta: *a. porque quiere compartir con los demás su cultura, la forma en la que se expresa su pueblo, b. porque le “deja” para vivir, c. porque es parte de la herencia cultural de su familia y de su pueblo mazahua, d. porque le gusta, e. porque no sabe hacer otra cosa, f. porque es más fácil que dedicarse a otras actividades, g. otra.* También para esta pregunta varios artesanos tomaron diversas opciones como respuesta.

4 de ellos –la mayoría- respondieron que elaboran artesanías porque es parte de la herencia cultural de su familia y de su pueblo mazahua; 2 artesanos contestaron que porque quieren compartir con los demás su cultura, la forma en la que se expresa su pueblo. Esto permite afirmar que los artesanos valoran su cultura y consideran las artesanías que realizan como una forma de transmitir y compartir su patrimonio cultural.

Interpretación de las entrevistas realizadas a los artesanos (informantes clave)

Las siguientes artesanas entrevistadas fueron las informantes clave debido a que 2 de ellas son las más reconocidas en el pueblo, puesto que preguntando en el Centro Ceremonial Mazahua nos dieron la referencia de cómo encontrarlas, la otra artesana que también proporcionó información, es la hermana del Jefe Supremo Mazahua y actualmente es la administradora del dicho lugar.

Estas artesanas son reconocidas dentro del pueblo donde la mayor parte de artesanos vive, es decir Fresno Nichi y la otra artesana del grupo de artesanas que expenden sus artesanías en el Centro Ceremonial Mazahua. Esta última mencionaba que es una de las que “está más envuelta”, por decirlo así, en el tema de las artesanías, pues ha gestionado con diferentes instituciones para promover el Centro Ceremonial Mazahua para poder así vender las artesanías pero no sólo de tipo textil sino también de otros materiales propios del grupo indígena mazahua e igualmente ha invitado a artesanos de otros pueblos, es decir, del mismo pueblo mazahua a que vendan sus artesanías en este lugar.

Las entrevistas realizadas a los informantes clave se llevaron a cabo el 06 de octubre de 2013, por separado y de forma individual; se elaboró un “guión” con 10 preguntas que pudieran servir de inicio y dirección, y con ellas se entrevistaron a 3

artesanas, a 2 de ellas se les localizó en la comunidad de Fresno Nichi y a 1 en el Centro Ceremonial Mazahua.

La primera artesana a quien se entrevistó, es originaria del municipio de San José del Rincón; se llama Antonia Sánchez Valdez, actualmente vive cerca del Centro Ceremonial Mazahua, y es la hermana del Jefe Supremo Mazahua. Ella elabora artesanías de tipo textil, y es la persona más reconocida por los mazahuas en esta rama artesanal.

La segunda artesana entrevistada, realiza artesanías textiles, y es la señora María Contreras Colín, de Fresno Nichi, San Felipe del Progreso. Cabe señalar que, aun cuando no fue “elegida” como informante clave, se consideró importante incluir sus opiniones porque ella se acercó a proporcionarlas de manera voluntaria, presentándose de manera orgullosa como: “Soy artesana textil”, y agregó que es lo que más le gusta hacer y por ello se involucra mucho en todo lo relacionado con las artesanías.

La tercera encuestada, Inés Sarmiento Rodríguez, de la misma comunidad de Fresno Nichi, ella elabora artesanías de tipo textil, la misma gente de la comunidad la conoce puesto que me dieron referencias de cómo localizarla, la consideré una más de las informantes clave porque ella ha salido del pueblo y se ha trasladado a la ciudad de Toluca donde ha buscado por sus propios medios apoyos para poder vender sus artesanías y es quien proporcionó la información solicitada.

En la pregunta 1: *¿A qué problemas de comercialización se enfrenta para vender sus artesanías?*, la primera artesana entrevistada respondió que se le dificulta venderlas porque no existen los lugares adecuados para ello; aunque tiene un lugar en el CCM, tal y como se ha comentado, a éste no acuden muchos visitantes y la “mercancía” se vende poco.

La segunda artesana contestó que, al problema al cual se enfrenta cotidianamente, es que para vender, tiene que viajar y suele gastar más en el transporte y en la comida, que lo que gana con la venta de la artesanía, y “así no sale”. Por otro lado comparte la visión de la primera artesana entrevistada, acerca de que no tiene un lugar dónde vender, y ella quisiera tener uno. Comentó que le ha pedido apoyo al Ayuntamiento para que se les ofrezca un sitio, pero no ha habido respuesta, lo que ha provocado que tenga que salir a vender su “mercancía” casa por casa, lo que ella llama de forma coloquial “a ranchar”.

La tercera entrevistada respondió que el obstáculo al cual se enfrenta al comercializar sus artesanías, es que las tiene que vender muy baratas y no “le saca” lo que se le invierte; por otro lado, comentó que no hay dónde venderlas, y coincidió con las demás artesanas, en que le gustaría tener un mercado de artesanías donde pudiera venderlas.

En la pregunta número 2: *¿Tiene algún problema para conseguir alguno de los materiales con los que elabora su artesanía?, ¿cuál?*, la primera entrevistada contestó que no tiene ningún problema en ese aspecto, puesto que ella procesa todo su materia prima. Los textiles que ella elabora son de lana, se obtiene de la oveja o borrego, el procedimiento para la obtención consta de 5 pasos, que fueron proporcionados por la artesana:

Paso 1. Esquila de la oveja. Es cuando se corta la lana de las ovejas.

Paso 2. Lavado de la lana obtenida. Se procede a lavar con mucho cuidado la lana con agua caliente, extrayendo todos los restos orgánicos de la oveja. Luego se enjuaga con agua fría y se deja secando sobre una superficie plana al sol o cerca del calor de la cocina o fogón.

Paso 3. Escarmenado de la lana. Consiste en estirar los fragmentos de la lana esquilada, separando a mano cuidadosamente las fibras sin que se corten, hasta que adquieran una textura suave.

Paso 4. Hilado de la lana. Consiste en torcer las fibras de la lana escarmenada hasta obtener un hilo del grosor deseado. Luego se recoge la lana hilada en vueltas iguales para crear una madeja, la cual se lava nuevamente con jabón y agua para eliminar todo tipo de residuos que aún estén en ella.

Paso 5. Teñido de la lana. Se selecciona el producto vegetal del que se desea obtener el color para teñir la lana, el cual se hierva en agua hasta lograr que desprenda el color. Se agrega la lana mojada enmadejada y, finalmente, después de un período de cocción, se agrega una sustancia que fija el color; esta sustancia puede ser sal, vinagre, piedra lumbre.

La segunda artesana respondió ante la interrogante de si tiene problemas para conseguir su material, que sí, puesto que ya cuesta mucho comprar ese material, los precios han subido, tiene que viajar muy lejos para comprarlo, porque lo adquiere en Santiago Tianguistenco, en “Gualupita”. Y que algunas veces se enfrenta al obstáculo de que no tiene dinero para invertir en dichos insumos.

La tercera entrevistada comentó que sí, que a veces tiene problemas para conseguir su material, porque tiene que viajar muy lejos para encontrarlo (a “Gualupita”), y ya que llega al lugar, en algunas ocasiones no lo encuentra. En otros momentos no tiene suficiente dinero para adquirirlo. Como otro obstáculo comentó que la materia prima (la lana con la cual elabora sus textiles) “...la ha ido acabando la contaminación”.

Para la pregunta 3: *¿Qué problemas enfrenta en relación con su organización, ya sea familiar o con otros artesanos?*, la primera artesana respondió que no tiene ningún problema porque trabaja con sus dos hijas, y porque es un grupo familiar. Normalmente una familia artesana, suele organizarse como principal el “maestro”, en este caso éste es la artesana entrevistada que se organiza con sus hijas para terminar el trabajo quienes ellas ocuparían el nombre de “aprendiz”.

La segunda entrevistada comentó que pertenece a una organización de artesanos que está siendo apoyada por la Universidad Intercultural del Estado de México (UIEM); su organización se llama “Fresno Nichi Artesanal”, y consta de 12 integrantes, con quienes no tiene ningún problema para realizar los productos. Refirió que cuando “les sale” algún pedido, se dividen el trabajo y cada quien lo hace de acuerdo con el tiempo que le dejan sus diferentes actividades.

Esta artesana de la rama textil siguió comentando que los miembros de su grupo sólo fijan una fecha para reunirse y entregar todas las prendas comprometidas, y luego se ponen de acuerdo para ir a dejarlas a quien se las encargó. Dicha Universidad les está ofreciendo a este grupo una capacitación con el propósito de que formen a futuro una empresa de artesanías y ellos sepan dirigirla y administrarla.

La tercera encuestada considera que no tiene ningún problema para organizarse y realizar sus artesanías, puesto que sus hijas le ayudan a hacerlas; no pertenece a ningún grupo, y con su misma familia no suele tener dificultades.

En la pregunta 4: *¿A qué problemas se enfrenta en relación con la expresión de su cultura indígena a través de las artesanías?* Una de las entrevistadas refirió que todo tiene que ser de la naturaleza, y existen varias cosas que ya no las encuentran naturalmente, como lo es la lana, puesto que ella antes lo realizaba desde la esquila hasta obtener el hilado para realizar las artesanías, pero comentaba que ahora por el tiempo ya es más fácil salir a comprar el material para elaborar sus artesanías.

Y en la actualidad, de acuerdo a los pedidos que le hacen prefiere poner cualquier dibujo, figura o símbolo y realizar pedidos de acuerdo con las figuras que le soliciten quienes hacen los pedidos.

Cabe mencionar o recordar que las técnicas o tejidos que utilizan los artesanos mazahuas para elaborar sus artesanías tienen un significado; por ejemplo: el punto de cruz, ya que a través de las grecas se representa cómo es el camino de la vida del ser humano; las trencillas representan el cosmos, cómo el hombre puede llegar al cielo. Por medio de estos bordados también se plasman plantas, y animales como el venado, el coyote, conejo, las estrellas y el sol, teniendo cada uno un significado especial para este pueblo indígena.

La segunda entrevistada respondió que prefiere poner cualquier dibujo, figura o símbolo en sus artesanías, para que se venda mejor. La tercera artesana comentó que considera que a los turistas o las personas en general que compran, no les gustan los dibujos, las formas y los colores y suelen pedir de otro tipo.

A la interrogante número 5: *¿Ha tenido algún problema de “piratería”, copia de sus artesanías, diseños, materiales? ¿Cuál, cómo?*, la primera encuestada respondió que sí ha visto imitaciones con los productos chinos, que suelen darse más baratos puesto que tratan de copiar las artesanías con otros materiales. Desafortunadamente los turistas no reconocen el valor verdadero que tiene una artesanía original, y compran cualquier cosa que se le parezca, por lo que ella así como los demás artesanos se ven afectados.

Para la segunda artesana, resulta difícil que exista “piratería” en relación con sus bordados textiles, porque copiar la puntada mazahua, que es “trenzada” y bordada a mano, no es fácil. Incluso comentó que se le llama “hazme si puedes”. Por otro lado dijo que también la misma variedad de los diseños, obstaculiza la copia de ellos. La tercera entrevistada respondió que no considera que haya algún problema de copia ilegal de sus productos, porque hay gran variedad de textiles y diferentes maneras de bordarlos.

En relación con la pregunta número 6: *¿Cuál consideraría que es principal problema al cual se enfrentan los artesanos, para vender sus piezas a los turistas?*

La primera artesana considera que el principal problema es que no existe un mercado donde poder venderlas; a pesar de que tiene un lugar en el Centro Ceremonial –como ya había respondido en otra pregunta- y ahí puede ofrecerlas, no hay suficiente gente para ello; en cambio en un mercado se concentraría un mayor número de personas, porque no sólo acudirían por las artesanías.

La segunda entrevistada cree que el principal problema para vender, es no tener un reconocimiento por ser artesano o algo que la identifique como tal; como ejemplo comentó que siempre iba a vender a artesanías a la Presidencia Municipal de San Felipe del Progreso, y ya las personas encargadas “la ubicaban”, la reconocían, pero hubo cambio de ayuntamiento y de vigilantes y ya no la dejaron pasar; y esto no sólo porque no la conocían, sino también porque existen dependencias y organizaciones que no aceptan el paso de “vendedores ambulantes”, como la consideran a ella. Incluso la amenazaron con retirarle sus cosas y ante dicho peligro ya no volvió a ofrecer su mercancía en ese lugar.

En relación con la pregunta de la venta de sus artesanías, la tercera artesana respondió que el mayor problema es que no hay un lugar específico dónde vender, no sabe dónde hacerlo, y sólo “ranchara” ahí mismo en su pueblo.

En cuanto a la pregunta 7: *Cree usted que el turismo que llega al CCM, ¿afecta negativamente o contribuye positivamente a la difusión y la venta de artesanías? ¿Cómo, por qué?* La primera artesana respondió que el turismo sí contribuye de manera positiva porque compran y se lo llevan a otros lugares o a su lugar de origen, entonces cuando les preguntan que dónde lo compraron, pues ya dicen en dónde y es así como se difunden las artesanías, “de boca en boca”.

Para la segunda artesana, el turismo sí beneficia la venta de artesanías en el Centro Ceremonial Mazahua, porque considera que a través de él se promocionan las mismas artesanías, y al mismo tiempo, el lugar. La tercera entrevistada no cuenta con información específica para responder a dicha pregunta, ya que

respondió que casi no va al Centro Ceremonial Mazahua y por lo tanto, no tiene contacto con visitantes o turistas.

La artesana comentó que a ese lugar sólo van "...las señoras que están registradas, una vez fui a dejar unas prendas en el CCM y duraron como medio año en ese lugar y nunca las vendieron", y por eso mejor ya no acude ahí a ofrecer sus artesanías.

De acuerdo con la pregunta 8 que corresponde a: *¿Conoce los apoyos que da a los artesanos el Instituto de Investigación y Fomento de las Artesanías del Estado de México (IIFAEM)? Las posibles respuestas eran "Sí", "No", y luego: ¿hace uso de ellos?, ¿por qué?* Una de las artesanas contestó que sí conoce los apoyos, pero no hace uso de ellos, "... porque estaba inscrita en la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas" (CDI, Delegación Estado de México).

La segunda entrevistada comentó que sí conoce los apoyos que ofrece el Instituto, pero que no confía mucho en él, puesto que una vez "entró" a un crédito que luego "...no le convino". Por otro lado, hizo mención de que en otra ocasión dejó sus productos artesanales en la tienda "CASART", y se dio cuenta que el proceso de venta era muy tardado, y por eso prefirió ir por sus prendas y venderlas aparte. Y que con su venta, obtuvo un poco de ganancia para terminar de pagar su préstamo, pero prefirió ya no realizar ningún otro trámite similar.

La tercera artesana respondió que sí conoce algunos de los apoyos que ofrece el Instituto de Investigación y Fomento de las Artesanías del Estado de México (IIFAEM), pero que ya no acude ahí porque no venden rápido su mercancía, que la tienen ahí medio año y si no se vende, le dicen que puede pasar a recoger sus productos, lo que no le aporta ninguna ganancia.

Al reiterarles a las entrevistadas, en la siguiente interrogante, la número 9: *¿de qué apoyos del IIFAEM ha hecho uso? ¿Sabe qué se hace?*, la primera respondió

que sí conoce lo que ofrece el IIFAEM, sí sabe qué se hace, y que incluso tiene la Credencial de Artesanos que expide esta organización. Pero que en su momento hizo uso de apoyos de financiamiento y por eso también sabe que esta dependencia de gobierno otorga asesorías para el proceso de Registro de Marca y Productos, pero prefirió no continuar elaborando su respuesta.

La otra artesana respondió que, como ya había comentado en la pregunta anterior, que sólo una vez hizo uso de uno de los apoyos (el de financiamiento); quien comentó que le gustaría obtener una credencial de artesano, participar en ferias y exposiciones, y que le gustaría tener más apoyo del Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías (FONART).

La tercera artesana entrevistada dijo que solamente conoce y ha utilizado el apoyo del Gobierno, a través de la venta de sus productos en CASART, pero que a ella “no le conviene”. Comenta que para aprovechar estos recursos que les ofrecen, es necesario estar en grupo “...porque así sí conviene”; pero ella sigue trabajando sola, con sus hijas y viendo cómo vender, ya que las artesanías son su único apoyo, pero que no le “dejan” para vivir.

En la pregunta 10 que dice: *¿Qué tipo de apoyo requiere o considera necesario para vender sus artesanías a los turistas que acuden al Centro Ceremonial Mazahua?*, una artesana respondió que para ella los artesanos no necesitan ningún apoyo, lo que sí necesitan es que se le dé difusión al CCM para que así acuda la gente y tengan a quiénes venderles, puesto que casi no hay visitantes y cree que no tendría caso tener apoyos, si no hay personas que puedan comprar las artesanías.

La segunda entrevistada comentó que el apoyo que considera necesario para vender sus artesanías es de tipo económico, para poder realizar varios diseños y tener variedad para vender, así como tomar cursos de capacitación y asesorías para ofrecer a los turistas un artículo de calidad.

La tercera artesana contestó que para vender sus artesanías a los turistas, necesitaría apoyos para participar en ferias, exposiciones y obtener recursos económicos que le ayudaran a “colocar” sus productos. Comentó que considera necesario difundir el Centro Ceremonial Mazahua, porque casi no va gente.

Como comentarios generales, la primera artesana entrevistada compartió la experiencia de que ella se dedica a invitar los artesanos para que acudan a vender sus productos en el Centro Ceremonial, pero que después de ir muchas veces y ver que no asisten muchas personas a comprarles, pues se desesperan y prefieren no regresar, sobre todo porque gastan más en ir, que la posible ganancia que obtienen. Por otra parte, dijo que ha invitado a gente de otros municipios que elaboran artesanías propias del pueblo mazahua (productos de platería, barro y popote) pero que no han querido venir porque el Centro les queda muy lejos de sus lugares de origen.

CONCLUSIONES

En este apartado se considera necesario hacer un recuento de todo lo que se ha venido abordando en este documento y que se encuentra relacionado con el turismo cultural, las artesanías como parte del patrimonio cultural y el papel que dichas expresiones artísticas tienen en relación con el turismo.

Tal y como se planteó en el capítulo I, titulado: “El turismo cultural y las manifestaciones tangibles del patrimonio como atractivo turístico”, se hace énfasis en que este tipo de turismo consiste en el desplazamiento realizado por los turistas para llevar a cabo actividades que les permiten experimentar las culturas y formas de vida de los pueblos. Y entre las actividades importantes que se realizan, se encuentran el conocimiento de las artes y la participación de los visitantes en las distintas manifestaciones artísticas de las personas procedentes de diferentes culturas y que se encuentran en el lugar de destino.

Y estas expresiones culturales son parte de la herencia y el legado que han dejado los pueblos prehispánicos, y que tratan de perpetuar a través de la enseñanza y transmisión de sus creencias, valores, tradiciones y costumbres, de su gastronomía, de sus artesanías. De hecho, estas formas tanto tangibles como intangibles de expresión, se han convertido en bienes culturales heredados que le otorgan identidad a un pueblo, y que al ser conocidas y reconocidas por otros colectivos, pueden considerarse parte del patrimonio nacional.

Así, el patrimonio de una nación como México, puede ser tanto natural como cultural, pero ambas formas constituyen motivaciones para el desplazamiento turístico, en donde radica gran parte de su importancia. En este sentido debe recordarse que el patrimonio natural se encuentra constituido por la variedad de recursos que conforman la flora y la fauna de un territorio; y que el patrimonio cultural está formado por los bienes culturales que la historia le ha dejado a una nación.

Y a su vez, el patrimonio cultural (para su estudio) se subdivide en material e inmaterial; en la primera clasificación se encuentran todas las expresiones culturales que se transmiten de generación en generación, y aquí es donde se incluyen las artesanías, que son el objeto de estudio de esta investigación. En este patrimonio material se encuentran todos los vestigios y objetos arqueológicos o prehispánicos, incluyendo manuscritos históricos y obras de arte.

Parte importante del turismo cultural y por ende, del patrimonio material, es el arte indígena, al cual se hace alusión debido a que los grupos indígenas son los pueblos de los cuales provenimos los demás grupos culturales que habitamos en México, y porque conservamos múltiples manifestaciones de ellos como el lenguaje, formas de ser y actuar y las propias expresiones artísticas que ya se han mencionado.

Para algunos autores e instituciones –tal y como se menciona en el primer capítulo- hablar de arte indígena es igual que referirse a la elaboración de artesanías, porque éstas son elaboradas a mano por dichos pueblos étnicos, con materia primas propias de la región que habitan. Las artesanías poseen un importante valor cultural, cuyo fin puede ser tanto utilitario, como estético y artístico, e incluso su elaboración puede obedecer a razones religiosas o sociales.

Pero se considera que su importancia radica en que son el producto de la creatividad y de la imaginación propia de cada artesano, constituyen una manifestación tangible de la cosmogonía de un individuo o de un grupo (la forma como conciben el origen y la conformación del mundo), se elaboran a mano y no obedecen a ningún proceso industrial ni automático. Pero sobre todo, se trata de piezas únicas, originales e irrepetibles.

En el capítulo II de este estudio, titulado: “El arte indígena y las artesanías como expresiones del patrimonio cultural”, se habla de forma específica de las

artesanías, que son consideradas por la UNESCO una manifestación tangible del Patrimonio Cultural. Asimismo, se aportan detalles de estas manifestaciones de acuerdo con su tipo, características y formas de producción.

En este sentido, se recuerda que las artesanías se dividen en seis categorías principales de acuerdo con el tipo de material utilizado; así, pueden distinguirse los cestos, los mimbres, trabajos de fibra vegetal; de cuero, metal, cerámica, textiles y madera. Aunque existen algunas categorías complementarias como las artesanías trabajadas en piedra, vidrio, marfil y huesos.

Por su origen, puede hablarse de artesanías indígenas –que se abordan específicamente en este trabajo-, tradicionales, de referencia cultural y contemporánea, todas las que son definidas y descritas en el apartado al que se hace mención. Asimismo, se define lo que es un artesano, figura que puede afirmarse forma parte del binomio indispensable, ya que se trata de aquellas personas cuyas habilidades naturales o por el dominio de una técnica, elaboran algunos bienes u objetos a mano, de manera natural, que se conocen como artesanías.

En el capítulo III titulado: “Caracterización de las artesanías indígenas mazahuas y el patrimonio cultural del Centro Ceremonial Mazahua”, se hace énfasis en las artesanías indígenas, particularmente las elaboradas por los cinco pueblos indígenas que pueblan el Estado de México, los cuales son: tlahuica, matlazinca, otomí, náhuatl y mazahua, siendo este último el pueblo que se consideró para el mismo.

En este apartado se describen las artesanías que elaboran principalmente los mazahuas, que son: cobijas, fajas, tapetes, así como morrales, manteles, quexquémitl, chalecos y gabanes, por lo que puede afirmarse que estas creaciones, por su origen, son indígenas (específicamente del grupo mazahua) y por el material predominante con el que son elaboradas, entran en la categoría de

textiles. Igualmente en este apartado se habla del Centro Ceremonial Mazahua, el tipo de ceremonias que se llevan a cabo en él de forma periódica, así como su propósito y las fechas en las cuales se celebran. También se aportan rasgos generales que permiten conocer mejor este lugar y entender por qué se apoya que siga siendo difundido y promovido como un centro turístico de tipo cultural.

En lo que respecta al capítulo IV denominado: “Problemas relacionados con la producción artesanal”, en él se mencionan algunos de los obstáculos y dificultades que enfrentan los indígenas mazahuas para la elaboración y venta de sus artesanías, lo que en realidad ocurre con esta actividad artística en todo el mundo, por lo que se considera que se trata de trabajos que requieren ser respaldados por organismos, dependencias o instituciones que avalen, defiendan o apoyen su manufactura.

A nivel internacional, nacional y estatal existen diversas organizaciones tanto públicas como privadas que se dedican a apoyar, preservar y fomentar la cultura en general, y que protegen el patrimonio tangible de los pueblos indígenas, como es el caso de la Organización de los Estados Americanos (OEA), de la UNESCO – a nivel internacional- y de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI); del Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías (FONART) y de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), a nivel nacional.

En el Estado de México, el organismo más sobresaliente en materia artesanal es el Instituto de Investigación y Fomento de las Artesanías del Estado de México (IIFAEM). En este sentido, debe destacarse que dichos organismos sí ofrecen apoyos al sector artesanal para colocar sus productos, o les proveen de asesoría y consejos profesionales sobre cómo organizarse para promover las artesanías, e incluso les otorgan préstamos, créditos y formas de inversión distintas como apoyo financiero.

Sin embargo, de acuerdo con este análisis, en el Estado de México los artesanos mazahuas poco uso hacen de estas instancias gubernamentales porque, en palabras de los propios pobladores indígenas, su mercancía permanece mucho tiempo en resguardo y exhibición para su venta, en las tiendas y lugares destinados para ello por el Gobierno estatal. Y la mayor parte de las veces, la espera resulta inútil porque las artesanías no se promueven lo suficiente, o no se venden pronto, y para ellos resulta una pérdida tanto de tiempo como de esfuerzo.

Por ello los artesanos prefieren comercializar personalmente sus productos, e incluso salir a venderlos “de puerta en puerta” en los poblados cercanos al Centro Ceremonial Mazahua, o bien, ofrecerlos en “abonos” y hasta adecuarse a las exigencias en cuanto a gustos y preferencias personales de los turistas, para poder obtener alguna ganancia por sus productos artesanales, lo que obviamente no se puede llevar a cabo en las dependencias gubernamentales.

Otro de los problemas que enfrentan las artesanías en términos de su elaboración, y que son dificultades comunes que comparten la mayoría de los artesanos, es la obtención de los materiales que se requieren para elaborarlas, ya que el deterioro o desaparición de algunos recursos naturales (íntimamente relacionado con algunas prácticas productivas poco sustentables), van propiciando la escasez en la producción de ciertas artesanías, y por ende, en la pérdida de este patrimonio cultural tangible.

En el caso de las artesanías mazahuas, la dificultad que enfrenta este pueblo para su elaboración es la obtención de la lana con la cual realizan sus textiles, porque cada vez está más cara o tienen que trasladarse a otros lugares –como es el caso de Gualupita- para conseguirla y el transporte y otros gastos asociados incrementan el costo de la materia prima, lo cual no puede verse reflejado en el precio de venta, ya que ello hace más difícil su adquisición por parte de los turistas o visitantes. Lo que a la vez, redundando en un margen de ganancia muy pequeño para los artesanos.

Otro de los problemas que enfrenta la producción artesanal es su forma de organización, porque en algunas ocasiones, los artesanos como individuos no pueden concluir solos una actividad específica, porque conlleva varios procedimientos. Y aunque existen formas tradicionales de organización artesanal que la mayoría de las veces involucran a la familia, esta forma de organización como es el taller familiar también se ha ido perdiendo paulatinamente, ya que cada vez son menos los hijos y nietos que quieren participar en dicha actividad productiva (influyen factores como pérdida de identidad cultural, migración, etc., que son problemas que podrían abordarse en otros estudios).

Un problema general más que está relacionado con la producción artesanal, es la copia de las artesanías (también conocida como “piratería”), ya que a través de fotografías se pueden estampar ideas y generar creaciones casi similares a las originales. Además, se puede copiar el procedimiento, y aunque se trata de conocimientos esenciales que se transmiten de generación en generación, corren el riesgo de perderse cuando una pieza es copiada, o cuando se sustituye su proceso de elaboración por maquinaria y medios automatizados.

Sin embargo, en el caso de las artesanías indígenas mazahuas, parece no preocuparles mucho este problema general a los artesanos, porque dicen que los tejidos y bordados que emplean en sus textiles son muy difíciles de imitar, y lo mismo ocurre con los símbolos y patrones que plasman, mismos que son reflejo de su cosmogonía y religiosidad.

Lo que sí se considera que constituye un obstáculo sumamente importante en relación con las artesanías en nuestro país, y en específico, en el Estado de México, es la desvalorización de ellas, lo que se traduce en su bajo costo. La gente tiende a “regatear”, es decir, a tratar de bajar el costo del producto y así pagar menos, lo que evidencia un desconocimiento del proceso, tiempo y trabajo que implica su elaboración.

Existe otro problema general que aun cuando no está relacionado directamente con la producción artesanal resulta conveniente mencionarlo, y se trata de la comercialización: en México, al no valorar o apreciar poco todos los factores implicados en su elaboración, hace que las artesanías se vuelvan poco rentables para los indígenas, como medio de subsistencia, por lo que se requiere buscar otras fuentes de ingreso que les permitan vivir decorosamente. Pero esto ha traído como consecuencia, que en algunos casos se dejen de elaborar, y por lo tanto, se vaya perdiendo la herencia de estos saberes artesanales, ya que la mayoría de los artesanos entrevistados coincidieron en que sí se dedicarían a otra actividad que no fuera la artesanal, pero que les permitiera ganar más dinero.

En cuanto al papel de las artesanías en relación con el turismo, se aplicaron varias encuestas a visitantes y artesanos que acuden o se encuentran en el Centro Ceremonial Mazahua. Ambas partes coincidieron en que las artesanías textiles mazahuas gustan a los turistas por sus diseños, figuras y motivos, y porque consideran que representan la riqueza cultural del grupo indígena. Las artesanías más vendidas son los morrales, porque se consideran útiles y prácticos y porque normalmente son los productos más baratos que se ofertan.

Sin embargo, como ya se ha señalado, la mayor parte de las respuestas de turistas y artesanos refleja que la gente suele “regatear” o pedir un precio más barato para poder comprar una artesanía, lo que propicia que se vaya perdiendo su verdadero valor que reside en el patrimonio cultural, importante motivación de desplazamiento turístico en México.

Igualmente las respuestas generales a los cuestionamientos en torno al papel de las artesanías y su relación con el turismo, coincidieron en que las artesanías sí gustan porque representan la cultura del grupo indígena o del destino turístico, e incluso se valora su aporte al legado cultural del país, y se aprecia su belleza o estética, pero lo que influye en la compra es la razón económica y el

desconocimiento de los procesos de elaboración (su complejidad, el tiempo dedicado, el esfuerzo imprimido, el costo de las materias primas).

Todos los entrevistados respondieron que sí consideran que las artesanías juegan un papel importante para el turismo porque representan la cultura de un pueblo, en este caso del grupo mazahua, y porque se apoya la difusión de la cultura y le otorgan identidad al pueblo indígena. Y en general, a los turistas sí les gustaría comprar algún tipo de artesanía en particular, con colores o diseños específicos adecuados a los diferentes gustos, sobre todo porque los artesanos están dispuestos a complacer estos requerimientos especiales, pero la compra no suele concretarse por las razones antes mencionadas.

En relación con la periodicidad de las visitas de los turistas al Centro Ceremonial Mazahua, se pudo identificar que la mayor parte de los visitantes que acude a él son nacionales o locales, y la presencia de extranjeros es más común en una sola época del año que suele ser la temporada de frío (y cuando más se venden las artesanías mazahuas de tipo textil).

Resulta importante señalar en este apartado, que durante las entrevistas realizadas a informantes clave, que en este caso fueron tres artesanas mazahuas que elaboran artesanías textiles de lana (dos de la comunidad de Fresno Nichi y una más originaria de San José del Rincón) y quienes vive cerca del Centro Ceremonial Mazahua, todas coincidieron en que su organización familiar o con otros grupos de artesanos, les facilita la labor de elaboración, comercialización y venta de artesanías.

Sin embargo, señalaron como un problema importante para ello, no contar con un lugar específico o un mercado para ofrecer sus productos, o para que simplemente se vean más ya que son pocos turistas los que acuden al Centro Ceremonial Mazahua. Igualmente respondieron que contar con algún tipo de credencial o reconocimiento personal que las identificara como artesanas, les

podría ayudar a entrar a más lugares para poder ofertar sus artesanías, ya que en algunos casos les impiden la entrada por considerarlas personas extrañas.

Las artesanas comentaron que sí consideran que el turismo beneficia la venta de artesanías en el CCM, porque a través de esta actividad se promocionan y se difunden las artesanías y ello propicia la llegada de más visitantes que, sin embargo, siguen siendo pocos.

Ante la pregunta de los tipos de apoyo que necesitan como artesanas para vender sus artesanías a los turistas que acuden al Centro, las tres entrevistadas comentaron que, por una parte requerirían un apoyo de tipo económico para poder comprar materia prima y brindar un producto de calidad a los turistas, igualmente dejaron ver que su lugar de trabajo, que es CCM debería tener una mayor difusión y promoción para que más gente lo visitara, puesto que no tiene caso tener apoyos, elaborar muchas artesanías si no hay turistas a quien venderles, o si acuden muy pocas personas que, por consecuencia, compran poco.

Se, **puede afirmarse que el objetivo general** y por ende, los objetivos específicos, planteados en el capítulo V, correspondiente a la Metodología y los resultados, **fueron cumplidos a través de esta investigación**, ya que se analizó el papel de las artesanías indígenas como parte del patrimonio cultural de la región, y su relación con la actividad turística en el Centro Ceremonial Mazahua, con el fin de identificar estrategias para el fortalecimiento de la tradición artesanal a través del turismo, estrategias que son retomadas en el apartado siguiente que corresponde a las Propuestas.

En cuanto a las hipótesis planteadas, “El motivo principal de los desplazamientos turísticos al CCM es de carácter cultural, específicamente la adquisición de artesanías mazahuas”, **se comprobó que este supuesto inicial era erróneo**, ya que como se ha venido señalando, el principal motivo de desplazamiento de visitantes y turistas es la participación en la ceremonias

tradicionales indígenas y la adquisición de artesanías es un complemento de la visita.

En relación con la segunda hipótesis, acerca de que “La tradición de la producción artesanal ha ido desapareciendo por la pérdida de identidad cultural de sus pobladores”, **también se comprobó que es errónea**, ya que lo que ha ido provocando que cada vez se elaboren menos artesanías o haya disminuido su venta, ha sido lo relacionado con la adquisición de los materiales y con obstáculos para su exhibición y comercialización, como se ha venido señalando.

Así, con base en las observaciones realizadas, en las encuestas aplicadas a turistas que acuden al Centro Ceremonial Mazahua, a los artesanos que trabajan y expenden sus artesanías en este lugar, y con base en las entrevistas a profundidad realizadas a tres informantes clave, se puede concluir con las siguientes afirmaciones:

- ✓ Las artesanías son un componente importante del patrimonio cultural de la región, en este caso del pueblo indígena mazahua.
- ✓ Las artesanías se consideran parte del patrimonio cultural, porque se trata de las representaciones artísticas de una cultura viva, que le otorgan identidad a un pueblo e incluso a un destino, y que se convierten en un atractivo turístico para aquel visitante que desea conocer la cultura de un grupo, como es el caso de los mazahuas.
- ✓ Estas expresiones culturales tangibles, reflejan la cosmogonía de este importante grupo étnico, lo que contribuye a la difusión de la cultura del Estado y del país.
- ✓ Que el problema principal en torno a la elaboración de las artesanías y por consiguiente, a la paulatina desaparición de la tradición artesanal, no radica en que las nuevas generaciones ya no están interesadas en involucrarse en su producción (por razones de pérdida de identidad cultural), que era lo que se pensaba al inicio de la investigación, sino que los obstáculos mayores

son: la dificultad que existe en conseguir materiales, en que se tienen que vender a bajo costo, y en que existen múltiples problemas para su exhibición y comercialización, lo que va propiciando la búsqueda de otras formas de subsistencia familiar en el seno de las comunidades indígenas, con las consecuencias culturales que esto implica.

- ✓ El principal motivador que origina un desplazamiento turístico al Centro Ceremonial Mazahua es la participación en actividades rituales que se llevan a cabo en él y que se encuentran ligadas a la cultura indígena.
- ✓ Por lo tanto, la adquisición de artesanías no constituye el principal motivo de desplazamiento de los turistas al CCM, sino que son un atractivo cultural complementario a la visita.

PROPUESTAS

En este apartado se mencionan algunas de las propuestas o posibles alternativas de solución que podrían contribuir a la revalorización de las artesanías indígenas en el Estado de México, y a la mejora en los procesos de comercialización, estrategias y actividades que bien pudieran emprender y apoyar los profesionales en turismo, ya que se reconoce el papel trascendente que tienen estas producciones culturales no sólo como parte del patrimonio tangible del país, sino y sobre todo, como un recurso cultural turístico que se debe preservar, conservar y fomentar. Algunas de estas propuestas son:

- a) Gestionar apoyos tanto económicos como materiales –infraestructura- entre empresas y organizaciones tanto públicas como privadas, para asignar un lugar ex profeso para la exhibición y venta de artesanías en los destinos turísticos donde predominan los grupos indígenas, y que los propios artesanos dirijan y administren.
- b) Apoyar la negociación (a través de acuerdos y convenios firmados supervisados por instituciones educativas, dependencias gubernamentales y organismos privados o sin fines de lucro) entre los artesanos y vendedores de materia prima para evitar que el costo de las artesanías se eleve y así los turistas y/o compradores también se vean beneficiados.
- c) Realizar un censo en las comunidades del municipio de San Felipe del Progreso para reconocer quiénes se dedican en la actualidad a la elaboración de artesanías, y clasificarlos según la categoría y el origen de cada grupo indígena.
- d) Con base en los datos obtenidos del Censo, gestionar ante el Instituto de Investigación y Fomento de las Artesanías del Estado de México, la identificación oficial de cada artesano (a través de un registro general y/o

una credencial) para la asignación de apoyos concretos a cada taller familiar y/o individuo que se dedique a la producción artesanal.

- e) Brindar información fidedigna y actualizada, de forma continua y permanente, a los artesanos que expenden sus artesanías en el Centro Ceremonial Mazahua en torno a los apoyos y financiamiento que otorga el Instituto de Investigación y Fomento de las Artesanías del Estado de México, para así incentivar la participación de los artesanos en dichos beneficios.
- f) Gestionar con las diferentes instituciones involucradas, ya sean públicas o privadas que estén a cargo de los parques estatales, una mayor promoción y difusión del Centro Ceremonial Mazahua y en particular de los productos artesanales que se elaboran en el lugar.
- g) Invitar a grupos de estudiantes de diferentes escuelas de cualquier nivel educativo del Estado (primarias, secundarias, preparatorias y universidades) a que asistan a las ceremonias que el pueblo indígena mazahua lleva a cabo periódicamente en el Centro Ceremonial, y así incentivar su conocimiento, valoración y difusión paralela de la producción artesanal de este importante grupo étnico.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Acha, Juan (2004). *Hacia una teoría americana del arte*. Argentina: Ediciones del Sol.
- Alegría, Cristina (2008). *Artesanía*. Perú: Catálogo de Chambria- Procrel.
- AMERINDIA (2012). *Artesanía indígena*. Venezuela: Grupo Indigenista de la Universidad Nacional Experimental de Táchira. Publicación en línea: <http://www.unet.edu.ve/unet2001/agrupaciones/amerindia/artesania.htm> (consultada en agosto de 2013).
- Aravena Marcela, et. al. [comps.] (2006). *Investigación Educativa*. Ecuador: Asociación de Facultades Ecuatorianas de Filosofía y Ciencias de la Educación (AFEFCCE). Publicación en línea: <http://www.cimm.ucr.ac.cr/wordpress/wp-content/uploads/2010/12/Aravena-et-al-Investigaci%C3%B3n-educativa-I-2006.pdf> (consultada en nov. 2013).
- ARTESAMPEDRO (2013). *¿Qué es un artesano?* Página web de los artesanos de la “Feria de San Isidro”, 28 de abril de 2013. Buenos Aires, Argentina. Publicación en línea: <http://artesampedro.blogspot.mx/2011/06/que-es-un-artesano.html> (consultado en agosto de 2013).
- Borrás Gualis, Gonzalo M. (1996). *Introducción general del arte*. Madrid: ediciones ISTMO.
- Cañizalez, Andrés (2011). *América Indígena*. Venezuela: Grupo indigenista de la Universidad Nacional.
- Castro Pardo, Ivan D. (2003). *Reflexiones en torno a la artesanía y el diseño en Colombia*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- CDI (2009). *Otomíes del Estado de México*. Monografías. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, jueves 22 de octubre de 2009. México: Gobierno de la República. Publicación en línea: http://www.cdi.gob.mx/index.php?option=com_content&task=view&id=632&Itemid=62 (consultada en septiembre de 2013).

- CEDIPIEM (2011). *Pueblos indígenas. Vestimenta tradicional*. Consejo Estatal para el Desarrollo Integral de los Pueblos Indígenas, Secretaría de Desarrollo Social. Estado de México: Gobierno del Estado. Publicación en línea:
<http://qacontent.edomex.gob.mx/cedipiem/pueblosindigenas/matlazinca/index.htm> (consultada en septiembre de 2013).
- Centro de Comercio Internacional, (2003). *Marketing de la artesanía y artes visuales: función de la propiedad intelectual: guía práctica*: Ginebra.
- CNCA, (2010). *Política de Fomento de las Artesanías*. Chile: Consejo Nacional para la cultura y las Artes (CNCA).
- Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. (2005). *Catálogo de artesanas y artesanos indígenas*. México. Publicación en línea:
http://sic.conaculta.gob.mx/centrodoc_documentos/161.pdf (consultada en septiembre de 2013)
- CONACULTA (2006). *Patrimonio cultural inmaterial y turismo: Salvaguardia y oportunidades*. México: Consejo Nacional para el Desarrollo de la Cultura y las Artes (CONACULTA).
- Farfán Estrada, Mario (2003). *Patrimonio cultural en México*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH).
- FONART, (2008). *Diagnóstico de la capacidad de los artesanos en pobreza para generar ingresos sostenibles*. México: FONART.
- GOBIERNO DEL ESTADO DE DURANGO (2009). *Ley de fomento a la actividad artesanal en el Estado de Durango*. Decreto 337, Periódico Oficial del Estado de Durango, no. 19. Ismael Alfredo Hernández Deras, Gobernador Constitucional del Estado Libre y Soberano de Durango. México: Gobierno Estatal.
- GOBIERNO DEL ESTADO DE GUERRERO (2011). *Artesanías*. Página web, sección “Artículos, cultura”. México: Gobierno del Estado, 2011-2015. Publicación en línea: <http://guerrero.gob.mx/articulos/artesania/> (consultada en agosto de 2013).

- Gómez Borja, Miguel A. (2005). *Gestión del turismo cultural y de ciudad*. España: Servicios de publicaciones de la Universidad de Castilla- La Mancha.
- González, Pablo (2010). *Las 10 artesanías típicas del Edomex*. En “El Universal”, Estado de México, sección turismo, 2 de diciembre de 2010. Publicación en línea: <http://www.eluniversaledomex.mx/otros/nota9922.html> (consultada en septiembre de 2013).
- Herrera, A. José (2008). *Boletín de Popularte*. México: Consejo Veracruzano de Arte Popular.
- Herrero, Patricia (2010). *El arte como derecho. Sobre las tensiones entre el arte, arte popular y el acceso a su codificación*. Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Argentina: Universidad Nacional de Jujuy. Publicación en línea: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18519164010> (consultada en agosto de 2013).
- Hiriart Pardo, Carlos (2003). *Panorama mundial del turismo cultural*. Cuadernos, Patrimonio cultural y turismo número 18. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA). Publicación en línea: <http://www.conaculta.gob.mx/turismocultural/cuadernos/pdf18/articulo1.pdf> (consultada en agosto de 2013).
- ICOMOS (2012). *Acerca de nosotros*. Comité Nacional Mexicano del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios. México: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Publicación en línea: <http://www.icomos.org.mx/2012/> (consultada en agosto de 2013).
- IIFAEM (2011). *Misión, visión y objetivo*. Instituto de Investigación y Fomento de las Artesanías del Estado de México. Estado de México: Secretaría de Turismo. Publicación en línea: http://portal2.edomex.gob.mx/iifaem/acerca_del_iifaem/mision_vision_y_objetivo/index.htm (consultada en septiembre de 2013).
- IIFAEM, (2006). *Tradición artesanal, expresión mexiquense*. Toluca, Estado de México: Lithomex.

- INAH (2011). *Los nahuas*. Etnografía. México: Museo Nacional de Antropología e Historia. Publicación en línea: <http://www.mna.inah.gob.mx/index.php/salas-deexhibicion/permanentes/etnografia/los-nahuas.html> (consultada en agosto de 2013).
- INEGI (2010). *Censo de Población y Vivienda 2010. Principales resultados por localidad*. México: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.
- _____ (2005). *Hablantes de lengua indígena en México*. En “Cuéntame”, información para niños de territorio, población y economía de México. México: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. Publicación en línea: <http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/lindigena.aspx?tema=P> (consultada en diciembre de 2011).
- MINCETUR (2008). *Reglamento del registro nacional de fomento artesanal*. Perú: Ministerio de Comercio Exterior y Turismo.
- Norbert, Yvon (2009). *De las artesanías al Pop-Art*. En “El Sol de Cuernavaca”, sección Sociales, Arte Popular Mexicano, 9 de enero de 2009. México: Organización Editorial Mexicana. Publicación en línea: <http://www.oem.com.mx/esto/notas/n999412.htm> (consultada en agosto de 2013).
- Novo, G. (1977). *Diccionario general de turismo*. México: Diana.
- Pacheco, José E. (2011). *Artesanías*. México: Gobierno de Guerrero.
- Plan Nacional de Desarrollo (2003), *Grupos vulnerables*. México: SEDESOL
- Quesada Castro, Renato (2007). *Elementos del turismo*. Costa Rica: Universidad Estatal a Distancia.
- Rodríguez, G. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. México: Aljibe.
- SECTUR (2011). *¿Qué es el turismo cultural?* En “Productos Turísticos”, Portal de la Secretaría de Turismo. México: CESTUR/SECTUR. Publicación en línea:

http://www.sectur.gob.mx/es/sectur/sect_Turismo_Cultural_y_de_Salud

(consultada en agosto de 2013).

- Torres Hernández, Raúl (2013). *Chapultepec*. Cronista del municipio de Chapultepec. Enciclopedia de Los Municipios y Delegaciones de México Estado de México: Gobierno Municipal.
- Turok, M. (2012). *Arte indígena y técnicas tradicionales en el presente*, México: Museo Nacional de culturas Populares.
- UNESCO (2003). *Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial*. París.
- UNESCO, (1997). *Turismo Cultural en América Latina y el Caribe*, México: CONACULTA.
- UNESCO, (2009). *Patrimonio Inmaterial de la Humanidad, Lista Representativa del Patrimonio cultural Inmaterial de la humanidad*. Francia: Organización de la Naciones Unidas para la Educación, la ciencia y la Cultura (UNESCO).
- UNESCO, (2012), *Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial*, Paris, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA). Publicación en línea: <http://www.unesco.org/new/es/mexico/work-areas/culture/intangible-heritage/> (consultada en agosto de 2013).
- Valdés, Caridad (2011). *Cultura popular y propiedad intelectual*. España: Talleres Editoriales Cometa S.A.
- Vázquez (2011). *En México se desvaloriza el costo de las artesanías: Ibero*. En “Universia”, noticias de actualidad en línea. Publicación en línea: <http://noticias.universia.net.mx/tiempolibre/noticia/2011/10/28/883650/mexico-desvaloriza-costo-artesantias-ibero.html> (consultada en agosto de 2013).
- Zapata M. Emma, (2007). *Las artesanas, sus quehaceres en la Organización y en trabajo*. México: Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal (Redalyc).

ANEXOS



ANEXO 1

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO FACULTAD DE TURISMO Y GASTRONOMÍA

CUESTIONARIO PARA TURISTAS O VISITANTES AL CENTRO CEREMONIAL MAZAHUA

OBJETIVO: Identificar el posible interés de los turistas o visitantes, por las artesanías que se expenden en el Centro Ceremonial Mazahua.

INSTRUCCIONES: Marque con una “x” la respuesta que considere conveniente, y donde sea necesario, responda con la mayor honestidad.

1. *Cuando viene al Centro Ceremonial Mazahua, ¿compra alguna artesanía?*

SÍ _____ NO _____

¿por qué? _____

2. *Si pretende comprar o si ya ha comprado alguna artesanía, ¿cuál sería o cuál ha sido?, ¿cuál le gustaría, o cuál le ha gustado más?*

A) Quexquémitl _____

B) Morrales _____

C) Gabanes _____

D) Fajas _____

E) Manteles _____

F) Tapetes _____

G) Chalecos _____

H) Colchas _____

D) Otra _____

3. ¿Por qué le gustaría comprar, o por qué ha comprado dicha artesanía?

a) Porque le gustan los símbolos, figuras y motivos con los que está adornado.

b) Por sus colores. _____

c) Por el tipo de material (especificar el tipo de material). _____

d) Por su precio que es más barato. _____

Otra _____

4. Si usted se acerca a preguntar o comprar las artesanías:

a) "Regatea", o pide un precio más barato. _____

b) Paga lo que le piden. _____

c) Cuando escucha el precio de la artesanía, termina por no comprar. _____

d) Cuando escucha el precio, compra más artesanías similares. _____

Otro _____

5. ¿Qué comentarios en general puede hacer acerca de las artesanías que se venden o que ha visto en el Centro Ceremonial Mazahua?

a) Que le gustan mucho porque son bonitas.

b) Que le gustan porque representan la cultura del grupo indígena o del lugar.

c) Que le gustan porque le parecen baratas.

d) Que le gustan como recuerdos de su visita o "souvenirs".

e) Que no le gustan porque parecen rudimentarias, toscas, "corrientes".

f) Que no le gustan porque tienen imperfecciones o errores.

Otra _____

6. ¿Usted cree que las artesanías juegan un papel importante para el turismo?

Sí _____ No _____

7. ¿Por qué cree que una artesanía es importante o no es importante, para el turismo? especifique si cree que sí es importante o no lo es, y responda por qué brevemente, por favor.

8. *¿Le gustaría comprar algún tipo de artesanía en particular, alguna forma, algún color específico que no haya visto aquí en el Centro, o que los artesanos mazahuas no elaboren?*

Sí _____ No _____

9. *Si su respuesta a la pregunta anterior es sí, ¿qué artesanía sería, de qué tipo?*

GRACIAS POR SU COLABORACIÓN



ANEXO 2

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO FACULTAD DE TURISMO Y GASTRONOMÍA

CUESTIONARIO PARA APLICAR A ARTESANOS DEL CCM

OBJETIVO: Identificar los problemas a los que se enfrentan los artesanos para vender sus artesanías a los turistas en el Centro Ceremonial Mazahua.

1. *Los turistas que vienen al Centro Ceremonial Mazahua, ¿qué artesanía compran más frecuentemente?*
 - A. Quexquémitl
 - B. Morrales
 - C. Gabanes
 - D. Fajas
 - E. Mantales
 - F. Tapetes
 - G. Chalecos
 - H. Colchas
 - I. Otra _____

2. *¿Por qué cree que los turistas compran más esa artesanía que las demás?*
 - e) Porque le gustan los símbolos, figuras y motivos con los que está adornado.
 - f) Por sus colores.
 - g) Por el tipo de material (especificar el tipo de material).
 - h) Por su precio que es más barato.
 - Otra _____

3. *Los turistas que se acercan a preguntar o a ver las artesanías:*
 - e) "Regatean", piden un precio más barato.
 - f) Pagan lo que les piden.
 - g) Cuando escuchan el precio de la artesanía, terminan por no comprar.
 - h) Cuando escuchan el precio, compran más artesanías similares.
 - Otro _____

4. *¿Qué tipo de turista compra más artesanías?*
 - a) El extranjero.
 - b) El nacional.
 - c) El visitante local

5. *¿En qué fechas o días se venden más las artesanías?*
- Los fines de semana (sábados y domingos).
 - Los días festivos (“Día de muertos”, “Semana Santa).
 - El día del rito del “fuego Nuevo”.
 - El primer domingo de cada mes.
 - Otro _____
6. *Considera que vender artesanías a los turistas, ¿le da lo suficiente para vivir? Sí, no, ¿por qué?*
7. *¿Cree que le “dejaría” más dedicarse a otra actividad u oficio que no sea la venta de artesanías? Sí, no, ¿por qué?*
8. *¿Qué comentarios en general hacen los turistas acerca de las artesanías?*
- Que les gusta mucho porque son bonitas.
 - Que les gustan porque representan la cultura del grupo indígena o del lugar.
 - Que les gustan porque les parecen baratas.
 - Que les gustan como recuerdos de su visita o “souvenirs”.
 - Que no les gustan porque parecen rudimentarias, toscas.
 - Que no les gustan porque tienen imperfecciones o errores.
 - Otra _____
9. *Los turistas, ¿le piden algún tipo de artesanía en particular, alguna forma, algún color específico que usted no elabore o no tenga?*
10. *¿Está dispuesto a elaborar la forma, el color o la artesanía que le pidan en especial?*
11. *¿Por qué elabora artesanías?*
- Porque quiere compartir con los demás su cultura, la forma en la que se expresa su pueblo.
 - Porque le “deja” para vivir.
 - Porque es parte de la herencia cultural de su familia y de su pueblo mazahua.
 - Porque le gusta.
 - Porque no sabe hacer otra cosa.
 - Porque es más fácil que dedicarse a otras actividades.
 - Otra: _____

GRACIAS POR SU COLABORACIÓN



ANEXO 3



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
FACULTAD DE TURISMO Y GASTRONOMÍA
GUIÓN DE ENTREVISTA PARA ARTESANOS

1. *¿A qué problemas de comercialización se enfrenta para vender sus artesanías?*

Ejemplos que le puedes dar:

- a) Le compran a precios muy baratos y le regatean.
- b) Le piden vender en “abonos”.
- c) Hay intermediarios, que se quedan con la mayor parte de las ganancias.
- d) Para vender, tiene que viajar y gastar más en transporte y en comida, que lo que cuesta la artesanía, y así “no sale”.
- e) No hay lugares adecuados para vender sus artesanías.
- f) Otros...

2. *¿Tiene algún problema para conseguir alguno de los materiales con los que elabora su artesanía, cuál?*

- a) Ya no encuentra ese material, porque se lo ha ido acabando la contaminación, la deforestación...
- b) Ya cuesta mucho comprar ese material, los precios han subido.
- c) Tiene que viajar muy lejos para encontrar ese material.
- d) A los turistas les gusta más otro tipo de materiales, lo piden más
- e) Ya no lo dejan cazar a los animales que le daban dicho material.
- f) Otros...

3. *¿Qué problemas enfrentan en relación con su organización, ya sea familiar o con otros artesanos?*

- a) No se pueden organizar porque son muy poquitos ya los que elaboran esa artesanía.
- b) No se organizan porque no se ponen de acuerdo con los precios y los costos.

- c) No se organizan porque no saben cómo.
- d) No se organizan en la familia porque sus hijos ya no quieren aprender el oficio.
- e) No se organizan porque trabajan mejor solos...
- f) Otros...

4. *¿A qué problemas se enfrenta en relación con la expresión de su cultura indígena a través de las artesanías?*

- A) Que a los turistas o a las personas que las compran, no le gustan los dibujos, las formas, los colores.
- B) Que los turistas desconocen el simbolismo cultural o lo que representan las artesanías.
- C) Que ya no sabe o ya no se acuerda qué símbolos poner, qué figuras representar, que sean parte de su cultura indígena.
- D) Que ya prefiere poner cualquier dibujo, figura o símbolo, aunque sea de otras culturas o de otros pueblos indígenas, porque se venden mejor.
- E) Que ya sus hijos o sus familiares no quieren elaborar artesanías, porque no dejan ganancias.
- F) Otros.....

5. *¿Ha tenido algún problema de “piratería”, de copia de sus artesanías, diseños, materiales? ¿Cuál, cómo?*

6. *¿Cuál considera que es el principal problema al cual se enfrentan los artesanos, para vender sus piezas a los turistas?*

7. *Cree usted que el turismo que llega al Centro Ceremonial Mazahua, ¿afecta negativamente o contribuye positivamente a la difusión y venta de artesanías? ¿Cómo, por qué?*

8. *¿Conoce los apoyos que da a los artesanos el Instituto de Investigación y Fomento de las Artesanías del Estado de México (IIFAEM)? Sí, no, ¿hace uso de ellos? Sí, no, ¿por qué?*

9. *¿De qué apoyos hace uso del IIFAEM? ¿Sabe que se hace? MARCAR CUÁLES SÍ, Y CUÁLES NO:*

Se realizan investigaciones acerca de las artesanías, o se difunden en publicaciones estatales: _____

Se organizan concursos Artesanales: _____

Se les expide una Credencial de Artesanos: _____

Se les inscribe en un Registro Estatal de Artesanos:

Se hacen propuestas para la Elaboración de Diseños:

Se apoya para la Organización de Artesanos:

Se dan asesorías y Cursos de Capacitación:

Se apoya para el proceso de Registro de Marca y Productos: Programas y Apoyos (financiamiento):

Venta de productos en CASART

Fomento para las Exportaciones:

Ferias y Exposiciones:

Que hay un Centro de Desarrollo Artesanal:

10. ¿Qué tipo de apoyo requiere o considera necesario para vender sus artesanías a los turistas que acuden al Centro Ceremonial Mazahua?

GRACIAS POR SU COLABORACIÓN